



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

01058
1
ZED

ANÁLISIS EN TORNO A LOS PROYECTOS PEDAGÓGICOS
DE J.J. ROUSSEAU Y ANTONIO GRAMSCI

FALLA DE ORIGEN

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
MAESTRA EN FILOSOFÍA
PRESENTA:

ROSA ALEJANDRA ARRIAGA CÁRDENAS

MÉXICO, D.F.



1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
PROLOGO	1
INTRODUCCION	4
CAPITULO I ESCUELA Y LIBERTAD EN LAS TEORIAS POLITICAS DE ROUSSEAU Y DE GRAMSCI	
Escuela y sociedad	15
La Libertad en Antonio Gramsci	19
La Libertad como el Equilibrio entre los Deseos y la Razón	28
Libertad Interna y Libertad Externa en Rousseau	29
Naturaleza y sociedad	35
La Libertad un Derecho Natural	38
Relación Individuo - Sociedad	42
Libertad y Política	45
Relaciones entre Pedagogía y Política	49
Voluntad General y Hegemonía	53
Fuerza y Derecho en Rousseau y en Gramsci	63
Educación para la Democracia	73
CAPITULO II LAS PROPUESTAS PEDAGOGICAS DE ROUSSEAU Y DE GRAMSCI	
La Educación en la Infancia	87
Las Pasiones	99
La Sensación y el Juicio en Rousseau	105
Antonio Gramsci y la Educación Infantil	108
La Formación de los Intelectuales en Gramsci	113
Los Nuevos Intelectuales	119
Pedagogía y Hegemonía	123
La Escuela Única y la Idea de Igualdad en Gramsci	124

	Página
CAPITULO III LA EDUCACION DE LA MUJER	
De la domesticación a la educación	131
La doble moral sexual	158
Hacia una educación liberadora	160
Gramsci y la educación femenina	164
Conclusiones	168
Antonio Gramsci: Sociedad Historia y Cultura	173
Bibliografía Directa	180
Bibliografía Indirecta	182

**Agradezco a la Dra. Tere Yuren Camarena
la generosa dedicación en tiempo e ideas
que hizo posible esta tesis.**

**A la Maestra Nora Della Rabortnikoff
por sus atinadas recomendaciones
para este trabajo**

A la Dra. Graciela Hierro
por la valiosa orientación en el
capítulo sobre educación femenina.

A la Maestra Azucena Romo por sus
amables y atinadas sugerencias para
mejorar este trabajo.

A la Dra. Leticia Barba por su
amable participación y sus
orientaciones pedagógicas.

**Al Subcomandante Marcos,
a la Comandante Ramona,
y a todo el Ejército Zapatista
de Liberación Nacional.**

PROLOGO

El ejercicio de la política es un derecho y una responsabilidad que surge de la evolución necesaria de la especie humana cuya naturaleza racional le lleva a establecer fines, respetar normas y proponer modelos de justicia y de equidad. La conciencia del bien y del mal se convierte en deber tendiente a la realización de obras y proyectos que fusionan el bienestar propio con el de los demás.

Rousseau y Gramsci pertenecieron a esa clase de pensadores que privilegia las relaciones comunitarias porque ve en ellas el factor que transforma la vida humana y el escenario donde tendencialmente se realizan la justicia y la legalidad. Ambos se interesaron en la educación y en sus posibles efectos, ambos vislumbraron la virtual capacidad emancipatoria y de desarrollo intelectual y moral que tiene el ser humano. Sus aportes tienen coincidencias fundamentales, preocupaciones centrales que a manera de coordenadas articulan y estructuran la problemática educativa en el marco de teorías políticas más amplias.

La educación para Rousseau y para Gramsci aparece como una actividad virtualmente emancipatoria, promotora de actitudes conscientes dentro del marco del respeto a la naturaleza y del reconocimiento de la igualdad fundamental que hace a todos los hombres y mujeres miembros responsables del gran cuerpo social.

Volver los ojos a Rousseau y a Gramsci es hoy por hoy una necesidad y hasta un imperativo porque los retos que la vida impone nos obligan a buscar soluciones comunitarias que armonicen nuestros intereses con los de los demás, hecho que reclama la unión de voluntades y esfuerzos que superen el estado de guerra y desamonia que ha caracterizado a la historia humana, pero que tiende a ser superado por todos aquellos y aquellas que como Rousseau y Gramsci lucharon denodadamente por encontrar los recursos teóricos y prácticos que sustentan la justa distribución de los recursos incluyendo el poder mismo, la cultura y la formación ética del pueblo.

Educación significa para Rousseau y para Gramsci, preparar a las jóvenes generaciones para que se integren con responsabilidad y conciencia en la compleja estructura social de la que son parte para criticarla, mejorarla y superarla, apoyados en el bagaje de conocimientos y reflexiones que les proporciona la escuela, aprovechando el deseo innato de conocer la verdad y empleando todos los recursos de la inteligencia y de la voluntad.

La educación puede abrir espacios a la conciencia y al diálogo para la transformación de nuestras sociedades marcadas por la violencia cotidiana; por la desigual participación en los recursos; por la inequitativa oportunidad de desarrollo intelectual y manual, así como por los convencionalismos sociales que establecen estratos y privilegios, no tomando en cuenta que: "no hace la naturaleza príncipes, ni ricos, ni grandes señores".¹

Pensar en la escuela como en una institución importante, transmisora de valores y de ideologías es incuestionable porque hoy por hoy la enseñanza es una de las macroinstituciones del Estado, y por ello "es bocado bastante apetitoso como para que las ideologías políticas se la hayan disputado en el pasado más inmediato y sus cuentas sean la cruz de los gobiernos del presente".² Poseer la enseñanza es a la larga control social en sentido amplio, por lo cual Amelia Valcárcel no duda en afirmar que "tras el quién paga a quién, está la sospecha de que quien tiene parte de la enseñanza tiene un mecanismo de control de primer orden".³

Buscar y actualizar las propuestas pedagógicas de Rousseau y de Gramsci, vinculándolas con sus esquemas políticos progresistas, no se antoja un quehacer ocioso e infértil sino una tarea seria, gratificante, una veta de donde puedan surgir proyectos concretos, tareas específicas y decisiones contundentes para la instrumentalización de la escuela en beneficio del cuerpo social y de cada uno de sus miembros. Retomamos aquí la idea de Choderlos de Laclos cuando dice que si

¹ Emílio p. 182

² Amelia Valcárcel. DEL MIEDO A LA IGUALDAD. p.165

³ Ibid. p. 166

la educación tiene algún sentido, debe entenderse como desarrollo de las facultades del individuo que se educa y de la dirección de esas facultades hacia la utilidad social.⁴

Sin magnificar los resultados de la escuela ni pensar que es la panacea que puede resolver todos los problemas, podemos sin embargo asignarle un rol importante en el complejo mosaico social para que ejerza un contrapeso en las relaciones de poder, potenciando aspectos éticos acordes con la justicia social. En palabras de Anselmo Lorenzo: "Mientras los restos del privilegio forman tratados internacionales para garantizarse contra los innovadores, refuerzan su legislación con leyes excepcionales para perseguir a los revolucionarios, dan a sus ejércitos nuevos y más poderosos instrumentos de destrucción, inventan nuevos sofismas para justificarse, ahí estáis vosotros para destruir atavismos, enseñar verdades, formar caracteres, impedir la formación de masas sectarias e inconscientes y hacer de cada hombre y de cada mujer un ser pensante y activo, de positivo y de idéntico valor, sobre el cual no pueda sostenerse falso prestigio ni autoridad indebida, de modo que la justicia entre las relaciones humanas sea un resultado sencillo y práctico de las costumbres".⁵

⁴ Choderlos de Laclos, P. DE L'EDUCATION DES FEMMES. P. 404

⁵ Anselmo Lorenzo. LA ESCUELA MODERNA citado por Amelia Valcárcel Op Cit. (nota al pie de página) p. 169

INTRODUCCION

Nuestro propósito en esta tesis consiste en buscar los elementos comunes, vale decir, las cercanías y las coincidencias fundamentales entre dos pensadores que esbozaron proyectos pedagógicos en el marco y como parte de teorías políticas más amplias las cuales constituyen, en nuestro modo de ver, el núcleo teórico fundamental de su pensamiento. Por tal motivo, nuestro análisis no aislará los aportes de orden pedagógico, pues en sus fuentes son un subconjunto o parte de preocupaciones de orden social y político, y esto vale tanto para las teorías de Rousseau, más estructuradas y elaboradas, como para las de Gramsci, cuyas condiciones de vida, más estrechas por el encarcelamiento fascista, impidieron la formulación sistemática de su pensamiento. Creemos también que en ambos pensadores se pueden encontrar ciertas coordenadas fundamentales entre las que destacan la justicia, la libertad y la democracia. Con matices obviamente comprensibles, esta última es concebida más allá de una mera formalidad legal y política, como un verdadero proyecto que busca beneficiar y otorgar a todos los ciudadanos y no sólo a ciertas élites, los derechos de una vida digna en lo económico y de una sólida formación intelectual y moral.

Otra de las grandes coincidencias, nos parece, es que en los dos filósofos subyace un profundo sentido antropológico y una genuina preocupación por el hombre² del pueblo, por el soberano en Rousseau, por las clases subalternas, en Gramsci. Esta preocupación visionaria fue malinterpretada a tal grado que ambos (y esta es una nueva coincidencia), padecieron la incomprensión y la persecución que conducirían a Rousseau a la huida y al solipsismo, y a Gramsci, al encarcelamiento y a la muerte prematura.

² Salvo excepciones, en sus obras, ni Rousseau ni Gramsci hablan de las mujeres sino que emplean siempre el género masculino, viéndolo (se supone) como representante de la especie humana. Aun cuando discordamos de esa significativa exclusión de lo femenino, no nos parece conveniente hacer hablar a los autores como si ellos incluyeran a las mujeres en sus preocupaciones. Simplemente entendemos que un esfuerzo amplio por igualar las condiciones de vida de los dos géneros, es básicamente una preocupación del presente.

Así pues, en esta tesis nos hemos propuesto encontrar el hilo conductor que nos lleve de una etapa a otra, de un pensador a otro, de Rousseau a Gramsci, en concreto, insistiendo en el factor educativo que tanto importó a ambos por la común capacidad de pensar, por el derecho de todos a desarrollar la Inteligencia, y por el avance que históricamente significaría la educación como proceso liberador de las ideologías, de los fanatismos, de la ignorancia, de los condicionamientos institucionales y de los abusos del poder.

Siendo más importantes las semejanzas que las diferencias, cabe sin embargo señalar algunas discrepancias. La primera consiste en la concepción trascendentista de la realidad que poseía Rousseau, y que como consecuencia obvia, en su horizonte educacional, incluía la formación religiosa de los alumnos, en tanto que Gramsci sostuvo siempre una visión inmanentista de la vida y abogó por una educación laica, historicista y apegada al conocimiento del mundo natural y humano. La segunda diferencia importante consiste en que la pedagogía roussoniana es espontánea y libertaria pues tiene como fundamento la convicción de que la naturaleza humana es buena y de que hay que dejarla actuar. Gramsci por el contrario, propone una educación guiada por la presencia fuerte del maestro, que gradualmente debe ir disminuyendo, y una disciplina que acostumbre a los alumnos a desarrollar hábitos de estudio y de concentración. De hecho Gramsci habló de superar dos extremos que en pedagogía le parecían igualmente indeseables: el autoritarismo de los jesuitas y el espontaneísmo de Rousseau. Sin embargo, en el capítulo II veremos que esta diferencia es más de forma que de fondo.

Creemos en fin que las diferencias en los planteamientos teóricos de Rousseau y de Gramsci, se deben sobre todo a las distintas épocas a las que pertenecieron uno y otro, pues Rousseau vivió en un siglo en el que todavía predominaba la vida campesina y aún en las ciudades no se daban las complicaciones ni la sofisticación de la vida moderna, pues a pesar del gran nivel cultural alcanzado, sólo una ciencia, la física clásica se había desarrollado plenamente, y la tecnología había hecho su aparición sólo en forma rudimentaria, de tal manera que la existencia humana se encontraba más ligada a la naturaleza, más cercana a la producción agrícola y a la vida campesina; además, en el plano

político la gran revolución democrática se encontraba apenas en ciernes. En cuanto a la escuela, cabe destacar que la formación masiva gradual desde los niveles elementales hasta la universidad, aún no existía; de ahí que Rousseau hable de Emilio* como de un alumno particular, por así decirlo y no mencione la escuela a la que hoy, por hoy estamos tan acostumbrados. A Gramsci, en cambio, le tocó vivir un periodo de vida acelerado por el desarrollo de la urbanización y por la consolidación de las ciencias modernas y de la tecnología, amén de las convulsiones revolucionarias que marcarían la historia mundial del siglo XX. Estos fueron sin lugar a dudas los acontecimientos que influyeron poderosamente para que el filósofo y lingüista sardo viera en la filosofía de la praxis el paradigma de una forma de vida democrática cuyas posibilidades para Italia y en general para occidente, requerirían de la organización política y la disciplina de las clases subalternas apoyadas por los intelectuales orgánicos. Él siempre consideró que el trabajo intelectual resulta sumamente complejo y difícil para los hijos de los trabajadores pues no tienen el hábito ni el ejemplo necesarios para realizarlos de manera espontánea, por así decirlo, cosa que sí ocurre tratándose de los hijos de los intelectuales. En síntesis podemos afirmar que las diferencias entre: el espontaneísmo roussoniano y las exigencias disciplinarias de Gramsci, no son tan radicales (finalmente Rousseau también propuso el dominio racional de las pasiones), y se deben en gran medida al momento histórico que a cada uno le tocó vivir y a las consiguientes diferencias en la forma de vida, de niveles científicos y tecnológicos, y de desarrollo social y político alcanzados en cada momento.

Intentando una ubicación histórica, cabe señalar que nuestros personajes nacieron en las tres últimas centurias. Rousseau perteneció al siglo de las Luces, fue un hombre de contrastes, brillante, de avanzada, poseedor de un profundo sentido de la justicia. En parte se asemejó y en parte discrepó con los filósofos de su siglo. Lo primero porque compartió con los grandes pensadores del siglo XVIII una concepción del cambio y de la igualdad que les llevó a construir los fundamentos de la gran revolución que socavó los cimientos de una sociedad basado en la flagrante diferencia entre aristocracia y pueblo. Fue un ilustrado por

* Y no hablamos de Sofía porque no nos parece que Rousseau aporte elementos para su educación, sino para su domesticación.

los conocimientos que poseyó y que legó a la posteridad, y por poseer una conciencia lúcida y un gran instinto libertario. Pero a la vez discrepó de los grandes ilustrados de su siglo porque vió que el avance de la civilización, lejos de fomentar la armonía, la paz y la justicia, ahondaba las diferencias entre ricos y pobres; que la avaricia y el afán de poder menguaban la piedad, la compasión y la solidaridad con los semejantes. Este aspecto ensombreció a tal grado su concepto de cultura que llegó a afirmar, para escándalo de Voltaire y de los demás ilustrados, que "El hombre que piensa es un animal depravado". Sin embargo, como hombre de su tiempo resolvió la ambivalencia que le planteaba la oposición entre bondad natural por un lado, cultura y moralidad por otro, inclinándose por la segunda opción. En ella se jugó el todo por el todo y a ella dedicó su obra. La influencia de su siglo es evidente.

Antonio Gramsci nació en la última década del siglo XIX en Italia. Vivió hasta los años 30(s) y murió prematuramente en 1937. Su época se vió convulsionada por la primera guerra mundial, por el impactante ascenso del socialismo en Rusia y por los subsecuentes movimientos fascistas en los cuales se vió involucrada su propia patria.

Pensador de gran seriedad y profundo sentido crítico, discrepó de la conducción del socialismo hecha por Stalin y por la burocracia que habría de conducir finalmente a la debacle de la U.R.S.S.

Hombre de su tiempo, emplea en sus obras la terminología del marxismo ortodoxo y participa de la común preocupación por la instauración del comunismo a nivel mundial. Sin embargo, su aguda visión de la realidad y el conocimiento profundo del fenómeno político le llevaron a analizar con cautela y seriedad la situación histórica de occidente y a proponer un socialismo en esencia democrático.

Sus aportes en el campo de la educación, su propuesta de la formación de políticos veraces y comprometidos con el cambio social, su agudo análisis del fenómeno religioso, su penetrante comprensión del folklore y su visión "profética" de la sociedad civil, le hacen trascender los límites del llamado socialismo real y le

ubican en la vanguardia de los movimientos progresistas del milenio que está por empezar.

Creemos que la utilidad y la justificación de este trabajo radica en dos puntos fundamentales:

1o. Porque en él abordamos, de manera conjunta, la problemática educativa y la política (tanto en Rousseau como en Gramsci); con la finalidad expresa de lograr un planteamiento amplio, que ubique a la escuela como parte importante en el engranaje de instituciones que configura la totalidad social.

2o. En el intento por vincular y analogar algunos de los aportes más significativos de Rousseau y de Gramsci, buscando siempre conexiones y coincidencias que permitan avanzar en la argumentación que coadyuve en el desarrollo de posturas de avanzada, tanto en el campo pedagógico como en el político.

Nuestra lectura de Gramsci se ubica en el filo del año 2000 y por lo tanto es forzosamente diferente de la que se hacía en la primera mitad del siglo, porque sí de hecho el paso del tiempo transforma necesariamente el escenario histórico y modifica la perspectiva de los acontecimientos, los sucesos de finales de los 80, especialmente la caída del socialismo real y el surgimiento de los movimientos neofascistas, trastocó aún más la visión de la política mundial y de la historia reciente. Por ello creemos necesario aclarar que la presentación e interpretación que aquí hacemos de Gramsci es diferente de la que se hacía en los años 40 por ejemplo. Por ello, ciertos temas y problemas que se consideraban centrales en aquellos años y que Gramsci abordaba de manera directa, tales como "El Partido", "La Revolución", "La sociedad comunista", "La Guerra de movimientos y la Guerra de Posiciones", están totalmente excluidos de este trabajo.

Sin embargo pensamos que la obra de Gramsci sigue presentando hoy por hoy diversos tópicos para una reflexión de fondo, y que la esencia de su pensamiento, avalada por la intachable rectitud de su vida, aún ofrece material valioso para el avance de una democracia sustancial, más allá de toda demagogia y de todo oportunismo.

La metodología que empleamos está basada en primer lugar en el análisis e interpretación de las obras fundamentales de Rousseau y de Gramsci, en segundo lugar, en criterios comparativos que destacan las cercanías conceptuales y las preocupaciones básicas de los dos filósofos, y en tercer lugar, en el enfoque personal y la comparación adicional con otros autores cuyas ideas son también puestas de relieve, sobre todo en las notas al pie de página.

El primer capítulo lleva por título "Escuela y libertad en las teorías políticas de Rousseau y Gramsci". En él abordamos el complejo problema de la libertad, tanto en el nivel personal como en el social; tanto en la obra pedagógica como en la obra política de los ilustres filósofos. Ahí mismo destacamos la afirmación roussoniana de que la libertad individual y la social se articulan a través de la moralidad y que en las sociedades regidas por el contrato, la justicia y la perfección en el actuar se convierten en una meta deseable, y la libertad adquiere un nuevo matiz, más elevado.

Libertad física y libertad psicológica, libertad natural y social forman parte del complejo desarrollo que tanto en el nivel de la subjetividad como en el nivel comunitario pueden y deben armonizarse para garantizar el proceso evolutivo ascendente de la humanidad.

Menos profuso en la obra de Gramsci que en la de Rousseau, el concepto "libertad" no es sin embargo menos importante. El filósofo y lingüista sardo mostró un claro interés en coadyuvar en el proceso de liberación que conduzca a superar usos, costumbres e ideologías, creencias y actitudes que limitan o retardan las posibilidades del avance social.

En este capítulo mencionamos también nuestra convicción de que a pesar de que Rousseau aboga por una educación libertaria que respete el orden natural, en tanto que Gramsci enfatiza la disciplina que gradualmente desaparece para dar lugar a la autonomía, la diferencia es más de forma que de fondo y que finalmente lo que en ambos prevalece es la concepción de la libertad como un elemento racional que conduce a la responsabilidad social.

El apartado "voluntad general y hegemonía" nos ubica en la intersección entre el proyecto pedagógico y el político. Se buscan nexos y semejanzas entre dos conceptos que se acercan a la democracia por el elemento popular que los sustenta y por el carácter histórico progresista que de ellos deriva:

El respeto a la ley que Rousseau propone y la Estado ético que Gramsci desarrolla tienen también puntos de cercanía y preocupaciones comunes que nos interesa mostrar.

Este capítulo, el más largo de los tres, concluye con un apartado sobre la educación para la democracia. En él se desarrolla la idea de que tanto Rousseau como Gramsci abogan por una educación que despierte en las jóvenes generaciones la conciencia de la igualdad para que se propicie la búsqueda de los mecanismos que permitan la apertura de posibilidades reales de ascenso para todas las personas, tanto en el orden político como en el intelectual y en el económico.

El capítulo II analiza la pedagogía de Rousseau y de Gramsci. Aquí volvemos a la idea de educar respetando a la naturaleza, pero también la de evitar la sobreprotección y el abandono. Todas estas ideas tienen su fundamento en el EMILIO. En este capítulo abordamos además el tema de las pasiones y hacemos una pequeña digresión para aludir a Freud, porque consideramos a Rousseau como un precursor de aquél en este importante y polémico tema. Al expresar algunas ideas sobre la diferencia entre las pasiones y los sentimientos, buscamos las consecuencias positivas de la condición pasional humana, entre ellas la sociabilidad.

El apartado "la sensación y el juicio en Rousseau expone brevemente la dualidad sensación-razón que se convierte indudablemente en un esbozo de gnoseología en donde se encuentran nexos interesantes entre la sensación, el juicio y la memoria.

El apartado "voluntad general y hegemonía" nos ubica en la intersección entre el proyecto pedagógico y el político. Se buscan nexos y semejanzas entre dos conceptos que se acercan a la democracia por el elemento popular que los sustenta y por el carácter histórico progresista que de ellos deriva:

El respeto a la ley que Rousseau propone y la Estado ético que Gramsci desarrolla tienen también puntos de cercanía y preocupaciones comunes que nos interesa mostrar.

Este capítulo, el más largo de los tres, concluye con un apartado sobre la educación para la democracia. En él se desarrolla la idea de que tanto Rousseau como Gramsci abogan por una educación que despierte en las jóvenes generaciones la conciencia de la igualdad para que se propicie la búsqueda de los mecanismos que permitan la apertura de posibilidades reales de ascenso para todas las personas, tanto en el orden político como en el intelectual y en el económico.

El capítulo II analiza la pedagogía de Rousseau y de Gramsci. Aquí volvemos a la idea de educar respetando a la naturaleza, pero también la de evitar la sobreprotección y el abandono. Todas estas ideas tienen su fundamento en el EMILIO. En este capítulo abordamos además el tema de las pasiones y hacemos una pequeña digresión para aludir a Freud, porque consideramos a Rousseau como un precursor de aquél en este importante y polémico tema. Al expresar algunas ideas sobre la diferencia entre las pasiones y los sentimientos, buscamos las consecuencias positivas de la condición pasional humana, entre ellas la sociabilidad.

El apartado "la sensación y el juicio en Rousseau expone brevemente la dualidad sensación-razón que se convierte indudablemente en un esbozo de gnoseología en donde se encuentran nexos interesantes entre la sensación, el juicio y la memoria.

La segunda parte del capítulo está dedicada a analizar los aportes pedagógicos de Gramsci. Los temas principales son: Gramsci y la educación infantil, la formación de los intelectuales y pedagogía y hegemonía. Con relación al primer tema, analizamos las ideas del pensador sardo referentes al período infantil, tomando como base algunas cartas a sus familiares en las cuales expresa su preocupación por la formación de sus hijos y de los niños en general. En los apartados dos y tres se analiza la función de los intelectuales en el seno de la sociedad por la importancia que Gramsci concedió a la formación de los intelectuales progresistas o intelectuales orgánicos (orgánicamente ligados a las clases trabajadoras) para que se comprometieran en la importante tarea culturizadora y liberadora de ideologías y dogmas que Gramsci ve como condición fundamental para el avance social.

El III y último capítulo trata de la educación femenina, cuestiona las ideas de Rousseau, marcadas por una época en la que abundaban los prejuicios patriarcales pero a la vez rescata algunas ideas interesantes sobre la "Igualdad de sexos".

También se analizan algunas ideas de Gramsci sobre el tema de la mujer en los escasos párrafos que se encuentran en sus escritos. Pero sobre todo se retoman ideas de autoras feministas cuyos aportes marcan la pauta de una corriente liberadora que está luchando por destruir prejuicios, borrar errores y rescatar el trabajo fructífero e importante de mujeres preclaras que en las diversas épocas realizaron esfuerzos admirables para desarrollar sus capacidades y alcanzar la igualdad de derechos de sus compañeros hombres.

Nos pareció importante incluir un capítulo sobre la educación sobre la educación de las mujeres por varias razones. Primero: Para criticar la postura roussoniana marcadamente sexista en el terreno educativo.

Segundo: Para poner de relieve los éxitos alcanzados por las corrientes feministas, especialmente en el siglo XX.

Tercero: Para destacar la responsabilidad de las mujeres que teniendo oportunidad de desarrollarse plenamente, siguen optando por realizar papeles subordinados en la sociedad y en la familia.

Cuarto: Porque la tendencia democrática que subyace tanto en la teoría de Rousseau como en la de Gramsci, debe completarse incluyendo las aspiraciones y derechos de las mujeres.

Por todo eso nos interesa abrir espacios a la discusión referente a la educación femenina, a los logros que ya se han obtenido y a las nuevas perspectivas y enfoques que se presentan como viables en el futuro.

Las fuentes bibliográficas empleadas en esta investigación son las siguientes:

La parte central está basada en bibliografía de primer orden, es decir en las obras directas de Rousseau y de Gramsci, tanto en español como en francés. Como apoyo se encuentra además bibliografía de segundo orden que incluye libros y artículos especializados de comentaristas y estudiosos de los dos autores. Entre los especialistas en Rousseau destacan: François Châtelet, Robert Derathé, Michèle Duchet, Bernard Groethysen, Ma. Teresa Yuren y Jean Guehenno. Por parte de Gramsci, Ma. Antonietta Macciocchi, Alessandro Pizzorno, Hugues Portelli, Jacques Texier y Perry Anderson, entre otros. En el capítulo dedicado a la educación femenina destacan las obras de Simone de Beauvoir, Adrienne Rich, Elizabeth Badinter, Graciela Hlerro, Choderlos de Laclos y la interesante tesis de Azucena Romo.

CAPITULO I

ESCUELA Y LIBERTAD EN LAS TEORIAS POLITICAS DE J.J. ROUSSEAU Y A. GRAMSCI

Pues esto es pecado, si algo lo es; no hacer crecer la libertad de un ser querido en la medida de toda la libertad de que es capaz.

R. M. RILKE

Muchos dicen que el hombre ha conquistado ya todo lo que debía conseguir en la libertad y en la civilización; y que ahora no le queda más que gozar del fruto de sus luchas. Yo creo en cambio, que hay mucho más que hacer: los hombres están sólo barnizados de civilización, y que en cuanto se les rasca aparece la piel del bicho.

ANTONIO GRAMSCI ANTOLOGIA

En este capítulo nos proponemos mostrar la relevancia que adquiere el concepto de libertad tanto en la obra pedagógica como en la obra política de Rousseau y también en la de Gramsci, según se muestra en repetidas citas de EL CONTRATO SOCIAL y del EMILIO, y en las escasas alusiones (pero no menos importantes) de los CUADERNOS DE LA CARCEL, de Gramsci.

Queremos, a partir de nuestro análisis, demostrar que Rousseau denuncia, crítica y propone superar las enormes contradicciones sociales en que la gente se ve atrapada y encadenada. La liberación y recuperación de las cualidades humanas que Rousseau ve como una necesidad ineludible, no significan, sin embargo, una propuesta anárquica o una invitación a un individualismo craso, sino que se trata de una propuesta comunitaria susceptible de ser aplicada en las sociedades regidas por el contrato.

Consideramos que tanto Rousseau como Gramsci pueden ser considerados con toda propiedad como autores demócratas: por el interés que muestran en sus

* Puede resultar cuestionable que Rousseau y Gramsci sean autores demócratas. Para algunos, el primero es un representante del liberalismo, para otros un antimonárquico y un republicano. Todos estos autores pueden encontrar elementos más o menos sólidos para defender sus posturas. Sin embargo, nosotros sostenemos a lo largo de este trabajo la idea de que Rousseau es un egregio representante de la democracia por la defensa incuestionable de la soberanía y por la afirmación contundente de que: "el pueblo es lo que compone el linaje humano; es tan poco lo que no es el pueblo, que no vale la pena de contarse" EMILIO P. 213 Respecto a Gramsci, cabe enfatizar que su defensa de las clases subalternas, del derecho que tienen a elevar sus condiciones económicas, intelectuales y morales; así como el proyecto de una sociedad que prepare en principio a todos sus miembros para ser dirigentes, es de hecho una postura democrática

respectivas obras por sentar las bases teóricas en las que pueda apoyarse una sociedad equitativa y evolucionada cuyos beneficios y responsabilidades alcancen a todos los miembros de la sociedad. Rousseau expresa el pacto que hizo posible la aparición de la sociedad moderna en los términos siguientes:

Unámonos para garantizar contra la opresión a los débiles, contener a los ambiciosos y asegurar a cada uno la posesión de lo que le pertenece. Instituyamos reglamentos de justicia y de paz a los cuales todos estemos obligados a conformarnos sin excepción de persona.¹

Gramsci por su parte, emplea poco el término "democracia" sin embargo, subyace como telón de fondo en toda su obra ya que su preocupación central gira en torno a la posibilidad de proporcionar a todas las personas las condiciones necesarias para el desarrollo de las potencialidades humanas, incluyendo el acceso a la cultura, al arte y a la moralidad.

Así la democracia que Rousseau y Gramsci buscan fundamentar, consiste más que en una forma de gobierno, en la amplia participación de los miembros del cuerpo social, en las riquezas, el trabajo y el desarrollo intelectual.

Trataremos también en este capítulo de encontrar la función como categoría central y como fuente de poder, de los conceptos de "voluntad general" y "hegemonía".

La relación entre espontaneidad y disciplina, estado natural y sociedad civil, es vista bajo la óptica de la semejanza y de la cercanía (En Rousseau y en Gramsci) más que de la diferencia y de la lejanía.

Nos parece importante destacar estos temas porque forman parte medular de las teorías de Rousseau y de Gramsci y porque a pesar de las diferencias en el tiempo que median entre cada uno de ellos y entre ellos y nosotros, la urgencia de resolver los problemas políticos y educativos es hoy tan vigente como lo fue en sus respectivas épocas, y sobre todo debido a que las ideas que aportaron son elementos promisorios que podemos aprovechar en nuestros quehaceres académicos y políticos.

¹ El subrayado es nuestro

¹ J. Rousseau DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD P. 138

En este capítulo nos moveremos en dos coordenadas: la primera, parte de la idea de que el proyecto pedagógico es en ambos pensadores, parte o subconjunto del proyecto político, y de que por lo tanto no debe verse como un elemento aislado ya que sólo a través de un esfuerzo de análisis se pueden estudiar por separado los componentes pedagógicos, pero en sus fuentes, nunca se encuentran desligados de la problemática social y política.

La segunda coordenada consiste en la afirmación de que guardadas las debidas proporciones¹, es posible sostener que las coincidencias y las semejanzas en las teorías de ambos pensadores son más importantes que las diferencias ya que existen ciertas categorías centrales comunes entre las que destacan la justicia, la democracia, la moralidad, la libertad, la educabilidad y la crítica social.

ESCUELA Y SOCIEDAD

La preocupación social de Rousseau se ve claramente cuando dice que un padre cuando engendra y alimenta a sus hijos no hace más que la tercera parte de su tarea, pues debe además formar hombres sociables. "Debe a su especie hombres; debe a la sociedad hombres sociables". Esta tarea es tan importante que: "Ningún derecho tiene para ser padre quien no puede desempeñar las funciones de tal."² Nada puede dispensar a los padres de cumplir esa obligación ni el trabajo, ni la pobreza, ni ocupación alguna. Por ello la tarea social, educativa y liberadora, empieza desde la infancia; hay que luchar contra corriente porque, en palabras de Rousseau, la sociedad envilece al hombre, le vuelve injusto, rapaz, malo.

¹ Esto significa que existen diferencias obvias fácilmente explicables porque ambos pensadores pertenecen a épocas diferentes, viven problemáticas sociales diferentes y crecen en ambientes también diferentes.

² J.J. Rousseau EMILIO p. 30

Existe en la obra roussoniana una aparente contradicción entre el planteamiento político de EL CONTRATO SOCIAL en donde predomina una actitud optimista y esperanzadora referente a las posibilidades de poder realizar en la sociedad civil una obra de gran perfección, respeto y predominio de la voluntad general, y la actitud claramente pesimista y de denuncia que predomina en el DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD y en cierta medida también en el DISCURSO SOBRE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES. Creemos que sin embargo lo que hay es una

Rousseau ve al ser humano agobiado porque las instituciones sociales limitan y condicionan la libertad. En opinión del ginebrino no tenemos más libertad que la de pensamiento; se podría objetar que tampoco existe tal libertad porque desde la infancia se condiciona a las personas a ver y aceptar la realidad de determinada manera. Por eso parece que más que libertad de pensamiento, existen ciertas posibilidades de liberación tanto en el nivel del pensamiento como en el de la práctica, ligadas al conocimiento y a la participación en las decisiones políticas.

La libertad que Rousseau busca fundamentar sólo se puede adquirir en el Estado, pero claro está, en un Estado democrático en donde la soberanía del pueblo y por ende las leyes establecidas, sean ampliamente acatadas. Tengamos presente que la adquisición de la ley moral hace al hombre dueño de sí mismo, "pues en tanto que el apetito constituye la esclavitud, la obediencia a la ley es la libertad".³

Respecto al concepto de libertad en Gramsci, si bien las diferencias son notorias puesto que Rousseau argumenta y teoriza con amplitud y profundidad, en tanto que el filósofo sardo escasamente emplea el término "libertad"; sin embargo sí muestra un interés claro y decisivo por liberar a la sociedad de las injusticias, de las ideologías, de los impulsos primitivos y de las creencias que encadenan y empobrecen a muchas personas.

Sostenemos, por lo tanto, que es posible demostrar en base a la común preocupación que tanto Rousseau como Gramsci mostraron por el problema político y por el avance social, que la libertad personal y comunitaria es un

evolución de signo positivo en su pensamiento pues si tomamos en cuenta que en 1749 escribió el DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES; en 1754 el DISCURSO SOBRE LA DESIGUALDAD, y en 1762 EL CONTRATO SOCIAL, podemos ver que su obra más acabada es justamente la que vislumbra el posible cambio social hacia la justicia y la racionalidad. Hay que destacar por otro lado que la actitud de Rousseau es realista y que ambas visiones (la optimista y la pesimista) tienen su fundamento en los hechos concretos y en la evolución histórica de los pueblos.

³ EL CONTRATO SOCIAL P. 12

postulado necesario, y que la escuela puede y debe contribuir a formar a las personas en ella, entendida siempre en un contexto social que conduce de manera necesaria a la responsabilidad. Sostenemos igualmente con Amelia Valcárcel que libertad e igualdad se relacionan, porque: ¿Qué significa la palabra libertad si la igualdad de los que deben ser libres no está garantizada? ¿Qué significa ser libre allí donde las desigualdades en poder, prestigio, privilegio, bienes, impiden de hecho que la libertad se ejerza por todos en el mismo grado?⁴

En el terreno educativo se puede observar que entre Rousseau y Gramsci existen coincidencias en el fondo y discrepancias en la forma pues mientras Rousseau defiende la libre manifestación de la espontaneidad de los alumnos, Gramsci aboga por la disciplina fuertemente establecida, sobre todo en los primeros años de la escuela, pero este problema será abordado sobre todo en el próximo capítulo.

La comparación entre Rousseau y Gramsci se hace tomando en consideración que para ambos autores la libertad personal y la social se encuentran imbricadas y que por eso sus respectivos proyectos pedagógicos desembocan en teorías políticas progresistas y democráticas, como herederos que son de las grandes tradiciones ético-políticas de carácter libertario que a partir de Platón han buscado la viabilidad de una racionalidad trascendental, es decir genérica, que aplicada a la sociedad rebasa la contingencia y la particularidad de los intereses personales.

Rousseau encuentra una flagrante contradicción entre el instinto pasional humano y las instituciones de lo reprimen.^{*} Le parece que en la vida civilizada se unen los vicios del estado social a los abusos del estado de naturaleza, los

⁴ Amelia Valcárcel DEL MIEDO A LA IGUALDAD P. 10

^{*} En esto existe una marcada coincidencia con Freud quien abundó sobre el problema de la represión de los instintos, sobre todo en ENSAYOS SOBRE LA VIDA SEXUAL Y TEORÍA DE LAS NEUROSIS, EL MALESTAR EN LA CULTURA y en ANALISIS DE UNA FOBIA EN UN NIÑO DE CINCO AÑOS

prejuicios sociales, a los errores del razonamiento, por eso dice: "En esclavitud nace, vive y muere el hombre civil, cuando nace le cosen en una envoltura; cuando muere le clavan dentro de un ataúd, y mientras tiene figura humana le encadenan nuestras instituciones".⁵

Es claro que Rousseau criticó a la sociedad de su tiempo y propugnó por el cambio y la liberación. A través de sus obras, vemos que sus expectativas se centran en gran medida en la infancia y en la educación: por eso siempre se esforzó en enseñar cómo debe realizarse el proceso del aprendizaje para evitar hacer de la escuela una institución más que encadene a la persona. Como hombre de su época habla de la educación doméstica, por así decirlo pues la escuela como un hecho cotidiano y generalizado aún no había hecho su aparición. Su crítica se extiende también a los filósofos y a los ilustrados, sin duda con la intención de cuestionar el progreso plagado de Injusticias.

A Gramsci sí le toca conocer la escuela como una institución y asistir a la universidad. La ve como un aparato controlado por los políticos y concibe un proyecto educativo popular y liberador. Habla de la necesidad histórica de liberar a los alumnos de los instintos primitivos ligados a la naturaleza, por eso dice que la misión del adulto no es la de obedecer a los impulsos y pasiones del educando sino la de guiarle en la lucha para dominarlos, encauzando las energías e instintos elementales, de forma que, "cada generación educa a la nueva para crear al hombre actual de su época".⁶

Dijimos, anteriormente, que el proyecto pedagógico es parte del proyecto político tanto en Rousseau como en Gramsci. Ahora cabe añadir que el filósofo italiano, en sus obras, no sólo critica a la escuela, en especial la escuela dividida que existía en Italia a principios de siglo XX, sino que además

⁵ EMILIO P. 23

⁶ LETTERE DEL CARCERE citado por G. Betti en ESCUELA EDUCACION Y PEDAGOGIA EN GRAMSCI P. 48

⁷ La escuela clásica para las clases gobernantes y la escuela técnica para los hijos de los trabajadores.

crítica a toda la sociedad, en especial a la manera de hacer política, de ocultar la verdad y mantener en la pasividad y en la ignorancia a las clases subalternas. De ahí que su proyecto liberador esté pensado como un proyecto socialista con una perspectiva de escuela democrática.

LA LIBERTAD EN ANTONIO GRAMSCI

El tema de la libertad en Rousseau es claro y contundente, pues según afirma, forma parte de los derechos elementales de todos los menores, y en general, de todo ser humano. El filósofo se muestra enérgico en la defensa de la libertad natural y civil y aún llega a considerar que un hombre no puede seguir siendo tal si renuncia a la libertad. En Gramsci en cambio, la cuestión de la libertad no aparece de manera explícita, y en su defensa del socialismo y de la sociedad sin clases, apenas si utiliza la palabra "libertad". Sin embargo, de manera implícita pero a la vez firme sí muestra un interés claro por promover un proceso de liberación de las ideologías,* de las injusticias, de la ignorancia, del fanatismo, de los niveles biológicos elementales y del abuso de poder. En vista de ello podemos afirmar que la libertad es para él un fin que se vuelve desde el punto de vista histórico en un hecho deseable y necesario. Así el Gramsci socialista, lingüista y filósofo, seguidor de la filosofía de la praxis, vio que los acontecimientos políticos mundiales de principios de siglo, marcaban el inicio de un proyecto social que daría como resultado la consolidación de una sociedad justa, moral y democrática, gracias a la repartición equitativa de la riqueza y de la elevación cultural del pueblo. En vista de ello nos parece posible afirmar que toda la temática gramsciana, tanto en el orden político como en el pedagógico, representa un esfuerzo considerable por encontrar los mecanismos teóricos y prácticos necesarios para la realización de un proyecto liberador en el cual todas aquellas personas capaces de asumir un verdadero compromiso social, encontrarían el

* Hay que hacer notar que el concepto de "ideología" en Gramsci, además de significar falsa conciencia, denota también el conjunto de ideas que pertenece a un grupo o clase. Así por ejemplo, habla del intelectual orgánico como portador de una ideología.

apoyo necesario en vista de que "cada cual se cambia a sí mismo, se modifica en la medida en que cambia y modifica todo el complejo de relaciones de las cuales él es el centro de anudamiento".⁷ Respecto a la objeción de que cada individuo puede cambiar muy poco en función de su propio esfuerzo, dice: "como cada individuo puede asociarse con todos los que quieren el mismo cambio, si ese cambio es racional, el individuo puede multiplicarse por un número imponente de veces y obtener un cambio mucho más radical de lo que a primera vista puede parecer el máximo posible".⁸

La liberación a la que Gramsci se refiere busca repercutir en los dos niveles de la existencia, la infraestructura y la superestructura, es decir, en el nivel material propiciando el acceso de todos a las riquezas, y en el nivel ideológico por la cultura y por el desarrollo de las capacidades intelectuales artísticas y afectivas como principio democrático, lo cual necesariamente conduce a la libertad de pensamiento, es decir a la superación de dogmas y prejuicios así como al reforzamiento de actitudes críticas. Con énfasis habló de la necesidad de superar la ideología católica tradicional, el contacto puramente mecánico basado en la liturgia y en el culto a que está acostumbrada la muchedumbre.⁹ Esto, dice, es una tarea necesaria para promover un contacto dinámico entre los dirigentes y la masa, que conduzca a ésta a una vida cultural superior. Gramsci concibe la función de los políticos ligada a un compromiso de liberación y transformación, especialmente cuando se refiere a la posibilidad de otorgar a todos las oportunidades necesarias para que adquieran una concepción científica de la realidad mediante la adquisición de conocimientos sólidos, comprobables y susceptibles de aplicarse a la realidad para mejorar la calidad de vida de las clases trabajadoras. Por eso en su opinión: "La historia universal es una cadena de los

⁷ ANTOLOGIA P. 439

⁸ Loc. Cit.

⁹ Ibid. P. 464

esfuerzos que ha hecho el hombre para liberarse de los privilegios individuales, de los prejuicios y de las idolatrías"¹⁰

En el plano educativo el concepto de libertad está ligado a la disciplina entendida no como una imposición externa y arbitraria sino como un medio que tiende a limitar la arbitrariedad y la impulsividad irresponsables, "y que se encamina a crear una asimilación responsable y lúcida de las directrices a realizar".¹¹

El concepto de libertad en Gramsci se relaciona con el de autonomía, de autodeterminación individual. Cuando habla de libertad piensa en personalidades sólidas capaces de comprender y realizar la tarea política e histórica, los retos que como seres sociales enfrentan los hombres y las mujeres a través del devenir histórico y de la transformación social. Para formar seres libres hay que acostumbrar a los alumnos a la disciplina que gradualmente dará paso a la autonomía, es decir a la capacidad de tomar decisiones responsables y morales.

La libertad para Gramsci no es un dato inmediato como creía Rousseau, sino el resultado de una educación exitosa, una conquista individual obtenida mediante el dominio de las pasiones y de los institutos. Acorde con una visión historicista, Gramsci piensa en la persona como resultado de un proceso difícil y doloroso a través del cual ha ido conformando un perfil que tiende a la socialización y a la democratización de la vida, tanto en el nivel material como en el superestructural.

En Gramsci encontramos también la idea de liberar a los obreros del trabajo como forma de actividad enajenante, mal pagada y que deforma la mente tanto como el cuerpo. A este respecto dice que: "Si los hombres fuesen máquinas, el concepto conforme al fin perseguido sería simple. Pero los hombres no son un

¹⁰ Ibid. P. 17

¹¹ PASSATO E PRESENTE P. 65

instrumento material que se pueda usar dentro de los límites de su cohesión mecánica y física".¹²

La libertad no es solamente individual sino también comunitaria. El elemento social jamás abandona la perspectiva política en el pensador sardo. El nunca concibe una libertad en aislamiento, en soledad; porque en su opinión, sólo es libertad la que es responsable, o sea universal, porque se da como aspecto individual de una libertad colectiva o de grupo. Con esto queremos decir que Gramsci concibe la libertad individual como unidad dialéctica de dos elementos inseparables a la vez que opuestos: lo singular y lo universal, en cuanto que se plantea como aspecto individual de una libertad colectiva o de grupo, como expresión individual de una ley".¹³

En los CUADERNOS recuerda la afirmación de Hegel de que "la servidumbre es la cuna de la libertad"¹⁴ pero en seguida observa que la cuna no es la vida en su plenitud y que no es justificable bajo ningún aspecto el querer ver a la humanidad siempre en la etapa infantil. Esto no significa que Hegel exalte la servidumbre y Gramsci la libertad. La diferencia entre uno y otro radica en que Gramsci, influenciado por Marx considera que a los cambios subjetivos también corresponden cambios objetivos; aunque a diferencia de otros marxistas vio con claridad (gracias a la influencia de Hegel), que si bien el cambio en las estructuras económicas es necesario, no es sin embargo suficiente para modificar el bloque histórico.

La historia, para Gramsci, es el paso del momento económico al momento ético político; de lo objetivo a lo subjetivo, de la necesidad a la libertad. La estructura exterior, la naturaleza que subyuga al hombre haciéndolo pasivo y dependiente se transforma en medio de libertad, en instrumento para crear una

¹² CUADERNOS Op. Cit. P. 169 Tomo 1

¹³ CUADERNOS P. 19 Tomo 3

¹⁴ OBRAS DE ANTONIO GRAMSCI Tomo 4

nueva forma, más evolucionada, que origina otras formas de vida. Pero esta transformación no se da de manera suave, fácil, sino a través de crisis, exigiendo esfuerzos, toma de conciencia, reflexión y acción. Por eso utiliza Gramsci el término "catársis" para dar a entender que la liberación es una tarea común, dolorosa y sistemática, de esfuerzo constante por llegar a etapas más evolucionadas y más libres.¹⁵

Ni Rousseau ni Gramsci hablaron de la libertad por un afán meramente teórico, por una especie de placer intelectual sino por necesidades prácticas. Ambos se esforzaron seriamente por liberar a las personas del pesado yugo que la sociedad impone, pero mientras Rousseau piensa en la libertad como un derecho natural que puede ser obstruido por las instituciones sociales, Gramsci cree que la libertad es una conquista que se obtiene mediante la superación de los impulsos y las pasiones naturales y como resultado de un proceso educativo exitoso que va de la disciplina a la autonomía, de la actitud infantil e impulsiva a la actitud madura y reflexiva que desarrolla el elemento social, la responsabilidad y el compromiso necesarios para el fomento de la democracia. Sin embargo cabe matizar más este asunto y decir que también Rousseau ve que la libertad se obtiene dentro de un cierto orden, por ello afirma que no es tanto la fuerza de los brazos como la moderación de los ánimos la que hace a los hombres independientes y libres, y en alusión directa a las pasiones: "Más considerad primero que si queremos formar al hombre de la naturaleza... no se deje arrastrar de las pasiones, ni de las opiniones de los hombres; de que vea por sus ojos y sienta por su corazón, y de que no le gobierne ninguna autoridad, como no sea la de su propia razón."¹⁶

Podemos decir, interpretando a Gramsci y a Rousseau que para este último, la libertad está al principio del proceso humano, es decir que la condición humana es de libertad, o en palabras de Rousseau, que "el hombre nace libre" y que es

¹⁵ Cfr. OBRAS DE ANTONIO GRAMSCI Tomo 3 P. 49 Edit. Juan Pablos

¹⁶ EMILIO P. 244

necesario impedir que las instituciones sociales deformen tan inapreciable bien sometiendo a los educando a un yugo que les puede marcar para toda la vida, haciéndoles infelices en lo individual e incapaces de unirse al cuerpo social para promover la justicia y la moralidad que reclama la soberanía social. Para Gramsci, en cambio, la libertad está al final del proceso y es un resultado, un producto de la buena educación y de la disciplina convenientemente aplicada que gradualmente desaparece para dar paso en la vida adulta a una actitud autónoma y responsable, preocupada del avance social y del beneficio comunitario. Para él, la educación es siempre obra de la generación adulta que debe encaminar a los menores hacia finalidades concretas cuya realización exige esfuerzo, disciplina interior, superación de la espontaneidad, del egocentrismo y de la libertad entendida de un modo naturalista.

Podemos complementar la común preocupación libertaria de Rousseau y de Gramsci, destacando en Rousseau el respeto a la espontánea manifestación de vida en los alumnos, pero exigiendo a la vez la disciplina que los libere de los impulsos egoístas y primitivos. De esta forma, espontaneidad y respeto a las leyes biológicas y al proceso de crecimiento de los alumnos podrá compaginar con la disciplina y las exigencias que Gramsci ve como necesarias para el desarrollo de personalidades fuertes y decididas, que son fermento de transformación social.

Más que oponer a Rousseau y a Gramsci en el complejo problema de la libertad, podemos complementarlos y rescatar los aspectos más positivos que hay en ambos, uniendo por un lado las ideas de respeto a la espontaneidad, a las leyes biológicas y psicológicas del desarrollo infantil, con aquellas otras de disciplina, de conducción consciente y responsable que la generación adulta debe adoptar y de hecho adopta, por lo menos en cierta medida, hacia las nuevas generaciones.

Tanto Rousseau como Gramsci nos hacen ver que la labor educativa es un trabajo muy serio porque de su éxito depende la cabal realización de las personas,

tanto en el nivel individual como en el social, por eso podemos remarcar que la educación no es un juego de azar; que hay que saber conscientemente a donde se quiere conducir a los educandos, que hay que tener metas claras, una filosofía que oriente, un instinto y una facilidad innatos^{*}, pero sobre todo un conocimiento preciso y riguroso de los complejísimos mecanismos biológicos y anímicos de la persona. Parafreaseando a Einstein podemos decir que "el educador no juega a los dados".

Educación para la libertad en el más estricto sentido es la meta que tanto Rousseau como Gramsci se propusieron, pero téngase presente que ellos lo mismo que Kant, Hegel, Marx, Freud^{**} y otros muchos pensadores, unieron libertad y moralidad de tal forma que al aumentar una, aumenta también la otra, es decir que la proporcionalidad es directa. En vista de la tarea educativa libertaria que Rousseau se propuso, dijo que: "no conviene que se encargue de educar a un niño quien no le sepa conducir a donde quiera por las solas leyes de lo posible y de lo imposible".¹⁷

Una vez más reiteramos que tanto en Rousseau como en Gramsci, libertad y moralidad son dos coordenadas de un mismo plano social. Que en Rousseau se

* Toda persona tiene de forma innata más habilidad para unas cosas que para otras, los buenos educadores serán aquellos que tengan tales disposiciones para la enseñanza, las cuales desde luego, podrán y deberán ser perfeccionadas por el aprendizaje riguroso de las disciplinas específicas.

** Un enfoque diferente y a la vez complementario de lo que hemos visto en Rousseau y en Gramsci es el que presenta Freud en torno precisamente al problema de la libertad. Sus límites se encuentran en la infancia la cual es en realidad el pivote sobre el cual gira la vida adulta. Las trabas autoimpuestas, producto de situaciones infantiles traumatizantes son tanto más efectivas cuanto menos conciencia se tiene de ellas. La cárcel interna bloquea las posibilidades de crecimiento y bienestar, y si la condena es de "cadena perpetua", la persona jamás tendrá la posibilidad de salir y vivir en libertad. El conocimiento de los procesos infantiles es un imperativo que no podemos soslayar porque nos permite entender y fomentar el proceso de crecimiento y la consiguiente liberación. Ahora sabemos con precisión que las actitudes sádicas, masoquistas, voyeristas y fetichistas, entre otras, tienen su asiento en las primeras etapas de la vida. Hoy por hoy es una verdadera necesidad el poder descifrar el código psicológico para conocer las causas más profundas e inconscientes del aparato anímico que desafiando las coordenadas espaciotemporales lo mismo que las más estrictas leyes de la racionalidad y de la moralidad, buscan la satisfacción libidinal, regida por ciertos procesos, aun insuficientemente conocidos.

¹⁷ EMILIO P. 73

ve más claro el planteamiento de la libertad y su relación con la moralidad, pero que en Gramsci no está menos presente la preocupación por otorgar elementos y acciones conducentes a una sociedad más evolucionada y más humana. En realidad libertad y moralidad se relacionan en Gramsci en dos niveles: El primero se refiere a la educación y pasa por el tamiz de la disciplina. El segundo se refiere a la política y pasa por el tamiz de la democracia. Del segundo nivel nos ocuparemos en los próximos capítulos; respecto del primero, cabe mencionar el vínculo que ve Gramsci entre la liberación de los instintos y pasiones primitivos y la capacidad de justicia y de participación social que tienen todos aquellos que han pasado de la disciplina y del trabajo controlado y dirigido, a la autonomía y a la responsabilidad en la participación social. Gramsci enfatiza el papel de los educadores en la formación de los jóvenes porque considera que abandonados a sí mismos, éstos no pueden desarrollar todo el potencial de que están dotados, todas las capacidades que pueden ser utilizadas, no sólo en beneficio propio sino también de la comunidad. Así planteadas las cosas, se ve claro que la conciencia social no surge sola sino que requiere de una actitud valorativa aprendida de los mayores. Se requiere conciencia de que lo individual y lo social no se oponen sino que por el contrario, se complementan, y se requiere además esfuerzo y disciplina para liberarse del egoísmo y de las tendencias primitivas para llegar a niveles superiores de moralidad y de racionalidad.

Siguiendo las directrices de Rousseau y de Gramsci podemos decir que la libertad es el valor más apreciable de la vida humana y que por eso: "nadie puede renunciar a la libertad sin dejar de ser hombre". Pero hay que tener presente que la libertad no se puede sostener en el vacío porque es producto de relaciones familiares y sociales, de hechos concretos. En ella convergen factores económicos políticos y educativos. las posibilidades de ser libres se amplían o se restringen de acuerdo con los parámetros que la sociedad establece, pues de sobra sabemos que no puede haber libertad si existe un régimen de terror, si las condiciones económicas son precarias o si los métodos educativos establecen disciplinas férreas y parámetros rígidos que lleguen incluso a controlar en alguna forma el

pensamiento y la voluntad* . Por eso es que no podemos abogar por una forma de libertad aislada ni por una libertad meramente individual**, sino por el esfuerzo comunitario y la voluntad colectiva de ampliar los espacios idóneos para avanzar en las diversas manifestaciones que permitan realizar lo que de más humano existe en nosotros: el deseo de libertad.

Podemos aprovechar las ideas de Rousseau y de Gramsci para promover la defensa de la naturaleza y el ataque frontal al autoritarismo y a la toma de decisiones verticales, jerárquicamente dadas. La crítica sistematizada a las diversas Iglesias que fomentan la ignorancia y el conformismo del pueblo, se vuelve un deber para ayudar a las clases subalternas en la tarea emancipadora que les libera de dogmas y creencias que les privan de toda conciencia política y de muy amplias perspectivas de superación humana.

Nuestra propuesta es la de educar para liberar. Pero educar en sentido estricto: desde la infancia, en el hogar, en la escuela, en la vida social y política, con el apoyo de los intelectuales orgánicos, educar para superar actitudes primitivas e irracionales, para desarrollar el sentido estético, el sentido moral y la capacidad de pensamiento abstracto. Para humanizar y desarrollar los sentimientos placidos y compasivos como quería Rousseau; para integrar a todos y a todas en el vasto universo de la cultura, para que el saber no sea privilegio de unos cuantos, como expresaba Gramsci. Educar y promover la defensa de un socialismo democrático, que supere los errores del socialismo real. Educar para liberar de las trabas

* Hay quienes argumentan que la libertad interior se puede dar incluso en los regímenes más despóticos y en las cárceles, pero nosotros creemos que tal criterio es francamente romántico, porque si bien es cierto que salvo que medle un lavado de cerebro, todo mundo puede en su fuero interno tener pensamientos propios, la realidad es que en condiciones de represión y encarcelamiento, lo único que se puede hacer es sacrificarse en aras de la autonomía interna y de los valores propios, pero en condiciones de libertad, dudamos de que alguien elija inmolarse para expresar sus propias convicciones.

** También en el nivel individual existen diversos grados de "apetición", es decir necesidades variables de libertad. Mientras unas personas se pasan la vida luchando por alcanzar mayores niveles de libertad, otras parecen vivir contentas con sus cadenas "autoimpuestas". Erich Fromm ilustra bien los factores psicológicos que determinan las necesidades diversas de libertad o sujeción. Cf. MIEDO A LA LIBERTAD. Fondo de Cultura Económica

autoimpuestas, de la irresponsabilidad que se transforma en sentimiento de injusticia, de víctima que a su vez lesiona a los demás, por la inconsciencia profunda; educar para liberar de la pobreza que encuentra su remanente en la incultura y en el ocio irresponsable. Educar para liberar del sadismo, del infantilismo y de la corrupción material y mental que impunemente se ejerce en amplios sectores de nuestra sociedad. La educación así entendida, se convertirá en una tarea profunda, rigurosa, amplia, liberadora, en un postulado y un deber.

LA LIBERTAD COMO EL EQUILIBRIO ENTRE LOS DESEOS Y LA RAZON

Rousseau ve con optimismo las posibilidades que puede brindar la educación; cuando habla de su alumno siempre se refiere a su elevación, planea su futuro para que se convierta en hombre rico, hombre de bien, robusto. Pero sobre todo se preocupa por conducir a Elimino hasta la autonomía; así vemos que al principio del libro IV, habla con elocuencia, casi diríamos con vehemencia, de la necesidad de respetar el surgimiento espontáneo de las pasiones en la adolescencia, pero al final del libro V enfatiza en la moderación de las pasiones y en la necesidad de someterlas al deber. En toda la obra muestra su interés en el inmenso progreso que los menores pueden realizar a partir de sí mismos, desarrollando ampliamente sus potencialidades, por eso le preocupa tanto vigilar el proceso para que no se vea obstruido por las fuerzas poderosas de las instituciones sociales, por la misma familia. Su libro expresa una ternura y una humanidad admirables que manifiesta elocuentemente en párrafos como el siguiente:

*Hombres, sed humanos que es vuestra primera obligación; sedlo con todos los estados, con todas las edades, con todo cuanto es propio del hombre. ¿qué saber tendréis fuera de la humanidad? Amad la infancia, favoreced sus juegos; sus delitos, su amable instinto...*¹⁸

¹⁸ EMILIO P. 59

Juan Jacobo, el autodidacta, el teórico del CONTRATO, el hombre contradictorio que abandonó a sus hijos en un hospicio, por lo cual tuvo que arrostrar un enorme sentimiento de culpa, fue a la vez el pedagogo comprensivo* lleno de amor hacia los niños, de dulzura, que pensó siempre en la felicidad humana como producto de la libertad y del equilibrio entre deseos y razón. La educación no puede consistir más que en mantener dicho equilibrio, en ordenar la mente y el cuerpo de tal forma que los deseos despierten a medida que las facultades se desarrollan. Esto en la perspectiva de Rousseau no implica ni severidad ni indulgencia, sino respeto al crecimiento de los niños que se van integrando al cuerpo social. Rousseau habla de desarrollar el corazón, el juicio y el espíritu. El corazón y los sentidos son los guías de la infancia; la amoralidad y el egocentrismo** son un hecho que hay que tomar en consideración para no violentar el proceso de desarrollo, el crecimiento biológico. La naturaleza si es respetada, dará sus frutos; el elemento sensitivo dará su lugar a la razón intelectual y los sentimientos morales se convertirán en una sólida concepción intelectual y práctica para realizar la virtud y dar a la vida humana en su dimensión social, la perfección moral de su actuar. El proceso pedagógico puede ser exitoso si se respeta la virtual tendencia de maduración en la cual la lucha interna que lleva en sí a superar la infancia es un tanto costosa pero necesaria. "Por lo tanto, vigilando sobre su conservación, debe pensarse particularmente en el tiempo venidero y armarle contra los males de la edad juvenil antes que a ella llegue".¹⁹

LIBERTAD INTERNA Y EXTERNA EN ROUSSEAU

* Del estudio de LAS CONFESSIONES podemos inferir que Rousseau era un hombre contradictorio, que poseía todas las ventajas y todas las desventajas de la condición humana. De el EMILIO podemos concluir que profesaba un gran amor a los menores, así como sentimientos compasivos y un gran sentido de la justicia.

** Rousseau expresa estos conceptos cuando habla del amor a sí mismo, propio de la infancia y cuando señala que las acciones morales son propias de la vida adulta. En el libro IV del EMILIO encontramos la siguiente expresión: "Mientras que pertenece su sensibilidad ceñida a su individuo, no hay cosa alguna moral en sus acciones; sólo cuando se comienza a exhibir fuera de él, toma primero los afectos y luego las nociones del bien y del mal que le constituyen verdaderamente hombre y parte integrante de su especie". P. 207

¹⁹ EMILIO P. 28

Al abordar el tema de la libertad, Rousseau va de la libertad física a la psicológica, de la del infante a la del adulto, de la libertad individual a la social. Desde las primeras páginas del EMILIO se encuentran las recomendaciones del filósofo en el sentido de conceder libertad física a los menores, es decir, de otorgarles la posibilidad de movimiento y de acción; de que manifiesten sus deseos y expresen sus necesidades. Elocuentemente dice:

Apenas ha salido el niño del vientre de su madre, y apenas disfruta de la facultad de mover y extender sus miembros, cuando le ponen nuevas ataduras ...²⁰

La libertad física, de movimientos, es apenas un primer momento en el proceso que conduce a la libertad psicológica y a la libertad social, conseguida esta última en unión con la responsabilidad moral de las acciones para beneficio del cuerpo social. En el estado de naturaleza, dice, la libertad unida al disfrute de lo necesario constituía la felicidad, pero para el hombre civilizado, añade, la felicidad requiere además de la moralidad. En la sociedad la perfección en el actuar se convierte en una meta deseable y la libertad adquiere un nuevo matiz, más elevado. No se trata ya de alcanzar sólo el bienestar propio sino de cooperar para que los demás también lo alcancen. El conocimiento de las necesidades de uno mismo se convierte a la vez en conciencia de las necesidades ajenas en respeto y voluntad comunitaria. Esto es la condición indispensable de la felicidad. De esta dice:

Todo hombre quiere ser feliz; más para conseguirlo, debemos saber qué es la felicidad. Tan sencilla es la del hombre natural como su vida; se funda en no padecer... Otra es la felicidad del hombre moral.²¹

²⁰ Ibid. P. 23

²¹ Ibid. P. 163

La libertad se confunde en Rousseau con la existencia misma. No se trata sólo de pensar o de actuar libremente sino de ser libre, de vivir libre. Los cristianos predicán la libertad de espíritu, los fisiócratas quieren la libertad económica, los anarquistas quieren liberarse de la autoridad, los psicólogos buscan la liberación de los traumas y de los factores inconscientes. En alguna forma Rousseau resume y sintetiza todas esas aspiraciones. Él se da cuenta de que los mismos que buscan la libertad están sujetos a los parámetros que les impone su medio, que son esclavos de la opinión de los demás. Conocen la libertad de pensamiento, la libre actividad, pero no conocen la verdadera actividad del alma. El yo humano debe ser libre, ese yo absoluto que es hostil a toda obligación que viene de parte de los intereses de los hombres, es obra de la naturaleza, porque cada persona debe conocer ante todo la ley que está gravada en ella y que le asegura la libertad.²²

En su obra *LES RÊVERIES DU PROMENEUR SOLITAIRE*, el filósofo ginebrino narra que en cierta ocasión en que iba al campo, encontró a un pequeño que pedía limosna y que compadecido le dio unas monedas y se puso a platicar con él. La escena se repitió varias veces; pero un día cayó en la cuenta de que había dado un rodeo para evitar que un placer se convirtiera en una obligación porque le resultaba insoportable arrastrar una cadena.²³

En las *CONFESIONES* refiere las aventuras interminables de su juventud que dieron sentido a su espíritu indagador y romántico. En todas ellas priva un gusto por la naturaleza y una elección consciente de la libertad: "L'état le plus simple, celui qui donnait le moins de tracassés et de soins, celui qui laissait l'esprit le plus libre, était celui qui me convenait le mieux".²⁴ Buscador de fiestas, tesoros y

* La expresión es de Bernard Groethysen en J.J. ROUSSEAU P. 157

²² Loc. Cit.

²³ *LES RÊVERIES DU PROMENEUR SOLITAIRE* P. 15

²⁴ *LES CONFESIONS* P. 15

aventuras caminaba con paso firme en el espacio infinito de la vida, porque "Libre el maître de moi-même, je croyais pouvoir tout faire, atteindre à tout".²⁵

Rousseau es consciente de que no basta con que la persona se libere de ciertos factores externos, pues la familia y la sociedad no actúan únicamente a través de la fuerza y en el nivel de la exterioridad. Existen formas sutiles de sujeción que trabajan en el interior (Inconsciente), que aprisionan en todo un engranaje de formas establecidas de ser, pensar y valorar; que sujetan a las personas y las privan de la capacidad de ser dueñas de sí mismas, de elegir formas distintas a las ya establecidas. Se siguen sin cesar usos y costumbres y no se osa desplegar la propia personalidad. Es esta la contradicción perpetua que marca la lucha interna por ese deseo de autoafirmación personal y de aceptación social. Es así como los hombres y mujeres que forman la sociedad, ubicados en circunstancias singulares, harán siempre, externamente, cosas similares sin motivos demasiado poderosos no se los impiden. En el DISCURSO SOBRE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES, Rousseau dice:

Hoy que indagaciones más sutiles... reina en nuestras costumbres una vil y engañosa uniformidad, de tal suerte que parece que todos los espíritus han sido vaciados en el mismo molde.²⁶

La crítica de Rousseau es firme pues cuestiona la uniformidad desconcertante que contradice la diversidad que establece la naturaleza y atenta contra la libre manifestación de ideas, de los gustos y de las inclinaciones. De hecho, la sociedad establece estándares y costumbres que frenan la creatividad y producen malestar. Contra los convencionalismos sociales Rousseau declaró siempre poseer un indomable espíritu de libertad que nada pudo vencer, "et devant lequel les honneurs, la fortune et la réputation même ne me son rien".²⁷

²⁵ IBID. p. 79

²⁶ DISCURSO SOBRE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES P. 81

²⁷ LES RÉVERIES OP. Cit. P. 198

Junto con Rousseau podemos preguntarnos, ¿cómo el hombre que ha nacido libre se ha podido transformar en esclavo? ¿Por qué una transmutación tan radical? ¿cómo es que ha renunciado a su felicidad y se ha sujetado a la opinión y a la dominación de los demás? Hace falta una larga transformación en los sentimientos y en las ideas para que alguien se pueda resolver a tomar por jefe a un semejante y aun a ilsonjearse de ello.²⁸

El hombre no ha sido hecho ni para mandar ni para obedecer, ni para dar leyes ni para acatarlas. Ser libre es: desarrollar sin obstáculos ni obligaciones la vida que hay en nosotros. Vivir es actuar, es hacer uso de nuestros órganos y de nuestros sentidos de todas las partes que nos dan conciencia de la existencia propia.²⁹ La propuesta libertaria de Rousseau es: "Dejar actuar a la naturaleza que hay en nosotros". Esto no significa la realización de actos arbitrarios y sin regla, porque la libertad no consiste en hacer cada quien o que quiere, sino lo que debe, la libertad humana no consiste en dominar, subordinar o dañar a los demás, por ejemplo, sino en permitir que la vida se manifieste en toda su potencia, siendo fiel a sí mismo y a la naturaleza.

La libertad es la más alta manifestación de la naturaleza humana, así lo demostraron Rousseau, los filósofos enciclopedistas, Francia en el siglo XVIII y el resto de las naciones que han luchado por su liberación. Decir que la persona es libre es reconocer el valor absoluto de lo humano.³⁰ Sólo los déspotas, los tiranos que desconocen las dimensiones reales de la persona así como sus potencialidades emancipatorias; y los maestros rígidos que sienten desconfianza

²⁸ CONTRATO SOCIAL P. 69

²⁹ Aquí Rousseau se refiere al hombre no en el sentido de especie, sino de género (Relativo al sexo masculino), pues como veremos en el capítulo IV, asignó a las mujeres la sumisión la obediencia y la dependencia respecto del sexo masculino.

²⁹ EMILIO P. 23

³⁰ CONTRATO SOCIAL P. 6

de los educandos, buscan imponerles un yugo y someterlos a reglas rígidas, a disciplinas férreas.

Invirtamos los valores, recomienda Rousseau, no empecemos por establecer aquello que debe ser el hombre, sino por reconocer lo que es. No comencemos por corregir la naturaleza sino por realizarla. Ensayemos en volverle libre y veamos si no va todo mejor. "Observemos la naturaleza y sigamos la senda que nos señala".³¹

La libertad psíquica es una consecuencia de la libertad física. Rousseau no la trata de manera explícita, sin embargo, en alguna forma la postula cuando habla del bienestar que produce la libertad de movimientos y ve que la carencia de ellos conlleva necesariamente sufrimiento psíquico. Así por ejemplo, cuando se refiere a la forma exagerada de fajar a los pequeños, se pregunta si acaso tan cruel apremio puede tener menos influjo en su índole que en su temperamento.³² En una carta escrita a Malesherbes dice que un cuerpo que sufre quita al espíritu su libertad.³³

La libertad individual es importante, pero es apenas un primer momento en el proceso que conduce a la libertad social, conseguida por la responsabilidad moral de las acciones para beneficio del cuerpo social. El paso de la una a la otra converge con el tema de la disciplina.

El problema de la disciplina y su ubicación en el contexto de una educación libertaria es complejo y difícil. Rousseau es, evidentemente, un defensor de la libertad, y sus argumentos se centran básicamente en la bondad de naturaleza "que todo lo hace bien": en la necesidad de respetar el código que en las condiciones naturales tiene vigencia para todos. Pero su postura no niega

³¹ EMILIO P. 28

³² Loc. Cit.

³³ LES RÊVERIES Op. Cit. P. 209

cierta disciplina dado que, la realización de la bondad natural en el estado primitivo (la compasión de la que tanto habla Rousseau) y el cumplimiento de las leyes y de la moralidad en la sociedad civil, forman parte necesaria de la realidad humana y constituyen una tarea indeclinable en el quehacer de las sociedades regidas por el contrato. Así, la libertad del infante, la del adulto, la física, la psicológica, etc. culminan en la realización de una libertad socialmente garantizada por el respeto a las leyes y por la conciencia moral que conoce y acepta la libertad de los otros miembros del cuerpo social.

NATURALEZA Y SOCIEDAD

Analicemos ahora las relaciones entre la vida natural y la vida social, tema favorito de Rousseau que no encuentra su correlativo en Gramsci.

Para conocer el mundo natural y llegar a dominarlo es preciso según el lema del canciller Bacon³⁴, obedecer sus leyes y dejar que éstas se manifiesten; de la misma manera, para conocer la naturaleza humana de la cual la infancia es el estado auténtico y todavía no adulterado, habría que actuar con semejante cautela. Acorde con Bacon y yendo aún más lejos, Rousseau proscribió toda acción pedagógica positiva y preconizó una acción puramente negativa: un *laissez-faire* que en el ámbito educativo es un "no hacer nada". Imbuído tal vez por el modelo de la mecánica, Rousseau postulaba una única pasión natural en el hombre, el amor de sí, el principio de conservación que sería el correlato psicológico del movimiento inercial, pues los primeros movimientos de la naturaleza son siempre rectos, o como dice al iniciar el EMILIO, "Todo sale perfecto de las manos del creador de la naturaleza".³⁴ El amor de sí aseguraría un perfecto equilibrio entre los deseos del niño y las fuerzas para satisfacerlos, entre

³⁴ Nos referimos a Francis Bacon y a su famosa expresión "conocer es poder" con la cual expresó de manera tan elocuente la relación que existe entre el conocimiento riguroso y el dominio de la naturaleza.

³⁴ EMILIO P. 17

sus intereses y sus necesidades, siempre que la intervención artificial no adulterase el experimento de la naturaleza en el menor.

Acorde con las enseñanzas de Rousseau podemos decir que el egocentrismo es una pasión sana, "natural, que se presenta en el periodo infantil. Tiene la función de buscar el bienestar propio y de fomentar la vida. El egoísmo en cambio, corresponde a la vida adulta, es decir, al periodo en el cual las personas ya no se encuentran solas sino rodeadas de gente a la cual dirigen sus afectos. La educación puede contribuir a lograr el tránsito de manera satisfactoria, moralmente podríamos decir, para que el individuo sea capaz de socializarse y de incluir por lo tanto los intereses de los demás en su proyecto de vida.

Nos parece que el egocentrismo del que tanto habla Rousseau, adecuadamente manejado conduce a la autoestima necesaria para mantener el equilibrio. El conocimiento de los valores y cualidades de cada persona permite una adecuada relación con los demás, y una actitud de autoaprecio sano, siempre es conveniente. El amor de sí mismo es una pasión Innata y primitiva, necesaria para la autoconservación y también para la conservación de lo que amamos. El amor propio y la satisfacción de las necesidades se encuentran relacionados; podemos decir entonces que tiene una función vital, positiva, necesaria. Es preciso que nos amemos, dice Rousseau, para conservarnos; para superarnos y desarrollarnos, podríamos añadir nosotros. El amor propio no sólo es una de las pasiones, sino que es además la pasión fundamental, el origen de las demás, la que nunca nos abandona. Adecuadamente manejada, con espontaneidad y responsabilidad, puede dar excelentes frutos, ésta es la esperanza de Rousseau, por ello nos aconseja en los términos siguientes:

Por tanto es preciso que nos amemos para conservarnos, y que nos amemos más que todas las demás cosas; por consecuencia inmediata de este mismo afecto, amamos lo que nos conserva... A

** El egocentrismo puede y debe desaparecer gracias al proceso "normal" de crecimiento.

todo individuo le atrae lo que favorece su bienestar, y el repele lo que le perjudica; esto no es más que un ciego instinto...³⁵

Como dijimos anteriormente, en Gramsci no se encuentra una comparación entre el hombre natural y el civilizado pues todo su enfoque se dirige a las personas del siglo XX en el momento en que ya había triunfado el socialismo en algunos países. Pero la relación escuela-sociedad que hemos incluido en este apartado, sí es abordada por Gramsci y es este el punto de intersección en donde hacemos coincidir a Gramsci y a Rousseau aunque el planteamiento en uno y en otro sea en general diferente, pues queda sin embargo la preocupación común de educar para la responsabilidad social y para la justicia.

Al igual que Rousseau, Gramsci también toma en cuenta la transición de la vida infantil hacia la vida adulta, ésta última cargada de responsabilidades y de preocupaciones, pero a diferencia de aquél, enfatiza la conducción y la disciplina que deben prevalecer en el proceso educativo, pues el hombre, dice, es una formación histórica obtenida mediante la coerción.³⁶ Como podemos observar esta afirmación contradice con energía la opinión de quienes sostienen que se debe dejar que el niño actúe con libertad y con espontaneidad, tal como lo hizo Rousseau.

La concepción historicista gramsciana es verdadera, pues la ciencia de la historia nos muestra que sólo a través de múltiples sufrimientos, vicisitudes y contratiempos ha ido desarrollando la especie humana su racionalidad, su moralidad, su sentido estético, su concepción epistemológica, y en fin su concepción del mundo y de la vida. Por todo ello, la disciplina que Gramsci

³⁵ EMILIO P. 200

³⁶ Gramsci LETTERE DEL CARCERE, Torino Einaudi Pág. 314. Citado por Angelo Broccoli en ANTONIO GRAMSCI Y LA EDUCACION COMO HEGEMONIA. Pág. 167.

Nosotros sostenemos que la discrepancia entre el espontaneismo roussoniano y la propuesta disciplinaria de Gramsci es de tipo pedagógico solamente, pues en el fondo ambos autores sostienen la necesidad de educar para llegar al autodomnio de las pasiones, a la responsabilidad y a la libertad, racionalmente entendida.

propone en la educación aparece como un elemento congruente y necesario para avanzar desde la infancia, la amoralidad, el espontaneísmo, la indisciplina y el predominio de las pasiones, hacia el autodomínio, el sentido de responsabilidad, la conciencia moral y el desarrollo integral de las personas. Con énfasis insiste Gramsci en que los hábitos y actitudes que nos parecen innatos no son tales sino que provienen en gran medida del ambiente y de las influencias externas en que cada individuo crece.

La escuela debe responder a las exigencias de la sociedad, y el niño es un ser que está en proceso de integrarse a ella, por eso necesita que el adulto le guíe con respeto pero a la vez con firmeza para poder ser capaz de dominar los impulsos y desarrollar la razón, porque "la disciplina no anula la personalidad en sentido orgánico sino que solamente limita el arbitrio y la impulsividad irresponsable, para no hablar de la fatua vanidad de sobresalir".³⁷

LA LIBERTAD: UN DERECHO NATURAL

Rousseau ha dado un tinte de originalidad a la idea de la libertad como un derecho natural al dar a la visión de la naturaleza un tono místico, o si se quiere, cósmico. La persona debe ser libre porque así lo requiere su constitución humana, es decir, las funciones que tienden a la conservación de su vida, sus sentimientos, ideas y disposiciones naturales, su desarrollo individual y social. Pero tal vez deberíamos empezar por preguntarnos qué es la naturaleza humana. Rousseau da una respuesta implícita en el libro IV del EMILIO en los términos siguientes: "La sentez-vous agir en vous comme elle agit dans tous les êtres... Si l'homme s'était

* Esta opinión es muy interesante y está plenamente de acuerdo con la psicología contemporánea. Es un hecho que al cambiar las condiciones ambientales y recibirse la ayuda terapéutica necesaria, puede cambiar radicalmente la vida de una persona. Gramsci prevé que en condiciones óptimas el rendimiento individual y la eficiencia del trabajo, pueden dar excelentes resultados sociales.

³⁷ Angelo Broccoli ANTONIO GRAMSCI Y LA EDUCACION COMO HEGEMONIA P. 167

pénétré des intentions de la nature bienfaisante, il ne les contredirait pas, et les hommes ne seraient passés dans le chaos".³⁸

La armonía pasa por el tamiz del orden natural. Del cumplimiento de sus leyes derivan derechos y deberes que conducirán a la libertad que Rousseau ve como equilibrio entre lo humano y lo físico, como lo natural humanizado. Por eso los revolucionarios y demócratas seguidores de Rousseau buscaron fundamentar los derechos humanos en el orden natural: derecho a la vida, a la libertad y a la igualdad.

Rousseau ve que el sistema social está lleno de contradicciones. Una de ellas es la que se da a través de la dependencia que se establece entre las personas mediante la relación social la cual aparece interferida por toda una serie de instituciones que con sus respectivas creencias y costumbres engendra, en palabras de Rousseau, vicios y desórdenes, injusticias y engaños que atentan contra la libertad porque depravan las costumbres humanas, de forma que: "nuestros más graves males vienen de nosotros".³⁹

Qué restringidas y qué empobrecidas ve Rousseau a las personas, constreñidas por toda esa compacta estructura institucional que establece y santifica actitudes que deterioran las costumbres humanas. Para que las nuevas generaciones superen tal estado de cosas es necesario enseñarles el respeto a la naturaleza, a la ley y a la voluntad general, la decisión de moralizar las costumbres para alcanzar la virtud social pone en el mismo plano el proyecto que ubica educación, libertad y moralidad como parte de un proyecto histórico del cual los menores son la promesa más genuina. Con relación a esto, Rousseau recomienda:

Mantened al niño en la sola dependencia de las cosas y en los progresos de su educación seguiréis el orden de la naturaleza...

³⁸ EMILIO Libro IV citado por B. Groethysen Op. Cit. P. 163

³⁹ Ibid. P. 29

Reconozcan igualmente los menores su libertad en sus acciones lo mismo que en las vuestras.⁴⁰

El hombre en el estado natural era libre pero desde el momento en que cambió su manera de ser, de que se "desnaturalizó", cambió su forma de libertad. La libertad del hombre civil no se confunde con la independencia del hombre salvaje.

La primera es según una acertada fórmula de M. Ranvier, "une liberté reconquise à travers une soumission".⁴¹

Parece que mientras la humanidad se acerca a la perfección técnica, más se aleja de la naturaleza el hombre, y por lo tanto podemos preguntarnos ¿qué queda entonces del derecho a la libertad? ¿hace falta que el hombre renuncie a ella? Rousseau lo niega, porque la libertad tanto como la vida son dones esenciales de la naturaleza.⁴² Renunciar a la libertad, lo dice en repetidas ocasiones en EL CONTRATO SOCIAL, sería tanto como renunciar a su condición de hombre. La persona no puede bajo ningún concepto despojarse de sus derechos; por lo tanto debe ser libre aún en el estado social. El cómo y las condiciones bajo las cuales conserva su libertad, son objeto de numerosos razonamientos. En el presente, es decir en las sociedades modernas, el ser humano no podría vivir alejado de sus semejantes, no podría crearse una existencia aparte. Su existencia ahora es relativa; obedeciendo a la ley se encuentra en una dependencia continua respecto de la sociedad a la cual se ha incorporado. Rousseau estaba convencido de que pasando del estado natural al estado civil, la humanidad creó las condiciones de su progreso intelectual y moral y que sus facultades más nobles tales como la razón y la conciencia que no eran más que virtuales en tanto que el hombre vivía solitario, se ejercen ahora y se

⁴⁰ Ibid. P. 66

⁴¹ Roberth Derathé citando a M. Ranvier en J.J. ROUSSEAU ET LA SCIENCE POLITIQUE DE SON TEMPS P. 243

⁴² DISCURSO SOBRE LA DESIGUALDAD PRIMERA PARTE

desarrollan de tal forma que las posibilidades para obtener un grado superior de libertad, están dadas.⁴³

A muchos ha parecido que el estado de naturaleza en el cual el hombre primitivo no obedecía más que a las leyes físicas, es un paraíso perdido, tal pérdida sin embargo es relativa porque la naturaleza misma parece habernos indicado el camino. "Elle ne lui a pas dit: tu pourras ce que tu voudras, elle lui a dit: tu feras ce que tu voudras, mais tu seras toute ta vie sous le pesant joug de la nécessité".⁴⁴

En la NOUVELLE HÉLOÏSE, Mme. de Wolmar recomienda hacer sentir a los niños su flaqueza, su debilidad y su dependencia, tanto como el pesado yugo de la necesidad que la naturaleza impone al hombre, para que conozcan en qué nivel le ha puesto la providencia, para que no se eleven por encima de su lugar y para que nada humano les sea extraño.⁴⁵ El niño debe ver también que la necesidad de hacer algo radica en las cosas y no en el capricho de los hombres, dice Rousseau en el libro II del EMILIO. Existe una dependencia natural es decir una serie de carencias, deseos y pasiones que hacen del hombre un ser vulnerable y dependiente de la naturaleza. Esta dependencia, sin embargo, no es contraria a la libertad, en cambio el yugo que unos hombres imponen a otros, si coarta las capacidades humanas, las minimiza de tal forma que bien se puede decir que es imposible soportar sin pena la subordinación a la naturaleza pero no a la voluntad, frecuentemente arbitraria de los hombres. El motivo por el cual ocurren así las cosas lo encontramos explicado en el libro II del EMILIO en los términos siguientes:

Hay dos especies de dependencias: la de las cosas que nace de la naturaleza; y la de los hombres que se debe a la sociedad. Como la

⁴³ Cfr. Robert Derathé Op. Cit. P. 245

⁴⁴ B. Groethysen Op. Cit. P. 165

* Mme. de Wolmar es Julia quien toma este apellido porque se casa con M. Wolmar un hombre incrédulo que recupera la fe cuando ve morir a Julia apaciblemente.

⁴⁵ NOUVELLE HÉLOÏSE Vol. IV 3e. partie

dependencia de las cosas carece de toda moralidad, no perjudica a la libertad, ni engendra vicios; y como la de los hombres es desordenada, los engendra todos...⁴⁶

Cómo se puede lograr que el hombre se sienta libre en su nuevo estado social, cumpliendo las obligaciones que éste le depara? ¿cómo hacer para que la voluntad humana revista el carácter impersonal, semejante a la férrea necesidad del mundo natural? se pregunta Rousseau, y propone que:

Si fuera dable que las leyes de las naciones tuvieran como las de la naturaleza una inflexibilidad que no pudiera vencer ninguna fuerza humana, tomaría la dependencia de los hombres a ser la de las cosas...⁴⁷

Rousseau cree que el problema político se resolvería si se encontrara una forma de gobierno que pusiera la ley por encima del hombre, dando a entender con esto que la ley debería estar más allá de los vaivenes de la voluntad humana y de los caprichos de los gobernantes, pero este problema es tan serio, que es comparable "a celui de la quadrature du cercle en géometrie et a celui des longitudes en astronomie".⁴⁸

RELACION INDIVIDUO - SOCIEDAD

En Rousseau, la relación individuo-sociedad queda establecida en el momento en que, explicando las relaciones que se dan en la primera institución social que es la familia, afirma que aún admitiendo que un hombre pudiera enajenar su libertad, no podría hacer lo mismo con la de sus hijos, porque han nacido libres.⁴⁹ Esta afirmación se ve reforzada cuando refiriéndose a la sociedad en sentido propio, dice que el acto de asociación a través del cual pactan los particulares, convierte a cada contratante en un cuerpo normal y colectivo; pero que esta unión no nulifica al individuo y que en un Estado, cada individuo

⁴⁶ EMILIO P. 65

⁴⁷ Ibid. P. 66

⁴⁸ LETTRE A. M. LE MARQUIS DE MIRABEAU 26 Juillet, 1767.

⁴⁹ EL CONTRATO SOCIAL P. 16

conserva en forma proporcional la autoridad que le corresponde, por ejemplo, la diezmilésima parte.

La asociación de los Individuos y la formación de las sociedades fue, según supone Rousseau, un hecho histórico motivado por los problemas que amenazaban a la especie. Convencido de este hecho dice: "Entonces este estado primitivo no podía subsistir, y el género humano parecería si no cambiara su manera de ser".⁵⁰ Al no poder los hombres engendrar Nuevas fuerzas, les quedaba sólo la posibilidad de dirigir y organizar las que ya existían; esta realidad requería de la unión, de la asociación de fuerzas y por lo tanto, de la sociabilidad de la especie humana.

A pesar de la enorme importancia que Rousseau concede a la característica social humana, el aspecto individual no se ve nullificado pues la persona conserva su autonomía y su libertad. Ello lo podemos constatar en el capítulo IV del libro II de EL CONTRATO SOCIAL en donde Rousseau dice que la vida y la libertad de las personas privadas son independientes de la persona pública, y que por eso se deben distinguir los derechos que conciernen a los ciudadanos y los que conciernen al soberano.⁵¹

En esta misma línea se puede advertir que en Gramsci la relación individuo, escuela y sociedad adquiere una enorme importancia. La escuela aparece como el elemento catalizador que prepara al individuo para el desarrollo de la conciencia social, para la toma de decisiones y de prácticas, responsablemente asumidas no sólo en beneficio propio sino también colectivo, por ello rechaza el activismo que se agota en una mera relación molecular, es decir, en la relación maestro-alumno considerados como individualidades aisladas. El vínculo individuo-sociedad siempre es una realidad pero importa ser consciente de ella para que el sujeto sea factor de cambio, que asuma el

⁵⁰ Ibid. P. 9

⁵¹ Ibid. P. 16

compromiso y la praxis de manera lúcida, que busque la transformación de su entorno para dar a la historia un sentido de progreso.

De la misma forma que combate el activismo, según acabamos de ver, combate también el determinismo y toda concepción rígida (así entendida) de la realidad porque considera que la relación entre el entorno y la persona es dialéctica, le parece que tanto aquel determina a la persona como ésta puede a su vez modificar aquel. En todo caso, no solamente el niño debe ser educado sino también el entorno (básicamente la familia y el maestro), porque a veces queda atrasado con respecto a las exigencias y al desarrollo de las fuerzas sociales.⁵² Como consecuencia lógica, Gramsci no ve a la escuela como una instancia subordinada al entorno social sino como fuerza innovadora que puede y debe actuar de acuerdo a un ideal históricamente justificado, y a los maestros como sujetos capaces de ser transformados y educados por otros elementos de la sociedad. Gramsci rechazó siempre la pedagogía individualista que se abstrae del contexto social. La escuela, tal como él la concibe, aparece cargada de perspectivas revolucionarias.

Individuo y sociedad forman en el proyecto gramsciano una unidad nueva, vivificada por un espíritu de justicia. De esa manera se convierte en elemento activo y propulsor de las nuevas generaciones para promover un programa intelectual del pueblo, propiciado por los intelectuales progresistas o intelectuales orgánicos, como Gramsci los llama, los que en contacto con el pueblo deberán promover una sociedad democrática, crear una nueva concepción del mundo y propiciar el surgimiento de un bloque intelectual y moral que beneficie a todos. Refiriéndose a esto, dice:

⁵² Cfr. G. Betti ESCUELA EDUCACION Y PEDAGOGIA EN GRAMSCI P. 81

* Gramsci utiliza la palabra "orgánico" como metáfora para referirse a la singular e indisoluble relación que debe existir entre el partido y la base. Aquel a semejanza del órgano debe cumplir una serie de funciones vitales para el cuerpo social. Esto no significa que todos los intelectuales sean necesariamente miembros del partido sino que todos los intelectuales progresistas den a su actividad una dimensión social, pues todos forman parte de ella.

Si se afirma la necesidad del contacto entre intelectuales y simples no es para limitar la actividad científica y mantener la unidad al bajo nivel de las masas, sino precisamente para crear un bloque intelectual - moral que haga posible un progreso intelectual de la masa y no únicamente a reducidos grupos de intelectuales.⁵³

Los proyectos pedagógicos de Rousseau y de Gramsci buscan hacer de la escuela una instancia formadora y liberadora que respete el proceso de crecimiento de los menores, con espontaneidad, según Rousseau, con disciplina, según Gramsci, para prepararlos en su futura vida adulta, cargada de responsabilidades y deberes.

El interés que muestran Rousseau y Gramsci en instrumentalizar adecuadamente la escuela radica en el hecho de que puede ser tanto vehículo de adoctrinamiento y de opresión como de estimulación saludable de la libertad de las personas y de la sociedad. En palabras de Adrienne Rich: "La línea entre la educación y el adoctrinamiento es algo tan difícil de definir como esencial de buscar".⁵⁴

LIBERTAD Y POLÍTICA

En 1762 Rousseau escribió una carta a M. de Beaumont en donde le hacía ver que él al igual que otras muchas personas se atormentaba en exceso por buscar gobernantes equitativos y por dar buenas leyes. En ese momento y respecto a ese problema Rousseau pensaba de la siguiente manera:

Voy a probarles en primer lugar que son los gobernantes mismos los que hacen los males de los cuales ustedes mismos se quieren liberar...⁵⁵

⁵³ A Gramsci LA FORMACION DE LOS INTELLECTUALES P. 73

⁵⁴ Adrienne Rich SOBRE MENTIRAS, SECRETOS Y SILENCIOS P. 172

⁵⁵ Rousseau en carta escrita a M. Beaumont el 18 de noviembre de 1762 citado por B. Groethuysen Op. Cit. P. 160

Años más tarde encontraría que el ejercicio de la soberanía puede corregir tan grave y preocupante problema porque:

El Estado existe por sí mismo y el gobierno por el soberano. Así la voluntad dominante del príncipe no es o no debe ser sino la voluntad general o la ley.⁵⁶

La ley es entonces el remedio para superar los caprichos y las arbitrariedades humanas, especialmente de los detentadores del poder. Únicamente a la ley se deben la justicia y la libertad. Ella es la que permite sujetar a los individuos para hacerlos libres, encadenando su libertad con su propio consentimiento.⁵⁷ La salvaguarda de la libertad que al principio era una de las condiciones de la unión civil, se convierte en una meta, en un fin. En la sociedad civil, los hombres bajo una aparente sujeción son tan libres que nadie deja de serlo, excepto en aquello en que pueden lesionar a los demás. "L'essence du corps politique, dit Rousseau, est dans l'accord de l'obéissance et de la liberté".⁵⁸

La libertad consiste menos en hacer la propia voluntad que en no estar sometidos a la de otro. "Elle consiste encore a ne pas soumettre la volonté d'autrui a la notre".⁵⁹

Rousseau niega que lo que es cierto en relación con la propiedad de las personas, pueda aplicarse igualmente a la libertad. El derecho de propiedad aparece en el seno de la sociedad civil y debe su origen a las convenciones humanas. La libertad por el contrario es un derecho natural del hombre y pertenece a la esencia de tal derecho el ser inalienable. Rousseau se refiere a Puffendorff diciendo que razona como si se tratara de dos derechos de la misma

⁵⁶ CONTRATO SOCIAL P. 32

⁵⁷ Robert Derathé Op. Cit. P. 366

⁵⁸ Loc. Cit.

⁵⁹ Loc. Cit.

especie, siendo que en opinión del ginebrino, entre la propiedad y la libertad existe una verdadera diferencia de naturaleza. Todo mundo puede disponer a su gusto de lo que posee, dice, pero es diferente cuando se trata de los dones de la naturaleza tales como la vida y la libertad, de los cuales es permitido gozar, pero es por lo menos dudoso que haya derecho a despojarse de ellos.⁶⁰

En la obra roussoniana se repite con frecuencia la idea de que la libertad política va unida al cumplimiento de la ley. Lo ideal es que las voluntades particulares no puedan imponer su ley, sino que al contrario, la voluntad superior prevalezca armada de una fuerza real superior a la acción de toda voluntad particular.⁶¹

La fuerza del Estado y la libertad personal se hayan en relación directamente proporcional porque "sólo la fuerza del Estado puede causar la libertad de sus miembros".⁶² De ahí la recomendación que hace Rousseau de que cada ciudadano permanezca en una perfecta independencia con respecto a los otros y en una excesiva dependencia de la ciudad y de sus leyes. De éstas hay una que es la más importante de todas, "que no se graba ni en mármol ni en bronce, sino en el corazón de los ciudadanos, la que forma la verdadera constitución del Estado, y que adquiriendo día a día nuevas fuerzas, reanima o suplente a las leyes que envejecen o se extinguen".⁶³ Este tipo de dependencia de la ciudad y de sus leyes causa la enajenación total de cada asociado con todos sus derechos a la comunidad entera, lo cual genera una condición de igualdad para todos "y siendo igual, ninguno tiene interés en hacerla onerosa para los demás".⁶⁴

⁶⁰ Cfr. DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD P. 143

⁶¹ Cfr. EMILIO P. 66

⁶² Rousseau se refiere a un Estado evolucionado y justo, es decir, aquel en el que prevalezca la voluntad general, con todo lo que esto significa.

⁶³ CONTRATO SOCIAL P. 30

⁶⁴ Loc. Cit.

⁶⁴ Ibid. P. 9

Una sociedad libre debiera fundarse en un contrato social. Este tendría que ser fundamento jurídico pero también moral porque a través de él, surge la convicción de obligarse libremente con la sociedad. La persona se halla ligada a sus conciudadanos de la misma manera que éstos están ligados a ella. La necesidad ha obligado a los hombres a entrar en comunidad con los demás. De común acuerdo se establecen las leyes que gobiernan los Estados, por eso, en principio somos libres tal y como lo indica Rousseau. El había pensado que en las sociedades regidas por el contrato, las personas dejarían de estar sometidas a un amo y se ligarían a una voluntad que sobrepasa los intereses particulares.

Los conceptos de libertad y justicia se entrelazan en el DISCURSO SOBRE ECONOMIA POLITICA I cuando Rousseau se pregunta: ¿Por qué arte inconcebible se ha podido encontrar el medio de sujetar a los hombres para volverlos libres? ¿cómo es posible poner al servicio del Estado los bienes, el trabajo y la vida misma de todos sus miembros sin forzarlos? C'est à la loi seule que les hommes doivent la justice et la liberté".⁶⁵ Y respecto a los derechos de los ciudadanos y a los del soberano: "Tan pronto como el cuerpo soberano lo exija, el ciudadano está en el deber de prestar al Estado sus servicios; mas éste por su parte, no puede recargarles con nada que sea inútil a la comunidad".⁶⁶

La libertad que Rousseau postula es aquella que las sociedades modernas están en posibilidad de adquirir a través de un proceso de transformación que puede producir cambios cualitativos y cuantitativos tendientes a la realización de una vida basada en la justicia y en la moralidad. En vista de ello es posible afirmar que tanto la obra pedagógica como la obra política de Rousseau, exponen de manera elocuente los motivos por los cuales la libertad moderna, es decir propia del Estado civil puede fomentarse para que su realización sea óptima y permita el rescate de las condiciones naturales, a la vez que estimule el desarrollo de las capacidades racionales y de una libertad superior por sus metas sociales y por la

⁶⁵ DISCOURS SUR L' ECONOMIE POLITIQUE I Citado por B. Groethysen Op. Cit. P. 169

⁶⁶ EL CONTRATO SOCIAL P. 17

realización de una actividad colectiva de dimensiones humanas ligadas a la evolución del orden jurídico y moral y a los valores superiores de la razón, aplicada a los fines prácticos como diría más tarde Kant.

De la lectura de el EMILIO se desprende que la formación que el filósofo ginebrino otorga a su alumno, podría enmarcarse en lo que ahora conocemos como educación libertaria, por la insistente defensa de los derechos naturales que realiza, empezando por la libre manifestación de la vida, del derecho a la espontaneidad y el bienestar. Pero hay que destacar que la tarea pedagógica desarrollada por Rousseau, culmina en la formación política de los ciudadanos, según se puede constatar en sus obras, de suerte que la formación de Emilio es el preámbulo de la educación política de sujetos destinados a la integración de una sociedad de hombres libres y hacedores de un orden jurídico y moral según la visión de Rousseau. En el próximo apartado ampliaremos el tema político.

RELACIONES ENTRE PEDAGOGIA Y POLITICA

Rousseau estuvo profundamente convencido de que las comunidades humanas han evolucionado desde el estado natural hasta la sociedad regida por un contrato y que en esta milenaria evolución han ocurrido cambios de enorme importancia, positivos y esperanzadores unos, negativos y desalentadores otros, que nos fuerzan a reflexionar sobre tan complejo proceso para tratar de rescatar las ventajas del estado primitivo a la vez que los logros del estado civil, marcado por la ciencia, la tecnología y la cultura. Esta preocupación le convierte en el humanista que encuentra en las comunidades primitivas el secreto de la bondad natural pero a la vez en el pedagogo y el politólogo que busca desarrollar las facultades humanas para alcanzar la utopía democrática en las sociedades modernas.

Se puede intentar establecer un paralelo entre las principales etapas del crecimiento de EMILIO y la vida de los hombres primitivos. La creencia del

filósofo ginebrino en la nobleza del salvaje que no se ha corrompido con la sofisticación de la cultura ni con el avance científico es análoga a la inocencia primitiva de los niños, que no han adquirido los prejuicios, las actitudes injustas ni los vicios de los adultos. Aludiendo a la influencia negativa de la civilización dice que:

Nuestras almas se han corrompido a medida que nuestras ciencias y nuestras artes han avanzado hacia la perfección. ¿ se dirá que es una desgracia inherente a nuestra época? No señores; los males causados por nuestra vana curiosidad son tan antiguos como el mundo.⁶⁷

La bondad de naturaleza propia del estado primitivo queda recuperada a través de la moralidad y la libertad propias del estado civil; eso fue lo que creyó Rousseau, por tal motivo podemos afirmar que a pesar de los grandes inconvenientes de la sociedad civil, no la combatió pues lo que atacó fue un estado de alienación^{***} que es la negación de tal sociedad, por eso no nos invitó a descivilizarnos sino a establecer una sociedad civil en donde la bondad natural quede recuperada por las dos vías que el vislumbró y esclareció: la educación y la política. De la vía educativa nos ocuparemos el resto de la tesis, de la política, el resto del capítulo.

Para realizar la tarea política, Rousseau propuso la armonía y la justicia a través del ejercicio de la soberanía popular, cuya fuente de legitimidad es la

⁶⁷ Hoy por hoy sabemos que la enorme diferencia que media entre la educación de los pequeños y la de los adultos radica en que aquellos no han desarrollado con tanta solidez los mecanismos de defensa que tomarán tan difíciles los procesos terapéuticos y los cambios conductuales en los adultos.

⁶⁷ ** Hay que observar que entre EL CONTRATO SOCIAL y el DISCURSO ACERCA DE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES existen diferencias importantes que nos permiten explicar la actitud un tanto ambivalente de Rousseau pues a veces habla de la sociedad civil como el escenario donde se llevan a feliz término las disposiciones morales y la libertad, entendida como cumplimiento cabal de la legalidad, (CONTRATO SOCIAL) mientras que en otras ocasiones defiende abiertamente el estado natural por las bondades intrínsecas que hipotéticamente hablando, demostraron tener las comunidades primitivas. Rousseau DISCURSO SOBRE LAS CIENCIAS OP. CIT. Pag. 82

^{***} En el campo de la psiquiatría este término significa que debido a trastornos mentales severos, el paciente se percibe como extraño a sí mismo. DICCIONARIO MEDICO SALVAT P. 19. Marx lo utilizó para expresar que en la sociedad capitalista el trabajador se encuentra desposeído de las riquezas que produce y hasta de su esencia humana pues le resulta extraña su condición de productor de valores debido al mecanismo ideológico y económico en que está inmerso.

Voluntad General, es decir, la voluntad de la mayoría para el bien común. La rectitud en el manejo de la cosa pública queda garantizada si prevalece el interés general antes que el privado. De la soberanía nos dice que:

Es indivisible por la misma razón que es inalienable; porque la voluntad es general o no lo es; la declaración de esta voluntad constituye un acto de soberanía y es ley.⁶⁸

La voluntad general puede dictar leyes que velen por el bien común y protejan la propiedad que se ha adquirido en un proceso irreversible, inherente al nuevo estado social. Se puede aspirar a lograr una buena organización política que garantice la libertad y la igualdad y destierre los motivos de la agresividad. La comparación con Hobbes sigue siendo necesaria. El Leviatán era el estado, Dios inmortal que una vez elegido se convertía en dictador absoluto. En Rousseau la voluntad general es la expresión de la mayoría (cuando busca el bien común). La soberanía del pueblo es la mejor garantía de los derechos del individuo. El hombre es libre en y sólo en la ciudad.⁶⁹ "Por eso, cualquiera que rehuse obedecer a la voluntad general será obligado a ello por todo el cuerpo; lo cual no significa otra cosa sino que se le obligará a ser libre".⁶⁹

La voluntad general es la voluntad objetiva por así decirlo, una voluntad no arbitraria, universal y necesaria, capaz de trascender las individualidades, las

⁶⁸ EL CONTRATO SOCIAL P. 14

* Hobbes establece una distinción entre la libertad personal y la civil y señala que en aquellas acciones que no atañen a los deberes ciudadanos, las personas son libres. Un aspecto muy interesante relacionado con los derechos humanos se puede observar cuando afirma que: "Si el soberano ordena a un hombre (aunque justamente condenado) que se mate, hiera o mutila a sí mismo, o que no resista a quienes le atacan... ese hombre tiene libertad para desobedecer". LEVITAN P. 177

** Aquí se refiere Rousseau obviamente a la libertad civil. Ya sabemos que en el hipotético estado de naturaleza también existió una forma de libertad a la que por cierto tuvieron que renunciar las comunidades primitivas, para adquirir otra, la libertad propia del estado civil.

⁶⁹ CONTRATO SOCIAL P.11

motivaciones egoístas, los caprichos, las arbitrariedades, de manera tal que "es siempre recta y tiende constantemente a la utilidad pública".⁷⁰

La voluntad moral es libre, la sociedad fuerza al individuo por así decirlo, a ser racional, a liberarse de la pura animalidad. La voluntad particular tiende por su propia naturaleza a las preferencias, al beneficio propio, la voluntad general a la justicia y a la igualdad; en opinión de Joaquín Xirau: "Es la razón en su uso práctico".^{71**}

La libertad y la igualdad que Rousseau postula para el estado de naturaleza, espera volver a encontrarlas en la sociedad pero transformadas; piensa en la creación de un orden enteramente nuevo, racional y justo, gracias al contrato. Hay en su obra el proyecto de creación de una nueva naturaleza.⁷²

Los caracteres de la soberanía se desprenden lógicamente del origen contractual y de la definición del soberano. El soberano, constituido por el pacto social es el pueblo mismo cuando ejerce la voluntad general. La soberanía o poder del cuerpo político sobre todo sus miembros se confunde con la voluntad general, y sus caracteres son los mismos: es inalienable, indivisible, infalible y absoluta. En palabras de Rousseau: "afirmo pues que no siendo la soberanía sino el ejercicio de la voluntad general, jamás deberá enajenarse, y que el soberano que no es más que un ser colectivo no puede ser representado sino por el mismo".⁷³ La voluntad dicta leyes; por lo tanto, las leyes tienen por objeto el interés general y emanan de la voluntad del pueblo. Los órganos gubernamentales, simplemente ponen en práctica las decisiones soberanas del pueblo. He ahí que el hombre civilizado llega a la libertad y a la moralidad por el

⁷⁰ [ibid. P. 15

⁷¹ ** Xirau Palau Joaquín DESCARTES LEIBNIZ ROUSSEAU P. 161. Aquí Xirau sigue la directriz kantiana. Recordemos que en el filósofo de Königsberg, la razón tiene dos usos, uno teórico y otro práctico. El primero le permite desarrollar el conocimiento científico, y el segundo le induce a realizar la perfección moral.

⁷² Cfr. EL CONTRATO SOCIAL P. 22

⁷³ [ibid. P. 14

* Rousseau se refiere a las leyes jurídicas.

camino que la legalidad le traza. Optimista por los progresos que el nuevo estado permite alcanzar Rousseau dice:

Podríase añadir a lo que precede la adquisición de la ley moral, que por sí sola hace al hombre verdadero dueño de sí mismo, ya que el impulso del apetito constituye la esclavitud, en tanto que la obediencia a la ley es la libertad.⁷⁴

Todos los conceptos anteriores se enlazan con el concepto de "democracia". Esta permea todo el CONTRATO SOCIAL. Si bien es cierto que Rousseau sólo le dedica un pequeño apartado en el cap. IV del libro III, en realidad se trata de una de las preocupaciones centrales porque todos los conceptos claves conducen a ella. Hay por así decirlo una especie de telón de fondo democrático en la obra roussoniana que le hace hilvanar todos los conceptos en el orden de una idea de justicia, de responsabilidad, de aprovechamiento comunitario de todos los recursos, de moralidad, de libertad y de exaltación del soberano (el pueblo), que bien puede ser calificada de "democrática", en cuanto tiende a adjudicar los beneficios y las responsabilidades a todos los miembros de la comunidad.

VOLUNTAD GENERAL Y HEGEMONIA

La noción de hegemonía en Gramsci puede ser el correlato de la voluntad general en Rousseau o tener por lo menos sus antecedentes en ella. Decimos esto porque en el planteamiento roussoniano, la voluntad general procede del pueblo y tiene su fuente de legitimidad en el consenso que obviamente deriva del hecho de que es la voluntad de la mayoría* y tiende al bien común; por lo tanto es el principio

⁷⁴ Ibid. P. 12

* A este respecto Rousseau dice que lo que generaliza la voluntad no es tanto el número de votos cuanto el interés común que los une, pues en la nueva institución, cada uno se somete necesariamente a las condiciones que impone a los demás. "Admirable acuerdo del interés y de la justicia, que da a las deliberaciones comunes un carácter de equidad eliminado en la discusión de todo asunto particular..." CONTRATO SOCIAL P. 17

hipotético que puede permitir la realización de la moralidad y de la vida democrática de los pueblos. En Gramsci la hegemonía que tiene tres componentes: fuerza, consenso y dirección, busca la disminución de la primera y el fortalecimiento de la dirección y del consenso (aceptación de la mayoría), porque promueve el beneficio comunitario tanto en el nivel material como en el superestructural (elevación cultural y transformación política), convirtiéndose así en el elemento necesario que puede articular las voluntades políticas de signo progresista para desplazar a formas anquilosadas y antidemocráticas de poder. Es claro pues, que voluntad general y hegemonía son conceptos de gran importancia para la comprensión de los mecanismos conducentes a la democracia, a la libertad y a la elevación de los estratos populares.

En los CUADERNOS, cuando Gramsci habla de hegemonía, la presenta como el momento de la dirección moral e intelectual mediante la cual se consigue obtener el consenso de las masas populares. Esta hegemonía-consenso aplicada a las sociedades occidentales, "no propiciaría, por lo demás como algunos piensan, un cierto liberalismo propio de las democracias burguesas, sino más bien, una estrategia, una línea nueva a seguir, adaptada a la revolución por conseguir en los países occidentales."⁷⁵

Tal vez sea Gramsci el autor marxista que más se acerca a la idea de democracia socialista, justamente por la idea de aceptación voluntaria, de consenso, sin que eso signifique que en él está totalmente ausente la idea de fuerza. Para precisar más hay que decir que la hegemonía en el pensador sardo consiste en: fuerza + consenso + dirección.

Hacia el año 1925, Gramsci comenzó a utilizar el concepto de hegemonía cuando reprochaba a Bordiga el no comprender desde un punto de vista leninista

* Gramsci se refiere a la aceptación racional basada en el beneficio y el avance comunitarios

⁷⁵ Francisco Piñón PROLEGOMENOS FILOSOFIA Y POLITICA P. 272

la forma en la que se planteaba en Italia la cuestión de la hegemonía del proletariado en sus relaciones con el campesinado.

El análisis es retomado y profundizado en LA CUESTION MERIDIONAL como necesidad de alianza entre la clase obrera del norte y el campesinado del sur para romper el bloque industrial agrario y como necesidad de alianza entre la clase obrera de formación laica y las grandes masas campesinas influenciadas por el catolicismo. La idea de Gramsci al respecto era la de obtener el consentimiento de las masas campesinas, pues de ese modo "el proletariado puede llegar a ser clase dirigente y dominante".⁷⁶

Si el dominio de una clase sobre otra se va transformando en una relación de consenso, es decir, si se van logrando acuerdos y si la aceptación va substituyendo a la coerción, se da la hegemonía. En los CUADERNOS, Gramsci se refiere a la supremacía de determinados grupos sociales la cual se manifiesta de dos maneras: como dominación y como dirección intelectual y moral. Así:

Una clase es dominante de dos maneras, esto es, "dirigente" y "dominante". Es dirigente de las clases aliadas, es dominante de las clases adversarias. Por ello una clase ya antes de subir al poder puede ser "dirigente" (y debe serlo); cuando está en el poder se vuelve dominante pero sigue siendo también "dirigente".⁷⁷

La cuestión de la hegemonía conecta directamente con el problema de la democracia, porque a medida que la aceptación aumenta, la coerción disminuye. Se puede hablar por lo tanto de un fenómeno de beneficio mayoritario si realmente el consenso va desplazando a la coerción; esto (desde luego) siempre y cuando exista realmente la aceptación y no una manipulación masiva como las que tan frecuentemente ocurren. Así pues, si el beneficio es mayoritario tanto en

⁷⁶ Eric Hobsbawm et al REVOLUCIÓN Y DEMOCRACIA EN GRAMSCI P. 44

⁷⁷ CUADERNOS DE LA CARCEL Tomo I P: 107.

el plano económico como en el cultural y en el moral, la democracia es un hecho y el progreso histórico que Gramsci propone, está garantizado.

Tomando en cuenta la división hegeliano-marxista de la sociedad, en sociedad civil y sociedad política y el importante concepto de democracia, tomado ahora como participación de todos en el gobierno, veremos también la gran trascendencia del concepto de hegemonía porque si la clase en el poder puede dirigir a toda la sociedad por la difusión de una concepción del mundo que deviene sentido común y por los beneficios que alcanzan a todos, por consecuencia lógica, refuerza la importancia de la sociedad civil y conduce al debilitamiento de la sociedad política y de la coerción. A este respecto Hugues Portelli dice que:

Es en esa medida que Gramsci califica de democrática a la hegemonía. La sociedad política se ve así reducida a un rol de apoyo y tiende incluso a integrarse parcialmente a la sociedad civil.⁷⁸

Gramsci afirmó que el capitalismo se sostiene en gran medida en el nivel de la superestructura⁷⁹ y que se puede avanzar hacia la formación de un bloque histórico⁸⁰ nuevo, torpedeando esa instancia. Gracias a su hegemonía, la clase dominante ejerce un poderoso dominio sobre las clases subalternas. Es un gran mérito de Gramsci el haber distinguido dentro del Estado⁸¹ un nivel superestructural, la hegemonía, que es también el del aparato ideológico a través del cual el Estado de clase ejerce su dirección y mantiene su liderazgo ideológico

⁷⁸ Hugues Portelli GRAMSCI Y EL BLOQUE HISTORICO P. 73

⁷⁹ Esto modifica en parte la afirmación marxista-engelsiana de que la estructura económica es la determinante en última instancia de la vida social. Sin embargo no creemos que exista realmente una oposición entre Marx y Gramsci en este aspecto, sino más bien una diferencia de matices. Nos parece que dado el peso específico que Gramsci confiere a los fenómenos culturales y morales, se acentúa más en él que en Marx la importancia de los factores superestructurales.

⁸⁰ Un bloque histórico es una formación social, es decir, una totalidad formada por la infraestructura económica y la superestructura político-ideológica. Portelli considera que dicha noción que Gramsci toma de Sorel es el concepto fundamental de su pensamiento.

⁸¹ Gramsci ve que en el Estado el momento de la fuerza y el del consenso están dialécticamente unidos.

sobre la sociedad civil. Antonietta Macciocchi ilustra bien este problema cuando dice:

Este sistema ideológico envuelve por completo al ciudadano, lo integra desde la infancia en el universo escolar y más tarde en el de la Iglesia, el ejército, la justicia, la cultura, el ocio y aun el sindicato, y así hasta la muerte, sin dejarle el menor respiro; esta prisión de mil ventanas simboliza el reinado de la hegemonía cuya fuerza reside menos en la coacción que en el hecho de que sus barrotes son tanto más eficaces cuanto que son menos visibles.⁷⁹

La noción de hegemonía en Gramsci es muy elaborada, se relaciona con la ideología y con la política porque la clase gobernante hace penetrar en las masas populares (utilizando todos los recursos a su alcance), una concepción de la vida que refuerza el bloque histórico capitalista. Siguiendo a Gramsci Eric Hobsbawm nos dice que un bloque histórico:

Es el conjunto de la estructura y de la superestructura cimentado por la ideología. El bloque histórico es un conjunto de fuerzas contradictorias cuyos antagonismos que de otro modo estallarían, son mantenidos juntos, tanto por la ideología (dirección) como por la dominación y la política. (dirección más dominación).⁸⁰

Como bien podemos observar, en el bloque histórico capitalista las clases subalternas no son beneficiadas por la ideología ni tienen poder alguno pues adoptan posiciones que no responden a sus intereses reales. En vista de este hecho, Gramsci propone formar una alianza entre grupos intelectuales y clases subalternas que formen una oposición y sean capaces de situarse en el terreno de la lucha por la ideología aún antes de la toma del poder. Gramsci vio la importancia de ganar terreno a favor de la democracia socialista^{**}, antes de

⁷⁹ Ma. Antonietta Macciocchi GRAMSCI Y LA REVOLUCION DE OCCIDENTE P. 155

⁸⁰ Eric Hobsbawm et al REVOLUCION Y DEMOCRACIA EN GRAMSCI P. 45

* Al utilizar aquí el término "grupos intelectuales" nos referimos a los intelectuales progresistas o intelectuales orgánicos que tiene intereses comunes entre los que destaca la voluntad de realizar una actividad transformadora y democrática.

** El término "democracia socialista" adjudicado a Gramsci es idea nuestra. El siempre utilizó los términos "filosofía de la praxis" y "sociedad comunista". Nosotros utilizamos este concepto porque nos parece que la esencia de todos sus planteamientos coincide justamente con la idea de una sociedad regida por un socialismo democrático pues él de hecho discrepó profundamente de criterios burocráticos, formalistas, utópicos, cristianos y anarquistas, realizando en cambio

alcanzar el poder. Sus escritos demuestran su creencia en la posibilidad de difundir entre amplios sectores de la población una concepción del mundo justa, en donde el desarrollo de la racionalidad y de la moralidad deje de ser privilegio de unos pocos para convertirse en un hecho generalizado y para que los grandes logros de la cultura, del arte, de la ciencia, de la técnica, del derecho y de la educación, se socialicen. Esto requiere de un cambio radical en las estructuras sociales, por eso habló el filósofo sardo de promover el advenimiento de un nuevo bloque histórico que transforme las dos instancias: infra y superestructura. Esto ya lo habían dicho de una forma o de otra todos los marxistas, la novedad que ofrece Gramsci radica en no esperar el derrocamiento del capitalismo para lograr una nueva concepción del mundo, sino en promoverla desde antes. Aquí es donde converge su proyecto pedagógico con su proyecto político; aquí es también donde tiene vigencia su idea de formar intelectuales orgánicos que difundan una nueva idea de cultura. Educar para la justicia y para la democracia es pues un hecho que mantiene su vigencia, que exige su realización histórica, más allá de los socialismos reales y de su caída:

La hegemonía tal y como Gramsci la propone, conduce a la democracia por el consenso que necesariamente la sustenta y por el beneficio económico y cultural que la respalda, y no podría ser de otra manera porque busca desideologizar*, vale la pena decir, sacar de la ignorancia a las clases subalternas, y de la enajenación** a las clases dominantes, factibilidad sólo contemplada en un

planteamientos que incluyeran los intereses de todos, llegando a postular la idea de una sociedad que capacite a cada uno de sus miembros aunque de manera abstracta para asumir funciones de gobernantes.

* A hablar de desideologización tomamos el término "ideología" en el sentido marxista clásico, como falsa conciencia o conciencia deformada de la realidad.

** Este término es semejante al de alienación que ya encontramos antes. Tal vez la diferencia sea de grado o de matices pues el término "alienación que Marx emplea en los Grundrisse, indica una enajenación total que afecta a la propia persona y no sólo a la desposesión de las cosas que sería el significado del término "enajenación". En el CONTRATO SOCIAL, Rousseau utiliza este término diciendo que lo que cada individuo enajena (cede o transfiere), es poder, bienes o libertad mediante el pacto social cuyo uso es de trascendencia para la comunidad, aclarando que es el soberano el único juez en esta materia.

régimen socialista democrático que a nuestro parecer es el que Gramsci siempre buscó realizar. En apoyo a nuestra idea diremos con él que:

Entre tanto significados de democracia el más realista y concreto me parece que se puede extraer en conexión con el concepto de hegemonía. En el sistema hegemónico existe democracia entre el grupo dirigente y los grupos dirigidos en la medida en que el desarrollo de la economía y por lo tanto la legislación que expresa tal desarrollo favorece el paso molecular de los grupos dirigidos al grupo dominante.⁸¹

Rousseau habla a su vez de la democracia como de un estado deseable, sin dejar de comprender que una sociedad tal, por su perfección se antoja más divina que humana. "Si hubiera un pueblo de dioses, se gobernaría democráticamente. Un gobierno tan perfecto no conviene a los hombres".⁸² Por ello podemos decir utilizando un lenguaje kantiano que la democracia más que una realidad es un postulado y un deber.

Antes de concluir este apartado queremos remarcar la importancia y la cercanía que existen entre voluntad general y hegemonía por ser conceptos que hipotéticamente hablando, articulan el elemento popular con el poder democráticamente ejercido. Decimos esto porque en Rousseau la soberanía es siempre recta y tiende a la utilidad pública, es infalible en cuanto aplica sus decisiones a la realización del bien común, jamás al bien particular. Esta concepción comunitaria del bienestar, garantiza, sin embargo el beneficio particular, por que el Estado, no puede cargar a los particulares con nada que sea inútil a la comunidad.⁸³ De esta forma, lo que da validez a la voluntad general es el interés común que une a sus miembros, y la realización de los derechos y deberes, gracias a las convenciones y a las leyes que se establecen para beneficio del pueblo. De esta suerte:

Si el ciudadano no es nada ni puede nada sin el concurso de todos los demás, y si la fuerza adquirida por el todo es igual o superior a la suma de

⁸¹ CUADERNOS Op. Cit. P. 313 Tomo 3

⁸² EL CONTRATO SOCIAL P. 36

⁸³ Ibid. P. 17

las fuerzas naturales de los individuos, puede decirse que la legislación adquiere el más alto grado de perfección posible.⁸⁴

Gramsci por su parte, analiza la importancia del pensamiento histórico croceano y la idea de que la ética se refiere a la actividad de la sociedad civil, a la hegemonía, en tanto que la política lo hace con relación a la coerción estatal-gubernativa, y que: "cuando hay oposición entre ética y política, entre exigencias de libertad y exigencias de la fuerza, entre sociedad civil y Estado gobierno, hay crisis".⁸⁵

Gramsci ve que el Estado-coerción se puede imaginar extinguido si se desarrolla la sociedad civil que equivale a Estado ético o sociedad regulada (la influencia de Croce es evidente). Esta imagen del Estado sin Estado, dice, la tenían presente los principales científicos de la política y del derecho, en cuanto se situaban en el terreno de la pura conciencia, o sea:

pura utopía en cuanto basada en el supuesto de que todos los hombres son realmente iguales y por consiguiente, igualmente razonables y morales, o sea capaces de aceptar la ley espontáneamente, libremente y no por coerción, como impuesta por otra clase, como cosa externa a la conciencia.⁸⁶

Gramsci reconoce que en los Estados actuales se aplica de hecho la fórmula dictadura + hegemonía, es decir, fuerza más consenso y su propuesta consiste en buscar el apoyo de los intelectuales y de los políticos progresistas que promuevan el desplazamiento de la coerción y el desarrollo de la hegemonía con el fin de alcanzar la superación real de las condiciones de vida del pueblo, incluyendo el progreso de los elementos culturales y morales, además de los materiales, lo cual significa democracia.

⁸⁴ Ibid. P. 22

⁸⁵ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. P. 187 Tomo 4

⁸⁶ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. P. 76 Tomo 3

Es necesario destacar por otra parte, que el concepto de hegemonía en Gramsci apunta hacia el triunfo de la sociedad civil aunque a largo plazo, en tanto que en el corto plazo, la hegemonía aparece ligada a la substitución de una forma de Estado, capitalista-coercitivo, por otro, socialista-democrático. En Rousseau, en cambio, la noción de voluntad general, no aparece ligada a la extinción del Estado sino al perfeccionamiento de los procedimientos legales y al triunfo de la soberanía.

La cercanía entre voluntad general y hegemonía se ve clara, pues, si tomamos en consideración que la primera finca su legalidad en la decisión libre y soberana de aplicar las leyes y realizar el contrato social según el consenso, es decir aplicando la voluntad de los contratantes para el bien común, y que la hegemonía, tal y como Gramsci la propone, tiende a la formación de una voluntad colectiva capaz de crear un nuevo aparato estatal y de transformar a la sociedad difundiendo una nueva concepción del mundo y una obra educativa amplia y profunda, sobre la base de una transformación económica.

Así como el proyecto democrático roussoniano raya en la utopía, lo mismo ocurre con el gramsciano al postular la idea de una sociedad organizada sin gobierno*, en donde las funciones de poder cedan el paso a la simple organización administrativa, postulando así el triunfo de la sociedad civil (que en Rousseau tal vez equivaldría al triunfo del soberano), sobre la sociedad política (gobernantes, simples delegados en Rousseau). De esta forma podríamos sostener, si tomamos en cuenta la gran importancia que tenía la moral en el esquema gramsciano, que también para él la democracia (socialista) sería un postulado y un deber.

He visto que todo tenía que ver con la política, dice Rousseau en las CONFESIONES. Si tomamos en cuenta la sociedad corrompida que describía con

* La todopoderosa clase dominante deberá convertirse en un simple grupo administrativo cuyas funciones podrán ser en principio, realizadas por todos los ciudadanos.

tremenda violencia en el SEGUNDO DISCURSO. ¿cuál hombre podría ser un hombre de bien? ¿cuál moralidad podían conservar las acciones humanas en un cuerpo político destinado a la disolución y a la muerte? Todo este estado de cosas tiene que ver con un momento histórico, a saber:

El primero que habiendo cercado un terreno descubrió la manera de decir: Esto me pertenece, y halló gente bastante sencilla para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil, qué de crímenes, de guerras, de asesinatos, de miserias y de horrores no hubiese ahorrado al género humano...!⁸⁷

Sin embargo Rousseau pensó que se podía rescatar la bondad natural a pesar de las trabas y dificultades que existen en la sociedad política, ilgándose cada uno a los demás y sacando del "amor al hombre" el principio de un orden moral. En el libro IV del EMILIO dice que el amor del linaje humano no es otra cosa que el amor de la justicia, y enseguida añade que para evitar que la piedad degenera en flaqueza hay que generalizarla y aplicarla a todas las personas porque "entre todas las virtudes, la justicia es la que más contribuye al bien común de los hombres"⁸⁸. Su instinto justiciero habría de llevarle a escribir sus obras más notables para convertirse en heraldo y profeta de las utopías sociales de los últimos siglos, y ejemplo personal de una sólida preocupación vivencial que marcaría la trayectoria de su vida. Un ejemplo claro de su amor a la justicia lo encontramos en el siguiente párrafo de LES RÊVERIES:

Haría falta que mi ser moral fuera aniquilado para que la justicia me pareciera indiferente. El espectáculo de la justicia y de la maldad me hace hervir de cólera la sangre; los actos de virtud, en donde yo no veo fanfarronería ni ostentación, me hacen saltar de júbilo y hasta me arrancan lágrimas llenas de dulzura.⁸⁹

La justicia y la moralidad, propias del estado civil, pertenecen a un orden superior que opone la más estricta legalidad ante cualquier anarquía o intento de

⁸⁷ DISCURSO SOBRE EL ORIGEN Op. Cit. P. 129

⁸⁸ EMILIO Libro IV P. 242

⁸⁹ Rousseau LES RÊVERIES DU PROMENEUR SOLITAIRE P. 114.

establecer por la fuerza, el privilegio de unos cuantos. La sociedad moderna debe hacer justicia a todos los miembros de la sociedad, estableciendo una igualdad moral y legítima que sustituya a la desigualdad física que la naturaleza ha implantado. Por esta razón: "Los hombres pudiendo ser desiguales en fuerza o talento vienen a ser todos iguales por convención y derecho."⁹⁰

La magna tarea social que Rousseau propone sólo puede ser realizada por el trabajo conjunto del soberano y sus delegados, porque implica un orden de racionalidad que rebasa totalmente las condiciones de la especie humana en el medio natural. Se trata de insertarse en un orden de evolución del cual da cuenta el párrafo siguiente:

El que se atreve a emprender la tarea de instituir un pueblo debe sentirse en condiciones de cambiar por así decirlo, la naturaleza humana: de transformar cada individuo que por sí mismo es un todo perfecto y solitario, en parte de un todo mayor, del cual recibe en cierta manera la vida y el ser: de sustituir por una existencia parcial y moral la existencia física e independiente que hemos recibido de la naturaleza.⁹¹

FUERZA Y DERECHO EN ROUSSEAU Y EN GRAMSCI

Rousseau funda los principios del Contrato Social en el derecho y en la moral y combate la idea de que la fuerza pueda tener validez legal en las sociedades modernas. Casi al inicio de EL CONTRATO SOCIAL encontramos un párrafo muy elocuente en este aspecto:

El más fuerte no lo es jamás bastante para ser siempre el amo o señor, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber... La fuerza es una potencia física, y no veo que moralidad puede resultar de sus efectos.

⁹⁰ *Rousseau EL CONTRATO SOCIAL P. 13. Amelia Valcárcel afirma que si bien la moral cuenta con ideas nucleares más abundantes, todas ellas remiten al fundamento de la igualdad en el que consiste la trama misma del ser moral. Op. Cit. P. 15

⁹¹ EL CONTRATO SOCIAL P. 122

* Cuando Rousseau habla de derecho se refiere unas veces al derecho positivo y otras al derecho natural, considerando siempre que el segundo es la base del primero.

Ceder a la fuerza es un acto de necesidad, no de voluntad; cuando más, puede ser de prudencia.⁹²

De la suposición del pretendido derecho del más fuerte, resultaría un galimatías inexplicable, puesto que toda fuerza reemplazaría siempre al derecho, y en cuanto se pudiera desobedecer sería legítimo hacerlo; y dado que el más fuerte sería el portador de la razón, todo mundo haría lo posible por ser siempre el más fuerte. ¿Qué sentido podría tener un derecho que muere cuando la fuerza cesa?, se pregunta Rousseau. Si es preciso obedecer por la fuerza no hay necesidad de obedecer por deber, así la palabra "derecho" no añade nada a la fuerza ni significa aquí nada en absoluto.⁹³

Hobbes había dicho: obedeced a las potencias. Si esto significa necesidad de ceder ante la fuerza, el precepto es útil, pero superfluo, porque se trata de un *factum*, de una cuestión de hecho, una realidad, pero en este caso no hay avance ni progreso hacia la moralidad. A diferencia de Hobbes, Rousseau es más optimista en su concepción histórica⁹⁴, pues cree en el sentido ascendente del devenir ya que postula la necesidad de una legalidad y de una moralidad que desplacen a la fuerza bruta. La pistola del saltador de caminos es también una fuerza considerable, y, no obstante no es probable que se intente derivar de ella derecho alguno

Como consecuencia lógica de su postura política y de su profunda convicción jurídica, Rousseau educa a Emilio en la justicia, en la conciencia social y en el amor al trabajo. Su esperanza de convertirlo en un ser útil y moralmente

⁹² Rousseau EL CONTRATO SOCIAL p. 5

⁹³ Loc. Cit.

⁹⁴ Hobbes creía que los hombres en el estado salvaje eran brutales y carentes de toda legalidad y que el Levantón o Estado moderno era una invención para evitar la guerra de todos contra todos.

⁹⁵ Esto no significa la obligación de obedecer en todas las circunstancias pues tratándose del derecho a la vida y a la integridad, Hobbes sostiene que se debe desobedecer a la autoridad

⁹⁶ Nosotros en lo personal creemos que la historia sí tiene un sentido ascendente y de progreso, por eso nos ubicamos en la línea roussoniana, kantiana y hegeliana, en la convicción de que sí existe la superación, y a largo plazo, "la paz perpetua"

responsable de sus actos es una preocupación que se demuestra con fuerza. A este respecto:

El que come en la ociosidad lo que por sí propio no ha ganado, lo roba y el acreedor del Estado, a quien éste paga no haciendo nada, poco se diferencia a mis ojos de un ladrón que vive a costa de los caminantes...⁹⁴

El maestro debe poseer la habilidad suficiente para desarrollar en su alumno la capacidad de comprender los grandes problemas de la vida, del hombre y de la sociedad. Para ilustrar la destreza que debe poseer, nos dice:

Cifrase el arte del maestro, no en recargar sus observaciones de menudencias que con nada tengan conexión sino en aproximarle sin cesar a las grandes relaciones que debe conocer un día para formar recto juicio sobre el buen y el mal orden de la sociedad civil.⁹⁵

Se observa en el párrafo anteriormente citado una preocupación por hacer a las personas cosmopolitas, es decir, por integrarlas en el vasto universo de la cultura para que superen los prejuicios que derivan del sentido común, los cuales se desarrollan sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de la razón, porque "el mundo privado, de los intereses instintivos es pequeño en medio de un mundo grande y poderoso que debe, tarde o temprano arruinar nuestro mundo peculiar".⁹⁶

El ser humano ha evolucionado del estado natural al estado civil, del hecho al derecho y a la moralidad, de la naturaleza a la cultura, de la realidad biológica, al valor de la libertad natural a la libertad civil. El orden social moderno y la constitución del Estado, no surgen de la naturaleza en cuanto tal, sino de la convención basada en el progreso, en la cultura. Lo que Rousseau busca en el pacto social es hallar el fundamento ideal que pueda servir como base al hecho

⁹⁴ EMILIO P. 183

⁹⁵ Ibid, P. 117

⁹⁶ Bertrand Russell LOS PROBLEMAS DE LA FILOSOFIA P. 183

social para establecer las condiciones óptimas de una sociedad justa, racional y ética. Pues bien, el fundamento de toda sociedad, es según Rousseau, el pacto social el cual es una garantía de avance social si se realiza el ejercicio de la voluntad general, la cual es infalible, justa y recta porque:

La primera y más importante consecuencia de los principios establecidos, es la de que la voluntad general puede únicamente dirigir las fuerzas del Estado de acuerdo con los fines de la Institución, que es el bien común.⁹⁷

Si nos trasladamos hipotéticamente al límite preciso entre la animalidad y la humanidad, nos encontramos con lo que Rousseau supone: a los hombres llegados al punto en que los obstáculos que impiden su conservación en el estado natural, superan las fuerzas que cada individuo puede emplear para mantenerse en él. Era necesario encauzar pues las nuevas fuerzas según normas emanadas de la sociedad naciente. El problema se planteaba en los siguientes términos:

Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con la fuerza común la persona y los bienes de cada asociado, y por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y permanezca tan libre como antes. Tal es el problema fundamental cuya solución da el contrato social.⁹⁸

Rousseau reconoce que es probable que jamás haya existido semejante contrato, pero sus cláusulas, sin haber sido tal vez formalmente enunciadas, están en la base de toda sociedad y son válidas, "hasta tanto que, violado el pacto social, cada cual recobra sus primitivos derechos y recupera su libertad natural, al perder la convencional por la cual había renunciado a la primera".⁹⁹

Nos parece que existe una semejanza notable entre las ideas de Rousseau, referentes al contrato social como una sociedad con exigencias de racionalidad,

⁹⁷ Rousseau EL CONTRATO SOCIAL P. 14

⁹⁸ Ibid. P. 9

⁹⁹ Loc. Cit.

libertad y moralidad, y la idea del estado ético que Gramsci esboza en diferentes momentos, sobre todo en los escritos de la cárcel. En ellos afirma la necesaria tarea de todo Estado como educador y también crítica al estado capitalista y propone su superación y el advenimiento de otro que promueva un verdadero avance cultural y moral como un fenómeno de masas.

En los escritos de la cárcel, encontramos pues, con respecto al estado ético, dos tendencias claramente definidas; por un lado, y de acuerdo con su concepción de un socialismo democrático, postula la necesidad histórica de la desaparición del estado capitalista, observando el impedimento que representa para la superación de la eticidad y de la cultura populares, y por otro, subraya la idea de que todo estado es ético en cuanto tiende a crear cierto tipo de civilización y de convivencia, para lo cual instrumentaliza el derecho para obtener al fin resultados positivos, en ese sentido dice que "El estado debe ser concebido como educador precisamente en cuanto tiende a crear un nuevo tipo o nivel de civilización".¹⁰⁰

Viendo la necesaria relación entre política y moral Gramsci critica el excesivo realismo que ha llevado a decir que el político debe ubicarse en la realidad efectiva y desinteresarse del "deber ser". Para el político es una obligación decir verdades y conducir a su pueblo a la superación moral. El deber ser entra en el campo de la política, "no como pensamiento abstracto y formal sino como interpretación realista y única historicista de la realidad, como única historia en acción o política".¹⁰¹

Todo Estado es ético en cuanto que una de sus funciones más importantes es la de elevar a la gran masa de la población a determinado nivel cultural y moral; pero en seguida acota que esta elevación corresponde a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas y por lo tanto a los intereses de las clases dominantes. Podemos pues decir siguiendo a Gramsci que la elevación de las

¹⁰⁰ Gramsci CUADERNOS DE LA CARCEL Tomo 3 P. 249

¹⁰¹ Ibid. P. 259

clases trabajadoras se da sólo en la medida en que no entra en contradicción con las clases dominantes y que por ello las restricciones y los impedimentos para un verdadero progreso en los estados actuales es un hecho que vuelve obligatoria su superación. En sus propias palabras:

Sólo el grupo social que postula el fin del Estado y de sí mismo como fin a alcanzar, puede crear un Estado ético, tendiente a poner fin a las divisiones internas de los dominados y a crear un organismo social unitario técnico-moral.¹⁰²

Gramsci concibe al Estado como sociedad política más sociedad civil, lo cual significa "hegemonía acorazada de coerción". Este Estado es concebido como capaz de extinguirse en la medida en que se afianza y garantiza el desarrollo de elementos éticos, porque siendo los hombres realmente iguales, es decir igualmente razonables y morales, son capaces de aceptar la ley espontáneamente, "libremente" y no por coerción, como impuesta por otra clase, como cosa externa a la conciencia.¹⁰³

Nos parece que este párrafo que es casi textual, coincide cabalmente con las ideas centrales de Rousseau porque afirma justamente la igualdad de naturaleza, la capacidad de un desarrollo moral siempre y cuando las instituciones sociales, o como dice Gramsci, otra clase, (Intereses extraños) no imponga su propia moralidad, que en ese caso es "como cosa externa a la conciencia". El respeto a la ley (parece que se refiere a la ley natural) o a un código de carácter comunitario que beneficie a todos) se da de manera espontánea, se acepta libremente cuando la cosa pública está bien administrada. Es en realidad la

¹⁰² Ibid. P. 308

* Nos parece que existen elementos suficientes para afirmar que Gramsci toma la noción de Estado ético, de Hegel. Sin embargo, en el planteamiento que acabamos de presentar se puede observar una diferencia importante porque mientras Gramsci contempla la necesaria extinción del Estado, según acabamos de ver, Hegel manifiesta un gran entusiasmo y hace una apoteótica exaltación del mismo, viendolo como fin supremo del despliegue del Espíritu, según aparece en los párrafos 257, 258 y otros de la FILOSOFIA DEL DERECHO. Ahí dice que "El Estado es lo racional en sí y por sí, es la realidad efectiva de la idea ética, el espíritu ético como voluntad substancial revelada. Es el Estado la unidad substancial, el absoluto e inmóvil fin último en el que la libertad alcanza su derecho supremo."

¹⁰³ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. P. 76 Tomo 3

interferencia de la sociedad política y de sus muy particulares intereses la que impide el logro de la legalidad y de la moralidad, por eso Gramsci postula la superación de la sociedad política a través del ensanchamiento de la sociedad civil, lo cual significa el triunfo de la democracia y del sentido ético de la vida, contrapuestos a los intereses de la clase gobernante.

Gramsci remarca el hecho de que en el Estado moderno, la observancia de las leyes es una obligación jurídica para los ciudadanos mientras que para los gobernantes es sólo una obligación moral porque no les imponen sanciones punitivas para la evasión. Lo que Gramsci cuestiona es nada menos que el abuso de poder y la inmoralidad de los gobernantes que se eximen a sí mismos de responsabilidades jurídicas y morales. El hecho que aquí toca el pensador sardo es profundamente antidemocrático y cuestionable. El problema es que en realidad no se ha avanzado significativamente en este aspecto, pues, "el Estado en cuanto ley escrita permanente no ha sido nunca concebido (y hecho concebir) como una obligación objetiva y universal". Este modo de pensar está ligado a la concepción del "deber cívico" independientemente de los derechos, dice Gramsci, y añade: como si existiesen deberes sin derechos y viceversa. Esta idea "está ligada precisamente a la otra, de la no obligatoriedad jurídica de las leyes para el Estado, o sea para los funcionarios y agentes estatales, los cuales parece que tienen demasiado trabajo con obligar a los otros para que les quede tiempo de obligarse a sí mismos".¹⁰⁴

Hablando del conformismo social "que siempre ha existido", Gramsci dice que se trata en realidad de dos conformismos, lo que significa "lucha de

¹⁰⁴ Gramsci CUADERNOS Op.Cit. P. 137 Tomo 3

* Aunque Gramsci no dice de manera explícita qué entiende por "conformismo social", podemos inferirlo y decir que se refiere al estado de pasividad y a la actitud acrítica y de sometimiento a que están acostumbrados los sectores más empobrecidos de la población por las relaciones de dominación que prevalecen en las sociedades clasistas. Sin embargo la cuestión no es tan simple, porque cuando habla de la lucha de dos conformismos que se daban en su época, refiere esta lucha a un conflicto por la hegemonía y a una crisis de la sociedad civil. Lo que en todo caso está claro es que se refiere a la antítesis entre dos formas de concebir y de hacer política. Una anquilosada y tradicionalista, y otra innovadora, transformadora, y generadora de un orden nuevo.

hegemonía". Por un lado los viejos dirigentes intelectuales y morales advierten la crisis porque sus prédicas son cosas extrañas a la realidad dado que la forma particular de civilización, de cultura y de moral que ellos han representado está en crisis de credibilidad, de moralidad y hasta de legalidad. En nuestro país el estruendoso fracaso del neoliberalismo es debido tanto a la ineptitud de los dirigentes como a la corrupción sistémica que corroe las instituciones. El liderazgo de la nueva figura histórica aparecerá marcado por una tendencia más profunda en el nivel de la democracia y de la moralidad (según nos parece) que se dará porque ésta es la exigencia que se está gestando en la sociedad nueva. Refiriéndose a los representantes de la vieja hegemonía, Gramsci dice que se constituyen en grupos de resistencia, apartados del proceso histórico real; pero por otro lado, critica también a ciertos políticos (de su época obviamente) porque a pesar de sentirse representantes del nuevo orden en gestación, tienen en su opinión, una forma equivocada de hacer política. De ellos dice que: "los representantes del nuevo orden en gestación, por odio racionalista a lo viejo, difunden utopías y planes absurdos".¹⁰⁵ Estos son los dos conformismos que mencionábamos al principio de este largo párrafo, y que se refieren por un lado a los políticos de viejo cuño con sus anacronismos, pero también a las absurdas utopías de algunos modernos. Ambos escollos dice, deben ser superados gracias al trabajo y a una forma distinta de hacer política y de educar a las nuevas generaciones. Según su predicción:

El máximo utilitarismo debe estar en la base de todo análisis de las instituciones morales e intelectuales que se han de crear y de los principios que se han de difundir; la vida colectiva e individual debe ser organizada para el máximo rendimiento del aparato productivo. El desarrollo de las fuerzas económicas sobre las nuevas bases y la instauración progresiva de la nueva estructura resolverán las contradicciones que no pueden faltar, y, habiendo creado un nuevo "conformismo" desde abajo, permitirán nuevas posibilidades de autodisciplina, o sea de libertad también individual.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. P. 137 Tomo 3

¹⁰⁶ Ibid. Pág. 154.

Como síntesis de este apartado podemos decir que tanto Rousseau como Gramsci ven en el derecho y en la moralidad la coronación de una sociedad evolucionada libre y democrática. Dichos elementos son un postulado y una obligación. La fuerza no puede significar derecho en Rousseau. La fuerza que tienen los políticos no les exime del cumplimiento de sus obligaciones morales porque el abuso de poder que de hecho ejercen no les justifica, moralmente hablando. La eliminación del Estado que Gramsci propone tiene la finalidad de superar las divisiones internas entre los dominantes y los dominados, y acabar con la existencia misma de la dominación. Pero esta meta que se presenta demasiado alejada aún, es precedida por otras muchas que requieren de la existencia forzosa del Estado (entendido aquí como clase que ejerce el poder). Por eso no es contradictorio que Gramsci hable de que la creación de un Estado (socialista y democrático) vuelve verdaderamente necesaria la creación de una alta cultura y de la unidad intelectual y moral de un grupo social. Gramsci prevé el surgimiento de la unidad intelectual y moral de un grupo social en un plano universal de hegemonía que supere el enfrentamiento social y la marginación de los grupos subordinados. Le pareció que la cultura es un derecho común que significa saber y saber vivir. "es belleza, es doctrina moral... reflejadas en la unidad de la obra literaria viva"¹⁰⁷ En esta tarea los intelectuales democráticos tienen una gran importancia como organizadores, disuasores de un discurso anquilosado y promotores de uno nuevo. Aquí convergen el discurso político y el discurso pedagógico porque ambos son parte de un proyecto democrático de grandes proporciones, que Gramsci expone elocuentemente.

La analogía entre Rousseau y Gramsci se vuelve otra vez evidente porque también Rousseau buscó en la evolución de la sociedad la clave de la transformación humana y su tendencia a la superación de la fuerza por el derecho y la moralidad, del instinto por la justicia, de la libertad natural por la libertad civil;

¹⁰⁷ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. P. 337 Tomo 2

de forma tal que en el estado convencional, los ciudadanos obligándose bajo las mismas condiciones, tengan la posibilidad de gozar de los mismos derechos.

Partiendo de las premisas anteriores podemos afirmar que tanto el proyecto pedagógico de Rousseau como el de Gramsci, se inscriben en la línea que marcó profundamente su itinerario antropológico y político por la factibilidad de una transformación social de signo democrático que garantice la educación y la moralización del pueblo para conducir a todos sus miembros a un nuevo nivel de civilización, a un nuevo orden político y legal, así como a un nuevo nivel de libertad.

Creemos, por lo tanto, que es posible sostener que de Rousseau a Gramsci hay un hilo conductor que desarrolla y consolida una preocupación antropológica ligada a la concepción política del hombre moderno. Creemos también que la preocupación central en ambos pensadores coincide en la búsqueda del establecimiento de una sociedad democrática que cumpla cabalmente con un proyecto de superación económica y cultural para beneficio de toda la sociedad. En ambos pensadores el gobierno es un obstáculo que hay que superar; en el caso de Rousseau a través de la soberanía que reside en el pueblo; en el caso de Gramsci a través de un gobierno socialista que garantice la hegemonía, es decir, la aceptación y también cierta dosis de coerción para los elementos que no acepten disciplinarse en beneficio de la colectividad.

De acuerdo con esas ideas centrales, tanto Rousseau como Gramsci, estructuran su proyecto pedagógico buscando desarrollar todas las capacidades de los educandos sin perder de vista la responsabilidad social que los convierte en promotores y fermento de una sociedad nueva, evolucionada no sólo en los conocimientos sino también en la moralidad para hacer posible un nuevo orden de racionalidad y de justicia, basado en el respeto irrestricto a los derechos humanos entre los cuales destaca la posibilidad de acceso a la cultura, que

conservar a la vez las cualidades naturales de la especie, sobre todo la bondad innata de la que habla Rousseau.

En Rousseau es clara la afirmación de que la sociedad corrompe al hombre; sin embargo está plenamente convencido de que es justamente en las sociedades modernas en donde las comunidades humanas podrán llevar a feliz término el proceso que acabará por transformar su propia naturaleza en algo superior, siempre y cuando el contrato garantice el bienestar de todos y la soberanía se realice en su totalidad. Así, soberanía popular en Rousseau y hegemonía en Gramsci, son algunos de los puntos centrales de sus respectivas teorías políticas que destacan en el vasto mosaico conceptual que ofrecen a las nuevas generaciones en un esfuerzo pedagógico y político para beneficio de las sociedades regidas por el contrato.

EDUCACION PARA LA DEMOCRACIA

La educación democrática que Rousseau y Gramsci proponen, tiene matices y modalidades que conviene analizar. Nos parece que en Rousseau la idea

* Es en el DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD donde Rousseau enfatiza esta idea. En esta obra el filósofo se muestra pesimista en relación con el nuevo estado alcanzado por la humanidad. En tono dramático expresa el cambio que colocó a nuestra especie al borde de su propia ruina. "Así resultó que, los más poderosos o los más miserables hicieron de sus fuerzas o de sus necesidades una especie de derecho en beneficio de los demás, equivalente, según ellos, al derecho de propiedad, y que rota la igualdad, se siguió el más espantoso desorden, pues las usurpaciones de los ricos, los latrocinio de los pobres y las pasiones desenfrenadas de todos, ahogando el sentimiento de piedad natural y la voz débil aún de la justicia, convirtieron a los hombre en avaros, ambiciosos y malvados. "La división de la sociedad en clases, condujo a la guerra de tal forma que el nuevo estado tuvo repercusiones funestas, pues "De allí surgieron las guerras civiles, las batallas, las matanzas, las represalias que hacen estremecer la naturaleza y hieren la razón, y todos esos horribles prejuicios que colocan en el rango de virtudes el derramamiento de sangre humana. Las gentes más honradas contaron entre sus deberes el de degollar a sus semejantes; vióse en fin a los hombres matarse por millares sin saber por qué, cometiéndose más asesinatos en un solo día de combate y más horrores en la toma de una ciudad, que no se habían cometido en el estado natural durante siglos enteros, en toda la faz de la tierra". El mismo estado político aparece a los ojos de Rousseau como imperfecto, por ello dice que: "A pesar de todos los trabajos de los más sabios legisladores, el estado político permaneció siempre imperfecto, porque había sido casi obra del azar y porque mal comenzado, el tiempo no pudo jamás, no obstante haber descubierto sus defectos y aun sugerido los remedios, reparar los vicios de su constitución". Páginas 137, 139 y 140.

que más nos aproxima es la de educar para la igualdad, o mejor dicho, para la conciencia de la igualdad. Es evidente, y Rousseau lo sabe, que existen diferencias más o menos importantes entre los individuos, pero con todo, la igualdad de naturaleza¹⁰⁸ existe y establece derechos inalienables que en la práctica se ven violentados por la injusticia y por los abusos que de facto establecen desigualdades abismales tanto en el nivel económico como en el político y en el ideológico. A lo largo de toda su obra, Rousseau busca esclarecer la noción de igualdad que presenta a su alumno, haciéndole reflexionar sobre el cambio operado en el tránsito de la sociedad primitiva a la sociedad civil.

Si algo permite la unión de todos los miembros del cuerpo social es la conciencia de la igualdad. El origen común que nos vincula, lleva a Rousseau a buscar en las comunidades primitivas la prueba que le permite demostrar con lógica impecable la necesidad de que impere la justicia y de que los males que de la sociedad se han derivado, se superen. La desigualdad que combate es la que "consiste en los diferentes privilegios de que gozan unos en perjuicio de otros, como el de ser más ricos, más respetados, más poderosos, o de hacerse obedecer".¹⁰⁸

En el nivel educativo nuestras sociedades están marcadas por desigualdades abismales que ofrecen oportunidades verdaderamente heterogéneas, de abundancia y desperdicio para unos y de escasez y sacrificio para otros y otras. Adrienne Rich compara por ejemplo las condiciones de vida de los alumnos en las escuelas ricas de E.U. con las de los alumnos pobres. De estos últimos dice que muchas cosas matizan su proceso educativo tales como: "Los traficantes de drogas en las puertas de la escuela, los libros de texto obsoletos, la

¹⁰⁸ La igualdad de naturaleza es según Rousseau, la base en los derechos de todos los hombres, y la desigualdad que prevalece en la sociedad civil puede llamarse moral o política, "porque depende de una especie de convención y porque está establecida o al menos autorizada, por el consentimiento de los hombres". En su opinión, la desigualdad es apenas sensible en el estado natural, y su influencia es casi nula, en cambio su origen y su desarrollo se da en las etapas posteriores del espíritu humano. Cfr. DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD. Págs. 109 y 128.

¹⁰⁹ Ibid. Pág. 109

concepción del rol del profesor como verdugo; la fealdad; la mugre, la decadencia de los edificios, la demolición incluso de los profesores buenos que tienen que trabajar en tales condiciones..."¹⁰⁹

¿Cómo podemos medir las habilidades intelectuales, dice Rich, cuando las diferencias de oportunidades son tan radicales? Los estudiantes de la universidad de Columbia, por ejemplo, cuentan con dormitorios de piedra natural, escalera de mármol, márgenes llenos de flores, amplios espacios de tiempo y de arquitectura donde se puede hablar y pensar; los de Berkeley tienen campos de eucaliptos y sus calles arboladas, llenas de librería y cafeterías; los de Princeton o Vasar se dedican durante cuatro años exclusivamente al cultivo de su mente, rodeados de la serenidad que respira la arquitectura. ¿Es que las motivaciones y la competencia intelectual significan lo mismo para éstos que para los primeros?, se cuestiona Rich.

El lenguaje primigenio, el más universal y enérgico fue el de naturaleza. Este es el origen común condición humana, con todo lo que para bien o para mal, somos. Los hombres, dice Rousseau en el libro IV de EMILIO, no son naturalmente reyes ni potentados, ni cortesanos, ni ricos. Estas características se obtienen en el estado civil por la injusticia que ahí prevalece, pero en las condiciones naturales: "Todos nacieron pobres y desnudos, sujetos a todas las miserias de la vida, a los pesares, a los males, a las necesidades, a toda especie de duelos; condenados, en fin, a la muerte".¹¹⁰

Educar en la conciencia de la igualdad innata y de la desigualdad adquirida es hacer justicia, es buscar la superación de los prejuicios y de los condicionamientos sociales que tanto limitan la capacidad crítica de las jóvenes generaciones: educar para la verdad, preparar para el aprovechamiento social de los recursos que a todos nos ha dado la naturaleza, es una tarea que a Rousseau

¹⁰⁹ Adrienne Rich Op. Cit. P. 80 y 81

¹¹⁰ Rousseau EMILIO Pág. 209

parece más digna y encomiable que los razonamientos filosóficos y los avances científicos, porque a decir verdad, y esto en apoyo a las tesis de Rousseau, todo puede prostituirse y dar lugar a resultados desastrosos, si el respeto a la naturaleza y la conciencia justa y solidaria desaparecen en aras del poder y del ansia de dominio de unos sobre otros. Por eso, dando consejos a su joven alumno dice:

Hijo mío, no esperéis de mí profundos discursos, ni razonamientos científicos. No soy un gran filósofo, ni me curo mucho de serlo, pero tengo alguna sana razón, y siempre amé la verdad. No quiero argumentar con vos, ni menos probar a convenceros; bástame manifestaros lo que pienso con la sencillez de mi corazón. Consultad el vuestro durante mi relato, que es todo cuanto os ruego.¹¹¹

Los seres humanos son iguales por la piedad que han recibido y por la razón. Estos dones constituyen el fundamento de todas las excelencias humanas.

Rousseau asegura que está grabada en la conciencia humana la máxima: "Haz a otro lo que quieres que te hagan a tí", y que en virtud de ella, toda persona normal siente repugnancia a dañar a los demás. Esto, según el ginebrino, constituyó un freno en las sociedades primitivas, gracias al cual los hombres feroces, pero no malos, dotados de un instinto de conservación que les llevaba a preservarse del mal, más que tentados de inferirlo a los demás, no estaban sujetos a desavenencias demasiado importantes, ni practicaban la injusticia institucionalizada. Sin lugar a dudas, Rousseau tiene razón en sus aseveraciones, siempre y cuando se trate de comunidades muy primitivas en las cuales no surgía todavía la tentación de someter a los demás a su beneficio. Esas comunidades no realizaban prácticas sádicas ni actos genocidas como los que han realizado los pueblos "civilizados". Urge, por lo tanto, recuperar la piedad y la justicia primitivas a través de la educación, porque mientras el razonamiento rigurosamente aplicado

¹¹¹ Ibid. Pág. 225

* En su libro DEL MIEDO A LA IGUALDAD, Amelia Valcárcel sostiene que "las pretensiones igualitarias están presentes en las democracias con mucho mayor vigor que en cualquier otro sistema político. P. 26

corresponde sólo a un número pequeño de individuos, en alguna forma privilegiados, los sentimientos nobles se encuentran aún en las personas más sencillas, según lo muestra el párrafo que presentamos a continuación:

No creo caer en ninguna contradicción al conceder al hombre la única virtud natural que ha estado obligado a reconocerle, hasta el más exagerado detractor de las virtudes humanas. Hablo de la piedad, disposición propia a seres tan débiles y sujetos a tantos males como lo somos nosotros, virtud tanto más universal y útil al hombre, cuanto que precede a toda reflexión, y tan natural, que aun las mismas bestias dan a veces muestras sensibles de ella".¹¹²

En el estado natural la igualdad de naturaleza se mantenía gracias al equilibrio de la vida primitiva pues ahí nadie aventajaba tanto a los demás como para ejercer dominio o mejorar notablemente sus capacidades intelectuales o manuales. En la sociedad civil, en cambio, la desigualdad se ha ido haciendo notoria y algunos han superado notablemente a los demás, llegando a ejercer un dominio tiránico o una notable ventaja económica apoyándose en las instituciones y "legalizando" su poder. Otros en cambio, han tomado un camino diferente y han logrado superar a los demás a través de la educación. Esta, unida a la moralidad, se esfuerza en hacer justicia y elevar a los demás gracias al sentido comunitario y a la justicia que son la impronta de toda verdadera obra educativa. Rousseau es plenamente consciente de la desigualdad de la sociedad civil y tan desagradable le resulta que parece optar por la igualdad primitiva, aunque, a decir verdad, la auténtica educación también puede recuperar las bondades de la vida natural. El párrafo siguiente, muestra la desesperanza que siente Rousseau por la vida civilizada y su preferencia por el estado primitivo:

La educación no solamente establece la diferencia entre las inteligencias cultivada y las que no lo son, sino que la aumenta entre las primeras en proporción de la cultura; pues si un gigante y un enano caminan en la misma dirección, cada paso que dé aquél será una nueva ventaja que adquirirá sobre éste. Ahora si se compara la prodigiosa diversidad de educación y de géneros de vida que reinan..."¹¹³

¹¹² Rousseau DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD Pág. 124

¹¹³ Ibid. P. 128

Analizando las cualidades primitivas del hombre, se llega más o menos conscientemente a la Idea de una Igualdad fundamental; definiendo al sujeto de todo derecho tal como fue en sus orígenes, se llega a la concepción del derecho natural. En fin, y esto es lo más importante para Rousseau, comparando al hombre tal como es por su naturaleza, con el ser que ha hecho la sociedad, se llega o por lo menos se puede llegar a una crítica social. A este respecto nos dice:

En el estado de naturaleza hay una igualdad de hecho indestructible y real, porque no es posible que en este estado sea tan grande la mera diferencia de hombre a hombre que constituya dependiente a uno de otro. En el estado civil hay igualdad de derecho vana y fantástica porque los mismos medios destinados a mantenerla le sirven para destruirla; y porque agregada la fuerza pública al más fuerte para oprimir al débil, rompe la especie de equilibrio en que nos había puesto la naturaleza.¹¹⁴

Como bien ve Rousseau, se da en la sociedad civil una paradoja que consiste en que los mismos que debieran garantizar el cumplimiento de la legalidad, la libertad y de la igualdad, promueven con frecuencia la injusticia y el desequilibrio social al poner sus intereses por encima de los intereses del cuerpo social, mostrando así una miopía histórica que puede y debe ser corregida mediante la implementación de mecanismos de participación social y predominio de la soberanía. Con justa denuncia Rousseau a la fuerza pública que carente de fuerza moral y de racionalidad opta por oprimir al débil quebrantando así lo que debiera garantizar el equilibrio del estado civil y coartando la libertad que podría prevalecer en el nuevo estado.

Es necesario que el hombre sepa desembarazarse de las pasiones sociales, de lo artificial y de lo convencional para que su verdadera naturaleza, aquella que no había sido adulterada, aparezca. Esta lo ha colocado fuera de sí mismo, ha hecho de él un todo relativo, se trata de que vuelva a ser el todo absoluto que la naturaleza ha querido que sea.

¹¹⁴ EMILIO P. 224

Rousseau sugiere que el hombre aprenda a escuchar la voz de la naturaleza, antes que la voz de los demás, porque mientras estos le dicen; sé eso que tu no eres, sé sablo, conoce el universo, vence a los demás civilízate y vive conforme a los deseos de la sociedad para que seas reconocido, la naturaleza simplemente le pide realizar su ser, no buscar en los otros lo que no se puede encontrar en uno mismo; le dice: "Ne cherchez pas a t'élever au-dessus de la condition humaine. Mais sache rééliser pleinement ton humanité".¹¹⁵ Rousseau ve que las creaciones del hombre son siempre arbitrarias, que no corresponden a las necesidades interiores en tanto que la ley de la naturaleza se confunde con nuestro ser, que armoniza las disposiciones y las fuerzas vitales según un plan trazado de antemano.

En la crítica que hace Rousseau al hombre artificial caben múltiples señalamientos y reflexiones porque no cabe duda de que la cuota que la humanidad ha tenido que pagar por la convivencia y el progreso de las sociedades modernas, ha significado una dosis inmensa de sufrimiento, domesticación de las cualidades primitivas y pérdida de la libertad natural. Los convencionalismos y restricciones de todo tipo, los estrechos parámetros y los criterios obtusos con que se enjuicia todo, limitan sensiblemente la capacidad de elegir, disfrutar y realizar la vida que pugna por manifestarse con toda su plenitud. Rousseau educa a su joven alumno según los principios de la naturaleza porque piensa que el hombre natural y su yo absoluto no forman más que un ser. El yo absoluto es sin lugar a dudas el universo del cual forman parte los animales superiores y la persona. La visión mística de Rousseau le lleva a tratar de integrar la persona a su realidad cósmica, a integrar la parte al todo, para realizar los elementos de su naturaleza humana que es social y convencional, sin dejar por eso de ser natural. Rousseau cree que en la constitución humana existe una

¹¹⁵ Bernard Groethyssen J. J. ROUSSEAU Pag. 47

* Místico por definición es aquello que encierra un misterio. Ordinariamente se entiende como la unión inefable de la persona con Dios. Nosotros no damos aquí una connotación religiosa al término, sólo queremos referirnos a la primera acepción, es decir, la de aquello que encierra un misterio; aquel que implica el surgimiento de la vida y su evolución a partir de la materia primigenia.

legalidad Interior, una teleología immanente que le marca sus propios fines, entre otros, y tal vez el principal es el de la igualdad. Por ese motivo, el filósofo lucha para que el ser real y natural sustituya y se imponga al ser artificial e injusto que creó la sociedad. De ahí su famosa expresión de que la naturaleza lo había puesto (al hombre) fuera de sí y que de lo que se trata ahora es de volverlo a sí.

Rousseau piensa en el peligro que representa deformar al hombre natural por un ser artificial si se le impone un fin que sin respetar su estructura orgánica y pasional trate de hacerlo rebasar las características de su especie, pues en ese caso se convertirá en un ser ficticio y sin fundamento. Por eso le había preocupado tanto que poseyendo muchos conocimientos, el ser humano no hubiera aprendido, sin embargo, el arte de vivir, citando a Rousseau, Bernard Groethysen advierte:

Si vous substituez à l'homme de la nature tel qu'il est, je ne sais quel être artificiel, si vous assignez à son développement un but qui ne relève pas de ses vraies tendances, si au lieu de respecter sa structure organique et l'ordre de son développement, vous voulez en faire un être à votre guise, ce ne sera l'homme de l'homme qui résultera de vos efforts".¹¹⁶

La crítica podría aplicarse a épocas históricas semejantes a la medieval y la victoriana cuya impronta represiva e hipócrita marcó profundamente la condición de las personas pues en su afán de divinizar a la persona, la convirtió en un ser deformado y artificial que tuvo que pagar un precio elevadísimo por atentar contra la propia naturaleza. Se podría aplicar también la crítica roussoniana para educar alertando sobre algunos peligros modernos ligados a la ciencia y a la tecnología contemporáneas. Nos referimos en especial a la ingeniería genética para que en su afán de mejorar las características de la especie evite atentar contra la legalidad natural que subyace en nuestra condición humana, pues en caso de hacerlo las consecuencias serían impredecibles. El progreso y la civilización son desde luego indispensables y necesarios, además de inevitables, pero su manejo debe pasar

¹¹⁶ Loc. Cit.

por el tamiz del respeto a la naturaleza pues en caso contrario, la humanidad creará su propio Frankenstein; es decir, su propia destrucción.

Rousseau busca conservar los caracteres de la especie en su alumno; busca convertir al niño en hombre. La infancia es la edad de los valores comunes. Los niños son más iguales entre sí que los adultos, porque en las primeras etapas de la vida todavía no existen tantos prejuicios, la naturaleza no está tan adulterada, es la edad de la igualdad en la que todavía prevalecen las leyes naturales más que las convenciones. En la vida adulta, por el contrario, son los caracteres distintivos los que prevalecen. Juzgamos a los adultos según su rango social, su inteligencia, su poder, su posición económica, sus éxitos o sus fracasos, según las determinaciones y los valores de la sociedad. Por todo eso es en la educación en donde Rousseau cifra sus esperanzas, porque es en la infancia donde es posible cultivar con más facilidad la común vocación humana. De ahí la importancia de su proyecto educativo.

El EMILIO no nos hace comprender sólo la infancia, sino también la vida adulta porque Rousseau conduce a su alumno hasta que es un hombre, y a través de él nos permite ver en nuestros semejantes, a nuestros iguales, nos invita a despojarnos de los prejuicios sociales para encontrar en todas las personas los verdaderos rasgos de humanidad que nos son comunes. En el libro I del EMILIO dice que en el orden natural siendo todos los hombres iguales, su vocación común es el estado de hombres.¹¹⁷

Anteriormente adjudicamos a Gramsci el proyecto de un socialismo democrático. Esta preocupación se ve claramente reflejada en el tomo 2 de los CUADERNOS DE LA CARCEL (referida al problema educativo), en donde habla de la necesidad de crear un tipo de escuela que otorgue a todos los alumnos la posibilidad de prepararse para que cada uno desarrolle sus aptitudes con

¹¹⁷ Rousseau EMILIO Pág. 22

independencia del estrato social de donde proviene. Así, para Gramsci la tendencia democrática:

No sólo puede significar que un peón se convierta en obrero calificado, sino que cualquier ciudadano pueda llegar a 'gobernante' y que la sociedad lo coloque, aunque sea abstractamente, en las condiciones generales de poder llegar a serlo.¹¹⁸

La democracia que le interesa a Gramsci no es la formal, es decir aquella que se limita a la participación política de los ciudadanos en la elección de los gobernantes, sino la llamada "democracia sustantiva o real"; es decir aquella que tiende a transformar tanto las condiciones materiales de vida como las culturales promoviendo el cultivo de la inteligencia, el desarrollo de la personalidad y del carácter a través de la educación.

La democracia en Gramsci está también ligada a la idea de libertad política, en el sentido de exclusión de una autoridad impuesta por unos pocos (clase dominante) y surgimiento de un gobierno popular elegido por consenso; por eso habla de aquella fase política que marca el paso definido de la pura estructura a las superestructuras complejas, y en donde las ideologías germinadas con anterioridad entran en contacto y en oposición hasta que una o un grupo de ellas tiende a prevalecer por la opción popular que la respalda: "determinando, además de la unidad económica y política, también la unidad intelectual y moral, en un plano no corporativo, sino universal de hegemonía."¹¹⁹

Gramsci insistió en la importancia de establecer en el nivel educativo la democracia que representa el hecho de que los intelectuales salgan del pueblo, conozcan sus aspiraciones, sus necesidades, sus sentimientos, que no sean algo aparte, una casta, un sacerdocio, por eso remarcó la importancia de una cultura

¹¹⁸ Gramsci CUADERNOS DE LA CARCEL Pág. 214 Tomo 2

* Para un análisis de la democracia sustantiva o real y su diferencia con respecto a la democracia formal, se recomienda el libro de Carlos Pereyra SOBRE LA DEMOCRACIA de la editorial Cal y Arena.

¹¹⁹ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. Pág. 170 Tomo 2

nacional y popular para que todos tengan acceso a una concepción superior del mundo, científicamente elaborada, el "saber". Por eso "si la relación entre intelectuales y pueblo-masa, entre dirigentes y dirigidos, entre gobernantes y gobernados, es dada por una adhesión orgánica... sólo entonces se realiza la vida en conjunto que es la única fuerza social, se crea el bloque histórico".¹²⁰

Los proyectos educativos de Rousseau y Gramsci son democráticos y libertarios. Ambos pensadores buscan despertar en las jóvenes generaciones la conciencia de la igualdad como premisa necesaria para buscar los mecanismos que permitan la instauración de una forma de vida que otorgue a todos, las posibilidades educativas, políticas y económicas óptimas para avanzar en la construcción de una sociedad marcada por los avances del conocimiento y de la técnica, pero cuyos beneficios más importantes siguen estando restringidos a los círculos de los detentadores del poder. La escuela puede ser el lugar en donde se genere conciencia social y voluntad democrática, puede ser el núcleo desde el cual irradian ideas y proyectos concretos para resolver los graves problemas sociales, para superar el atraso material e intelectual en que se debaten amplios sectores de la población, porque la miseria humana es una consecuencia de la otra miseria, la material, que a su vez es producto de la desigualdad económica por la injusticia institucionalizada y por la inmoralidad de los políticos.

Las posibilidades educacionales se presentan esperanzadoras en Rousseau y en Gramsci. Ambos se esfuerzan en demostrar las ventajas que puede reportar una educación instrumentada en beneficio popular. La escuela unida a las demás instancias sociales puede hacer avanzar a la sociedad civil, acrecentarla, para romper el cerco político. El argumento de que el Estado debe educar a los ciudadanos, "sólo puede ser democrático en las sociedades en las que la unidad

¹²⁰ Ibid. Pág. 164

* La libertad que Rousseau postula es permisiva y espontánea; la que Gramsci propone se encuentra subsumida en el planteamiento político y es resultado del autodomínio, de la disciplina y del esfuerzo.

histórica de sociedad civil y sociedad política, se entiende dialécticamente y el Estado es superable por la sociedad regulada".¹²¹

Gramsci habla de profundizar y socializar los conocimientos descubiertos para transformarlos en elementos de civilización universal, habla también de la oposición entre moral privada y pública, las ve como un reflejo inconsciente y sentimentalmente acrítico de las contradicciones de la sociedad actual, y dice:

Pero no puede hablarse de élite "aristocracia-vanguardia", como de una colectividad indistinta y caótica; en la que gracias a un misterioso espíritu santo o de otra misteriosa y metafísica deidad ignota, desciende la gracia de la inteligencia, de la capacidad de la educación, de la preparación técnica, etc; y sin embargo este modo de pensar es común.¹²²

Relacionando las ideas de voluntad general y hegemonía con los proyectos educativos de Rousseau y Gramsci, podemos decir que para el primero, si la voluntad general es la expresión de principios innatos que están inscritos en el alma del hombre, su educación ha de favorecer que esos principios predominen sobre las pasiones, para que alore la voluntad general, fuente de la sociedad moral y del Estado de Derecho; en tanto que en Gramsci, la conquista de la hegemonía por parte de los grupos subalternos hace necesaria la preparación de hombres y mujeres, con vistas a promover la toma de conciencia; la construcción cultural y la transformación del bloque histórico. A diferencia de Rousseau, la base de la conquista de la hegemonía no es el alma y sus principios innatos, sino la pasión y la conciencia de las necesidades y derechos humanos entendidos como productos históricos.

Y ya que hemos hablado del alma y de sus principios innatos, conceptos presentes en la obra roussoniana, hay que señalar una diferencia importante entre Rousseau y Gramsci que hasta este momento no habíamos tocado; nos referimos

¹²¹ Gramsci CUADERNOS Pág. 63 Tomo 3

¹²² Ibid. P. 65

al hecho de que Rousseau poseyó una concepción trascendentista del mundo, dada por la fe que tuvo en Dios, y que este elemento se va a manifestar a lo largo de su obra, especialmente en el EMILIO en donde habla de la necesidad de inculcar a su alumno los principios cristianos y la fe que le parece indispensable en todo hombre de principios rectos y sanos. En el libro IV de la célebre "profesión de fe del presbítero saboyano", desarrolla razonamientos metafísicos de gran profundidad y observaciones de gran interés referente al mundo espacio-temporal y al espíritu, y de ello deduce la existencia de una voluntad suprema y de una inteligencia ordenadora, origen y principio de toda la realidad. A este respecto recomienda a EMILIO lo siguiente: "Hijo mío, conservad vuestra alma siempre en estado de desear que hay un Dios y nunca lo dudareis...."¹²³ Gramsci en cambio posee una visión immanentista de la realidad y considera los valores de la sociedad laica y la tendencia atea, como superiores a los valores del cristianismo y, en general como superiores a todas las concepciones trascendentistas de la realidad. Recordemos la conocida expresión: "La filosofía de la praxis es la concepción historicista de la realidad que se ha liberado de todo residuo de trascendencia y de teología, incluso en su última expresión especulativa..." En el mismo tomo encontramos otra expresión elocuente: "La filosofía de la praxis es el historicismo absoluto, la mundanización y terrenalidad absoluta del pensamiento, un humanismo absoluto de la historia" y refiriéndose a la militancia de los comunistas: "Del mismo modo, Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht son más grandes que los más grandes santos de Cristo. Precisamente porque el objetivo de su militancia es concreto, humano, limitado, los luchadores de la clase obrera son más grandes que los combatientes de Dios..."¹²⁴

Acorde con esta tendencia Gramsci va a proponer que la educación sea laica y que se promuevan valores diferentes a los cristianos, tales como el amor al trabajo, la solidaridad social, la conciencia política y en general los nuevos valores

¹²³ Rousseau EMILIO Pág. 305

¹²⁴ Antonio Gramsci LA FORMACION DE LOS INTELLECTUALES P. 42

del humanismo y del marxismo cuya concepción del mundo debe, en su opinión superar los viejos valores ligados a la religión.

Cabe mencionar que también la noción de la libertad que ha sido el hilo conductor en este capítulo, varía radicalmente en nuestros autores. Mientras Rousseau considera el libre albedrío como un don otorgado al hombre por Dios para participar responsablemente en su creación, Gramsci el historicista irredento ve a la libertad como una conquista personal e histórica ligada a la superación de la opresión, al conocimiento riguroso y a la evolución de la moralidad.

Pasemos ahora al capítulo II para analizar la infancia que es indudablemente el período más importante y también el más delicado de la vida por ser el basamento sobre el cual se erige la personalidad adulta. Tanto Rousseau como Gramsci conocen la importancia de este período y lo analizan con sumo interés.

CAPÍTULO II. LAS PROPUESLAS PEDAGÓGICAS DE ROUSSEAU Y GRAMSCI.

Puesto que la educación es un arte, casi es imposible su logro, puesto que de nadie pende el concurso de causas indispensables para él. Todo cuanto puede a fuerza de diligencia conseguirse, es acercarse más o menos al blanco; pero es ventura dar con él.

J.J. ROUSSEAU EMILIO

ROUSSEAU: LA EDUCACION EN LA INFANCIA

En este capítulo dirigiremos la atención de manera especial a los problemas pedagógicos, al impacto de los primeros años de vida, y a las propuestas que tanto Rousseau como Gramsci hacen para desarrollar las potencialidades que la naturaleza otorga a cada uno y que la sociedad modela de acuerdo con los valores y parámetros que tienden a prevalecer en cada época.

Rousseau propondrá respetar el orden natural y evitar la sobreprotección, mientras que Gramsci enfatiza en la importancia de hablar a los pequeños con la verdad de acuerdo a las posibilidades que la edad establezca y prepararlos para la vida adulta, llena de responsabilidades y deberes. Empecemos con las propuestas roussonianas.

Rousseau escogió dos vías para mejorar la condición humana: la política y la educativa. Si se desea realizar la segunda se necesita conocer a la persona en su intimidad a fin de poder establecer una teoría pedagógica acorde con sus necesidades para que los métodos y contenidos sean los más idóneos y logren despertar las capacidades y excelencias de la vida humana. En el EMILIO se fija en los primeros años de la vida humana para marcar el proyecto de educación

natural o educación ligada a la naturaleza que caracteriza los primeros libros de la obra. Ahí destaca la notable diferencia entre la edad de los instintos, es decir, aquella en donde se desbordan las pasiones, y los deseos se manifiestan sin cortapisas; y la edad de la inteligencia que ha superado los niveles biológicos elementales para incluir la vida cultural y moral, el concepto y la virtud que son propios de la vida espiritual y racional de los adultos. Según Rousseau, todas las actividades de los menores son básicamente sensitivas, los sentidos se abren con toda su potencia para iniciar el largo camino que conducirá en su momento al desarrollo de las capacidades intelectuales, al juicio y al razonamiento para alcanzar la madurez del pensamiento abstracto de que tiene necesidad la sociedad. Por eso: "No es posible aprender a juzgar bien acerca de la extensión y tamaño de los cuerpos, sin aprender también a conocer sus figuras, y aun a imitarlas, porque en verdad esta imitación pende absolutamente de las leyes de la perspectiva".¹

En la "Profesión de fe de Presbítero Savoyano" reitera su confianza en la capacidad de nuestra especie de obrar bien y aún llega a preguntarse si será posible que en todo el orbe haya algún hombre tan depravado que nunca sienta la tentación de tal obrar, y es que en el fondo estaba convencido de que "No hay cosa más amable que la virtud; más preciso es gozar de ella para hallarlo así".² Profundamente convencido y esperanzado, ofrece en el EMILIO los mejores argumentos que están a su alcance para convencernos de la bondad de la naturaleza humana y de las posibilidades de lograr una buena educación cuando se realiza con arte, con destreza y respetando el orden natural.

La educación comienza desde la más remota infancia. En ella empiezan a modelarse el carácter y la personalidad. Los sentidos van permitiendo diferenciar del todo caótico y amorfo, las individualidades caracterizadas por sus dimensiones, colores y texturas. El mundo diverso y complejo empieza a adquirir

¹ Rousseau EMILIO Pág. 128

² Ibid. P. 282

forma; los objetos materiales, limitados y concretos aparecen de manera constante en el entorno espacio-temporal de los infantes para convertirse en puntos de referencia indispensables para constituir las primeras experiencias de la vida. De esta forma se dan las condiciones de posibilidad para la autopercepción, es decir para la formación de la conciencia interna y de sus complejos mecanismos volitivos y racionales que aunados a la fantasía, la memoria, la intuición y el juicio, conforman el abigarrado mundo de la subjetividad infantil, Rousseau dice, y con razón, que es ese período dependemos totalmente de los adultos para nuestra sobrevivencia. En sus propias palabras:

Débiles nacemos y necesitamos de fuerzas; desprovistos nacemos de todo y necesitamos de asistencia, nacemos estúpidos y necesitamos de inteligencia. Todo cuanto nos falta al nacer, eso lo debemos a la educación.³

La tarea educadora empieza desde el mismísimo nacimiento para reforzar o corregir los dones de la naturaleza y hacer posible el desarrollo de las capacidades innatas según los paradigmas y valores de la sociedad en que se nace. Rousseau dice que la educación es obra de la naturaleza, de los hombres o de las cosas.⁴ La obra de la naturaleza se cumple sobre todo en el nivel biológico y consiste en el cabal desarrollo de nuestras facultades y de nuestros órganos; se realiza gracias al cumplimiento de las leyes físicas que nos hacen crecer, mantener el equilibrio y madurar. Respecto a la educación de las cosas, creemos que Rousseau se refiere a la relación entre el mundo externo con sus innumerables objetos y nuestra subjetividad. Es, nos parece, la interacción entre circunstancias externas y experiencia personal.

La educación de los hombres es la tercera y la más importante. Es la que nos compete, la que se realiza de manera consciente y libre, además de planeada. Es una actividad superior por las metas que persigue; su realización tiene siempre

³ Rousseau EMILIO Pag. 18

⁴ Loc. Cit.

como base valores y una concepción del mundo, de la vida, de la propia naturaleza humana que es concebida con un enfoque finalista o teleológico acorde con una ética eudemonista. De esta educación dice Rousseau que "es el uso que nos enseñan los hombres a hacer del desarrollo interno de nuestras facultades y de nuestros órganos"⁵ y que es la única de la que somos en verdad árbitros, aunque luego acota que es todavía una suposición porque "¿quién puede esperar que ha de dirigir enteramente los razonamientos y las acciones de todos cuantos a un niño se acerquen?"⁶

La educación es un hábito. Es otra idea de Rousseau. Y en efecto, desde pequeños nos acostumbramos a percibir el mundo, la realidad, el entorno en el que hemos de vivir para adaptarnos^{**} o rebelamos según sea propicio o no el hacerlo con referencia a nuestros gustos, necesidades, vocación o deseos. Rousseau recomienda que la conducción en la primera infancia esté relacionada con las disposiciones primitivas, respetando la naturaleza, es decir, las capacidades heredadas, verdaderos ejes de la personalidad. Una interpretación más actual nos permite afirmar que la constitución genética determina, relativamente, la meta que comprende el cúmulo de aspiraciones personales cuya realización puede permitir una vida gratificante y satisfactoria, por lo que concluimos que la realización de acciones tendientes a formar hábitos debe tomar en consideración el proceso biológico de crecimiento y las aspiraciones que de manera congénita^{***} tenemos. Con relación a esto Rousseau dice que:

⁵ Loc. Cit.

⁶ Loc. Cit. * Al parecer Rousseau insinúa aquí la existencia de la libertad y la capacidad que tienen los educandos de poder disenter y buscar sus propios caminos, más allá de los criterios y valores de los educadores y del medio ambiente en que viven.

^{**} Aquí el término "adaptarnos" no tiene el sentido peyorativo de sometimiento o pérdida de las propias aptitudes para poder vivir en un medio que así lo requiere, sino el sentido más positivo de conservar las cualidades propias y sentirse a gusto en el ambiente en que se vive.

^{***} Es evidente que todo ser vivo hereda ciertas características, aptitudes o disposiciones y que es a esto a lo que llamamos congénito, en el caso del ser humano estas disposiciones pueden verse seriamente modificadas por el medio ambiente. De hecho los psicólogos discuten ampliamente hasta que punto dicho ambiente puede ser determinante y hasta que punto no. Lo que nosotros defendemos al final del segundo párrafo es la idea de que cada persona hereda cierta "vocación" o facilidad para dedicarse a determinadas actividades, y que es necesario que los maestros tengan en cuenta esto para facilitar la realización de las

Deberíamos por tanto referirlo todo a estas disposiciones primitivas, y así podría ser en efecto, si nuestras tres educaciones solo fueran distintas; pero ¿qué hemos de hacer cuando son opuestas, y cuando en vez de educar a uno para sí propio le quieren educar para los demás? La concordancia es entonces imposible y precisados a oponernos a la naturaleza o a las instituciones sociales, es forzoso escoger entre formar a un hombre o a un ciudadano, no pudiendo ser uno mismo una cosa y otra".⁷

La primera vocación es el llamado a la vida humana. La tendencia fundamental y constante está marcada por la inclinación a preservar la vida y adquirir seguridad y poder. "débiles nacemos y necesitamos de fuerzas"⁸. Habiendo nacido desvalidos y expuestos a peligros de toda índole, los pequeños buscan el confort y la seguridad que les garanticen las posibilidades necesarias de crecimiento y estabilidad. Por eso todo educador debe tomar en cuenta que "el verdadero estudio nuestro es el de la humana condición".⁹ Este estudio tuvo sus inicios en la Grecia pagana. La importancia universal de los griegos como educadores, deriva de su nueva concepción de las relaciones del individuo con la sociedad". Rousseau es su heredero, como ellos, sabe que el ser humano sólo puede propagar y conservar su forma de existencia social y espiritual mediante la voluntad consciente y la razón. Pero para alcanzar los niveles de excelencia que significa incluir la vida moral, hay que empezar por comprender a la infancia.

Hablando de sus propias experiencias de la primera infancia, el pedagogo ginebrino nos ilustra en los siguientes términos:

Yo sentí antes de pensar; es la suerte común de la humanidad. Yo lo experimenté más que otro. Ignoro lo que hice hasta la edad de 5 a 6 años; no se cómo aprendí a leer; no recuerdo más que mis primeras lecturas y su

aptitudes que tienen una base biológica. Nos parece que esta podría ser una conclusión sacada de la idea de respetar a la naturaleza.

⁷ EMILIO P. 19

⁸ * Ibid. P. 18 Precursores inmediatos de Rousseau en esta idea son Hobbes y Spinoza

⁹ Ibid. P. 22

** En su magnífico libro PAIDEIA, W. Jaeger dice que la educación no es una propiedad individual sino que pertenece por su esencia a la comunidad y que el carácter de ésta se imprime en sus miembros individuales y es, en el hombre en una medida muy superior que en los animales, fuente de toda acción y de toda conducta". P. 3

efecto sobre mí; es el tiempo de donde data sin interrupción la conciencia de mí mismo.¹⁰

La vida transcurre entre acontecimientos de toda índole, buenos unos, malos otros. Placeres, sufrimientos, fatigas, traumas, éxitos y fracasos constituyen el abigarrado panorama del diario acontecer. En vista de que el ser humano se encuentra expuesto a todo tipo de azares, Rousseau recomienda evitar la sobreprotección permitiendo que los niños se desenvuelvan en las condiciones normales para que aprendan a resolver por sí mismos los problemas y retos que se les plantearán continuamente. De no ser así, sus aptitudes y medios de defensa pueden restringirse seriamente, se volverán tímidos y poco capaces de pensar. Al respecto consideramos que cierta dosis de "estoicismo" ante las adversidades es necesaria y conveniente para aprender a conservar el ánimo sereno cuando las circunstancias así lo requieran. Hoy por hoy sabemos que las personas que fueron sobreprotegidas en la infancia son dadas a presentar conductas histéricas* ante situaciones de dolor normalmente toleradas por otros. Ante esta realidad no es de extrañar que Rousseau abogue por una educación que tome en cuenta de manera realista los peligros y adversidades preparando a los menores para un enfrentamiento valiente. Por eso refiriéndose a los padres de familia dice que:

"Solo piensan conservar a su niño; eso no basta; debieran enseñarle a conservarse cuando sea grande, a aguantar los embates de la mala fortuna, a arrastrar la opulencia y la miseria, a vivir, si es necesario, en los hielos de Irlanda, o en la abrazada roca de Malta. Vano es tomar precauciones para que no muera; al cabo tiene que morir..."¹¹

Emilio es el hipotético alumno de Rousseau. Es un niño normal, promedio, diríamos. No es un genio ni un hombre excepcional. Desde la perspectiva

¹⁰ LES CONFESSIONS P. 36 TOME I

* Sabemos que los estudios acerca de la histeria datan de finales del siglo pasado y que fueron el gran neurólogo francés J. M. Charcot y el creador del psicoanálisis S. Freud los pioneros en el estudio de una enfermedad que por tener manifestaciones tan contundentes llamó la atención de estos grandes científicos. Uno de los casos más interesantes que refiere Freud en lo que a histeria se refiere es el caso de la Sra. Emmy. (OBRAS COMPLETAS, editorial Nueva Madrid).

¹¹ Rousseau EMILIO Pág. 23

rousseauiana, las personas especialmente dotadas ya sea de inteligencia o voluntad, no necesitan ser educadas.¹² Lo serán a pesar de las contrariedades, porque son personas que contemplan metas elevadas, ideales definidos, dotadas de una especial intuición de los valores supremos de la cultura, del arte y de la moralidad; por eso hacen de su vida un modelo y una utopía. Son los seguidores de los grandes hombres. Los demás, la mayoría, requieren de la educación, de la formación. Emilio pertenece a esta mayoría; sus cualidades personales pueden ennoblecarse gracias a la educación. Todo consiste en actuar con sentido común, dejando obrar a la naturaleza para que las potencialidades que cada quien ha heredado se conviertan en una realidad operante y concreta para que la libertad y la moralidad, desarrollo propio de la evolución humana en sociedad sea el factum del que hablaría después Kant.

Volvamos a la primera infancia. La educación empieza desde el nacimiento; antes de hablar y de oír ya se instruye el ser humano. Siguiendo esta idea que Rousseau nos ofrece en el libro I podemos afirmar que las impresiones, emociones, pasiones y aún la razón, van desarrollándose desde el nacimiento a la vez que se acumula una gran cantidad de noticias procedentes del mundo exterior. Los datos que recibe la conciencia se van almacenando sin que exista todavía la posibilidad de entender su verdadero significado. La Impronta quedará grabada en la memoria de los infantes para determinar conductas que repetirán a lo largo de la vida sin sospechar siquiera el nexo inflexible que conecta su conducta adulta con aquellas primeras impresiones de la infancia, según lo constata el psicoanálisis. Respecto a la primera educación Rousseau dice: "Repito que empieza la educación del hombre desde que nace; antes de hablar y antes de oír ya se instruye. Precede la experiencia a las lecciones, y cuando conoce bien a su nodriza, ya tiene mucho adquirido"¹³ La intuición del filósofo ginebrino

¹² Rousseau EMILIO Pág. 33

^{*} Kant heredó y desarrolló hasta sus últimas consecuencias las ideas de libertad y moralidad ya presentes en Rousseau a partir de ese factum que históricamente hablando se ha dado en todos los pueblos

¹³ Loc. Cit.

conuerda plenamente con la psicología freudiana especialmente con la teoría del inconsciente. Los cimientos de la personalidad se forman con el cúmulo del diario acontecer, y destacan por su importancia los hábitos, los traumas y el afecto o desafecto de la primera infancia. En opinión de Rousseau: "La educación adecuada de estas primeras etapas deberá preparar el reinado de su libertad y el uso de sus fuerzas"¹⁴.

Como podemos observar, el mundo con su infinita variedad hace su aparición ante la mirada sorprendida de los niños. Todo quieren tocar y manejar; gracias a esta curiosidad aprenden a conocer el frío y el calor, lo duro y lo blando, el peso y la ligereza de los cuerpos; aprenden también a diferenciar el tamaño, la figura y todas las cualidades sensibles, palpando, escuchando y comparando. Esta primera forma de conocimiento sensible marcará en gran medida la habilidad posterior para hacer uso de los sentidos. El lenguaje comienza a esbozarse y pronto el balbuceo se convertirá en la más formidable fuerza de expresión, elocuente exteriorización del universo de ideas que a manera de principios innatos muestran la potente capacidad de abstracción que posee la naturaleza humana. Aludiendo a esto, Rousseau dice que:

"Con el lenguaje de la voz se junta el de los ademanes, que no es menos enérgico; éstos no están en las débiles manos de los niños sino en sus semblantes. Asombra la expresión que ya tienen estas malformadas fisonomías: de un instante a otro varían sus semblantes con increíble rapidez: vemos en ellos la sonrisa, el deseo, el susto, que nacen y desaparecen como relámpagos: cada vez parece distinta cara"¹⁵.

La naturaleza es sabia, nunca se equivoca. Al seguir el orden que ella impone se progresa en la educación. Por eso los castigos deben proceder de las mismas acciones. En la infancia no se está capacitado para obedecer los preceptos de la ley, bastará con que los niños sigan las lecciones de la experiencia, de ella aprenderán qué cosas son benéficas y cuales perjudiciales. Tanto el rigor como la

¹⁴ Ibid, Pág. 45

¹⁵ Ibid Pág. 47

indulgencia son extremos que se deben evitar. El primero tiraniza, vuelve a los menores insensibles, los torna faltos de carácter tímidos e indisciplinados, por eso el ideal es un término medio aristotélico* que permita el despliegue de las capacidades naturales acorde con el crecimiento biológico espontáneo. En palabras del filósofo:

"Un exceso hay de rigor y otro de indulgencia, ambos se han de huir igualmente. Si dejáis que padezcan los niños, aventuráis su salud y su vida, y los hacéis miserables al presente; si los preserváis con sobrado esmero de todo género de desazón les preparáis grandes miserias, los hacéis delicados, sobrado sensibles, les sacáis del estado de hombres al cual, a despecho vuestro volverán un día. Por no exponerlos a algunos males de la naturaleza, les causáis otros que ésta no les ha dado".¹⁶

La psicología posterior a Rousseau nos permite traducir esta idea en otros términos.

La frustración es una constante en la existencia humana. La complejidad del diario vivir la vuelve inevitable y hasta conveniente, por eso debemos ayudar a que los menores desarrollen la capacidad suficiente para enfrentarla con éxito, lo cual significa preparar su psiquismo, fortalecerlo para que responda de manera adecuada, evitando una situación de "quebra" que les llevaría a repetir con frecuencia conductas fóbicas, depresivas, agresivas, es decir enfermas o inadecuadas. Esto se puede lograr vigilando para que las frustraciones sean las "normales", es decir que no rebasen las capacidades de resistencia según la edad y el temperamento de cada niño. Pero si bien hay que evitar frustraciones demasiado fuertes, también hay que impedir una protección excesiva que entorpezca la formación de defensas tan necesarias en la evolución adecuada de la personalidad. Rousseau enfatiza este último aspecto (el de evitar la protección

* Sin aludir de manera directa a Aristóteles, Rousseau propone evitar excesos en el trato a los menores y facilitar así un equilibrio emocional que posibilite un desarrollo sano y normal. En la pág. 64 del EMILIO dice por ejemplo que no hay objeto que sea digno de mofa como un niño altanero ni tampoco uno que tanta lástima merezca como un niño medroso.

¹⁶ Ibid. Pág. 67

* La palabra "quebra" significa aquí psicosis o por lo menos neurosis grave.

excesiva) e insiste en decir que hay que impedir a toda costa satisfacer siempre los deseos de los menores si no se quiere formar tiranos que quieren que todo gire a su alrededor y se someta a sus veleidades infantiles y a sus caprichos absurdos. La cita que presentamos a continuación es esclarecedora del problema que se puede generar si la educación no establece los límites necesarios.

¿"Sabéis cuál es el medio más seguro de hacer miserable a vuestro hijo? Acostumbrarle a conseguirlo todo, porque como crecen sin cesar sus deseos con la facilidad de satisfacerlos, tarde o temprano os precisará la impotencia mal que os pese, a venir a una negativa; y no estando acostumbrado, ésta le causará más tormento que privación lo mismo que desea. Primero querrá el bastón que lleváis; luego pedirá vuestro reloj; después el pájaro que vuela; la estrella que ve brillar, en fin todo cuanto vea; y a menos de ser Dios, ¿cómo le habéis de contentar?"¹⁷

Lo que Rousseau insinúa en el párrafo que acabamos de ver es que si a los niños pequeños no se les marcan límites, se convierten en tiranos que exigen atención y cuidados excesivos. En efecto, podemos decir que el narcisismo y las fijaciones más primitivas pueden esclavizar a los pequeños y convertirlos en personas demandantes, caprichosas y manipuladoras. De todo mercedores en principio, buscan siempre adecuar su realidad interna distorsionada con el mundo objetivo y diverso para satisfacer su ego infantil. Por ello es necesario limitar su vanidad e impulsos, supeditándolos al principio de la realidad en el que tanto insistió Freud. El párrafo del EMILIO que presentamos a continuación ilustra con elocuencia los problemas que acabamos de mencionar.

"Niños he visto educados de esa manera que querían que derribaran de un empujón una casa, que les dieran una veleta que estaba en lo alto de la torre, que parasen la marcha de un regimiento para oír más tiempo los tambores y que atronaban al aire con sus gritos sin querer escuchar a nadie así que tardaban en complacerlos... De dos criaturas mimadas la una aporrea la mesa y la otra manda azotar el mar, mucho tendrán que aporrear y azotar antes de vivir contentos".¹⁸

¹⁷ Rousseau EMILIO Pág. 68

¹⁸ Loc. cit.

Si no se da la corrección adecuada, esas ideas de imperio y de dominio se potenciarán cuando los infantes se transformen en adultos y comiencen a multiplicar sus relaciones porque entonces entrarán necesariamente en juegos de competencia y se sorprenderán de ver que todo se les resiste y que el universo que pensaban mover a su antojo ya no existe, se enterarán de que no son todopoderosos, ni el centro a cuyo alrededor gira la vida porque ésta sigue su curso con total independencia de semejantes criaturas mezquinas y simples. De ellos dice Rousseau:

"Sus insolentes ademanes, su pueril vanidad, solo les acarrear mortificaciones, desdenes y escarnios; beben agravios como agua, pruebas crueles les enseñan bien pronto que no conocen su estado ni sus fuerzas; no pudiéndolo todo, creen que nada pueden. Tanto desasusado estorbo los desalienta; tantos desprecios los envilecen; no se vuelven cobardes, medrosos soeces y caen tanto más de su condición cuanto más en ella se habían encumbrado".¹⁹

A través de un diálogo imaginario entre un niño y su maestro, que conduce a un callejón sin salida, Rousseau ilustra el argumento que demuestra la necesidad de seguir el orden de la naturaleza, educando primero los instintos y la sensibilidad y dejando para fecha posterior el desarrollo de la racionalidad porque esta facultad que es la más perfecta es la que con más lentitud se desenvuelve. Los niños, dice Rousseau, no son capaces de escuchar la razón por eso precisamente es necesario educarlos. Analicemos el siguiente párrafo:

"La obra maestra de una buena educación es formar un hombre racional; enérgico; ¡y pretenden educar a un niño por la razón! Eso es empezar por el fin y querer que la obra sea el instrumento. Si los niños escuchasen la razón no necesitarían que los educaran; pero con hablarles desde su más tierna infancia una lengua que no entienden, los acostumbran a contentarse con palabras, a censurar todo cuanto les dicen, a tenerse por tan sabios como sus maestros, a hacerse argumentadores y revoltosos".²⁰

¹⁹ Ibid. Pág. 69

²⁰ Ibid. Pág. 70

Los avances de la psicología y la pedagogía contemporáneas nos dan elementos para afirmar que Rousseau tiene razón en parte. Es cierto que el verdadero éxito de la educación consiste en el pleno desarrollo de las facultades racionales y de la moralidad.* Esta meta sólo puede obtenerse mediante un trabajo arduo y complejo ya que la realización se da en el mediano y a veces en el largo plazo. También es cierto que las etapas primarias de la existencia humana transcurren en un entramado de pasiones, irreflexión, narcisismo e inexperiencia en donde la razón tiene ciertamente poca participación. Sin embargo hay que matizar esto porque es evidente que los niños pequeños son capaces de entender tanto el lenguaje oral como las actitudes de los adultos y de comprender las razones que les dan porque ellos mismos están en un proceso vertiginoso de desarrollo del lenguaje y de la inteligencia, y que por lo tanto no son únicamente viscerales y pasionales sino también racionales o capaces de entender razones, por lo menos en cierta medida. En todo caso lo que nos parece interesante de la observación roussoniana que encontramos en el EMILIO lo traduciremos en el siguiente principio: Respetar a la infancia como una etapa que posee modos de ver, pensar y sentir que le son peculiares, evitando violentar el proceso natural de crecimiento.

La primera infancia es la etapa más delicada y decisiva de la vida humana; en esto coinciden Rousseau y Freud. La psicología freudiana habla de los cinco primeros años de vida como los fundamentales en el desarrollo y orientación de la personalidad, Rousseau habla de doce. Los impulsos sexuales emergen a esa edad** pero deben ser sometidos al "principio de la realidad"*** iniciándose así el

* Un enfoque interesante en torno al problema de la formación moral en los niños lo encontramos en el libro de Piaget EL CRITERIO MORAL EN EL NIÑO, en donde dice por ejemplo que "la presión del grupo sobre el individuo explicaría así la aparición de esta sensación sui generis que es el respeto, origen de toda religión y de toda moralidad". P. 85

** Desde la perspectiva freudiana, el principio del placer es inherente a la condición humana. en realidad su búsqueda se inicia desde la más remota infancia con la fase oral que es seguida por la anal y por la genital, de manera que los impulsos sexuales datan aunque sea de forma rudimentaria desde los primeros años de vida.

*** Cuando Freud habla del principio de la realidad se refiere a la necesidad de adecuar los procesos instintivos con las exigencias e la vida real, lo cual ocurre porque la cultura así lo requiere.

período que Freud denomina de "latencia", el cual termina al iniciarse la pubertad. Como podemos ver Rousseau se muestra visionario al señalar que los primeros años de vida son los fundamentales en el desarrollo de la personalidad. Hoy por hoy sabemos que esto es así porque los impactos que reciben los menores del medio ambiente afectan el aparato anímico porque aún no existe la posibilidad de un análisis y de una comprensión verdaderamente racionales de la realidad. Estando el cerebro y el sistema nervioso central en pleno proceso de desarrollo, las respuestas ante los estímulos ambientales son en gran medida automáticas pues los menores carecen de la capacidad de teorizar, argumenar o entender a la manera de los adultos las agresiones y los impactos y frustraciones del exterior; de ahí que surjan tan espontáneamente las reacciones defensivas que tan irracionalmente se repetirán a lo largo de toda la vida como respuestas arcaicas y automáticas aprendidas en la infancia. Es de sobra conocido que situaciones especialmente traumáticas dejan marcas indelebles en el aparato anímico y constituyen una fuente de angustia para toda la vida.

Como todo un precursor de la psicología contemporánea, Rousseau habla de los errores y vicios que se generan en la primera edad y ve las dificultades que subyacen en la frágil condición de la primera infancia. Refiriéndose a esa etapa dice:

"El intervalo más peligroso de la vida humana es desde el nacimiento hasta la edad de doce años, que es cuando brotan los errores y los vicios, sin que haya todavía instrumento alguno para destruirlos; y cuando viene el instrumento son tan hondas las raíces que no es tiempo de arrancarlas..."²¹

LAS PASIONES

El libro cuarto del EMILIO que contiene la célebre "profesión de fe del presbítero saboyano" se inicia con un tratamiento sobre las pasiones que nos ubica en la

²¹ Rousseau EMILIO Pág. 74

antigua y a la vez moderna discusión acerca de la importancia de la constitución pasional humana y del manejo que se puede hacer de tan polémico elemento, vilipendiado por unos y exaltado por otros. Rousseau lo mismo que Freud va a pertenecer al segundo grupo. La actitud del filósofo ginebrino al respecto es una consecuencia de la premisa fundamental que sostiene que el hombre es bueno por naturaleza y que para educar hay que partir del necesario respeto al orden natural.

Si las pasiones forman parte del orden natural, tratar de estorbarlas o retrasarlas equivale a truncar el proceso normal de desarrollo. En opinión de Rousseau son los principales instrumentos de nuestra conservación por lo cual, "tan vana como ridícula empresa es intentar destruirles, que es censurar la naturaleza y querer reformar la obra de Dios".²²

El desarrollo armónico de la personalidad sólo es posible bajo el respeto irrestricto de las pasiones. De sobra sabemos que las culturas que han intentado aniquilar las pasiones y hacer del animal humano un ser exclusivamente racional, fracasaron rotundamente y obtuvieron como resultado dosis inmensas de alienación y conductas aberrantes, amén del cultivo de una sociedad hipócrita y de una doble moralidad que dejaba incumplidas las metas más elevadas y humanas a cambio de un formalismo ritual amorfo y vacío.*

Por el reconocimiento incondicional de las pasiones humanas y de su importancia, Rousseau es un precursor de Freud; en éste último se vislumbra por fin la posibilidad de resolver la evidente contradicción entre hombre moderno y antiguo dada por la evidente evolución de la racionalidad. La razón evolucionada del hombre moderno y las pasiones e instintos primitivos generan un gran conflicto. En ANALYSIS OF A PHOBIA IN A FIVE YEARS OLD BOY, Freud analiza de manera patética los complejos procesos por los que atraviesan los niños antes

²² Ibid. Pág. 199

* Al hacer esta afirmación pensamos en la época victoriana por ejemplo.

de llegar al período de latencia. La domesticación de los instintos agresivos y sexuales, mediada por el efecto o desafecto que reciben los menores marcará la pauta del éxito o fracaso en el equilibrio entre instintos y pasiones. Pero recordémoslo bien, en Freud la superación de las pasiones implica su realización: todo neurótico se queda fijado en alguna de ellas. El éxito o fracaso depende de la comprensión o afecto que se tenga hacia los menores o de la rigidez o incompreensión con que se les conduzca, de tal forma que bien podemos decir que la aceptación de la naturaleza pasional de la persona, de su condición sexual y de su instintividad es premisa necesaria de un posterior desenvolvimiento de toda la naturaleza humana en donde la razón, la moralidad, la responsabilidad y el sentido comunitario podrán aflorar plena y exitosamente. Rousseau decíamos al iniciar este apartado, es un precursor de Freud por el reconocimiento incondicional de las pasiones humanas. Tal idea puede ser demostrada en el siguiente párrafo:

"Dos veces, por decirlo así, nacemos: una para existir, otra para vivir; para la especie la una, y la otra para el sexo."²³

Poco después de señalar que Dios no puede pedir al hombre que aniquile sus pasiones porque entonces se contradiría a sí mismo, añade:

"Al que quisiera estorbar que naciesen las pasiones, casi por tan loco le tendría yo como al que quisiese aniquilarlas; y ciertamente me habrían entendido muy mal los que creyesen que semejante proyecto hubiese sido el mío hasta aquí."²⁴

Freud considera que son dos las pasiones fundamentales de la persona: el sexo y la agresividad y que las dos se han tenido que modificar en aras de la cultura ocasionándose grandes dosis de sufrimiento a cambio de un desarrollo social y técnico que propicia enormes adelantos. Rousseau por su parte considera que las pasiones pueden ser un factor que facilite la comprensión humana pues cree que la compasión, la camaradería y el afecto pueden propiciar el bienestar si

²³ Ibid. Pág. 199

²⁴ Loc. Cit.

la educación permite el espontáneo surgimiento de la sociabilidad y de la solidaridad, porque finalmente toda persona está sujeta a las mismas carencias y flaquezas y la conciencia de ellas nos puede volver virtuosos y hacer que surjan los sentimientos nobles, es decir que las pasiones pueden ser aprovechadas para una sólida edificación del cuerpo social. De que Rousseau considera a las pasiones como un elemento positivo si la educación es adecuada, da cuenta el párrafo siguiente:

... al mozo educado con una feliz sencillez, le incitan los primeros movimientos de la naturaleza a las tiernas y afectuosas pasiones: su compasivo corazón se conmueve con las penas de sus semejantes; se estrema de placer cuando vuelve a ver a su camarada, saben sus brazos estrecharse en lazos de cariño y sus ojos verter lágrimas de ternura: si desagradada siente vergüenza, si ofende, desconsuelo.²⁵

En esa misma misma página encontramos la aseveración de que la flaqueza del hombre es la que le hace sociable, que las comunes miserias excitan nuestros corazones a la humanidad y que todo cariño es señal de insuficiencia.

Creemos que la coincidencia fundamental entre Freud y Rousseau radica en la aceptación de las pasiones humanas como algo natural que puede además ser aprovechado para proporcionar bienestar y estabilidad psíquica en el caso del primero, bondad y bienestar social en el caso del segundo.

Rousseau establece una relación entre las pasiones y los sentimientos de virtud y de justicia. Cuando habla de las pasiones se refiere a impulsos que fomentan la vida. Destaca entre ellos el amor propio que permite la conservación y la inserción del individuo en la sociedad. El amor propio puede extenderse, socializarse y convertirse en amor a los demás; por eso dice que:

Dilatando el amor propio sobre los demás seres, le transformaremos en virtud, y no hay pecho humano en que no se halle la raíz de ésta. Cuanto menos inmediata conexión tiene con nosotros el objeto de nuestra solicitud, menos temible es la ilusión del interés particular; cuanto más se generaliza

²⁵ Ibid. Pág. 208

este interés, más equitativo se hace y el amor del linaje humano no es otra cosa en nosotros que el amor de la justicia".²⁶

La virtud y los demás sentimientos de justicia y de bondad, están ligados a la compasión, es decir, a la capacidad de comprender el sufrimiento ajeno por su analogía con el propio. Las pasiones son impulsos personales que fomentan la supervivencia, el bienestar y por extensión, la sociabilidad, mientras que los sentimientos son afecciones que procuran el bienestar y nos vuelven considerados y solidarios con los demás; se encuentran ligados a la compasión y a la búsqueda de la justicia. Rousseau recomienda que se eduque enseñando a no dañar al prójimo ni a los animales, evitando toda forma de crueldad y desconsideración hacia los seres vivos. A ese respecto dice que:

Es, pues, perfectamente cierto que la piedad es un sentimiento natural que, moderando en cada individuo el exceso de amor propio, contribuye a la conservación mutua de toda la especie. Es ella la que nos lleva sin reflexión a socorrer a los que vemos sufrir; ella la que, en el estado natural, sustituye las leyes, las costumbres y la virtud, con la ventaja de que nadie intenta desobedecer su dulce voz...²⁷

Para los fines educativos que son los que aquí nos interesan, es conveniente buscar algunas ideas orientadoras a partir del conocimiento de la naturaleza pasional de las personas que nos proporcionan Rousseau y Freud.

Creemos que del análisis de la obra de ambos** podemos concluir que la pasiones son innatas, que la condición pasional del ser humano es inmodificable***

²⁶ Rousseau EMILIO. Pág. 242

* Nos parece que las pasiones surgen sobre todo del interior y tienen que ver con nuestro propio bienestar, mientras que los sentimientos o afecciones surgen de un estímulo externo que tiene que ver con la desdicha o el sufrimiento de personal y animales. La diferencia sin embargo es discutible.

²⁷ Rousseau DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD Pág. 125

** En Rousseau nos remitimos fundamentalmente al EMILIO y a LA NUEVA ELOISA; En Freud a TOTEM Y TABU, a EL MALESTAR EN LA CULTURA, a los ESTUDIOS SOBRE HISTERIA, y al ANALISIS DE UN NIÑO CON FOBIA.

*** De hecho hablamos aceptado con Gramsci que la naturaleza del hombre es la historia, que existe la capacidad de una modificación constante de la cultura, de las costumbres, del conocimiento, de la moralidad, del arte y en general de las formas de vivir e interpretar la realidad. En todo caso lo que ahora calificamos de "inmodificable" es el carácter pasional relacionado con una constitución biológica y

pero que las pulsiones pueden canalizarse y emplearse de manera positiva. Así por ejemplo a partir de la necesidad de amar tan fundamental e importante, se puede educar para saber entregar el propio afecto y superar así la actitud de las personas demandantes que siempre están esperando que los demás las amen, porque a decir verdad, el amor sólo cuando es recíproco resulta satisfactorio y digno. En otro aspecto* y tomando en consideración la capacidad para comprender el sufrimiento de los demás se pueden desarrollar la compasión y el deseo de ayudarlos, tal y como Rousseau lo propone, y en relación a la sensibilidad humana en general, se puede educar para el disfrute estético y para el desarrollo de las capacidades artísticas en el ámbito de una vida comunitaria porque el arte es por esencia social.

De la obra de Freud podemos obtener también conclusiones optimistas. De gran valía nos parece la posibilidad de lograr salud mental, equilibrio emocional y como consecuencia de todo ello, mayores niveles de libertad y de moralidad si educamos en el respeto a las pasiones.

Las pesadas cargas de fantasías inconscientes y de sentimientos de culpa pueden desaparecer si educamos con comprensión y prudencia. En fin hay que tomar también en consideración las diferencias individuales y las necesidades humanas de todo tipo cuya diversidad y complejidad amerita un estudio profundo de los grandes humanistas entre cuyos representantes encontramos a Rousseau y a Freud.

bioquímica es decir que base orgánica, anatómica, y lo que damos por modificable es la manera culturalmente hablando de realizar esas pasiones.

* Nos referimos al amor altruista que se solidariza con los demás y que goza con la convivencia social.

LA SENSACION Y EL JUICIO EN ROUSSEAU

En Rousseau hay un incipiente planteamiento gnoseológico^{*} que surge de la dualidad sensación-razón tal como Rousseau lo plantea siguiendo la diferencia establecida entre la primera infancia y la vida adulta, separada por el período de adolescencia.

El juicio se estructura en estrecha dependencia de la sensación. Se pasa de la sensación subjetiva que es una modificación del sujeto, a la percepción objetiva. Gracias a la experiencia los datos sensibles se ligan para representar un objeto. "Las primeras sensaciones de los niños son meramente pasivas, y sólo distinguen en ellas placer o dolor. No pudiendo andar ni agarrar, necesitan de mucho tiempo para formarse poco a poco las sensaciones representativas que les muestran los objetos fuera de ellos propios..."²⁸

Los niños aprenden a percibir en la medida en que van haciendo uso de sus sentidos y orientando sus actos. Debido a nuestra condición sensible realizamos actos reflejos sin conciencia de nuestras acciones. En la medida en que vamos teniendo noción de ellas, un instinto ciego nos obliga a huir de los objetos que nos resultan displacenteros o desagradables. Los reflejos y la sensación estimulan la formación de juicios. Por principio, el juicio es un eco de la sensación. Esta concepción no puede estar exenta de un cierto mecanicismo, pero no por eso carece de realidad si nos atenemos a una concepción empirista de la misma. Rousseau distingue entre conocimiento activo y pasivo. Al principio el juicio es puramente pasivo porque es el efecto inmediato (en alguna forma mecánico) de la sensación pasiva correspondiente a la primera edad. Con relación a esto, Rousseau dice que: "Antes de la edad de razón no recibe el niño ideas, sino imágenes; y

* Hombre de su tiempo, Rousseau recibe los influjos del empirismo y del mecanicismo según se puede ver en seguida: "Nacemos aptos para aprender, pero sin saber nada ni conocer nada. Ni siquiera la conciencia de su existencia propia tiene el alma encadenada en imperfectos y no bien formados órganos. Son los grios del niño recién nacido, efectos puramente mecánicos, privados de inteligencia y voluntad

²⁸ Emilio Pág. 44

media la diferencia de unas a otras de que las imágenes no son más que pinturas absolutas de los objetos sensibles; y las ideas, nociones de los objetos determinados por sus relaciones".²⁹

Se avanza del nivel de la sensación a la formación de ideas a través del juicio que transforma las sensaciones en percepciones. La maduración del cerebro lo mismo que el desarrollo emocional, avanzan (según nos parece), de manera paralela permitiendo la asimilación del mundo externo y de su diversidad captados y unificados mediante la función sintetizadora indispensable en toda experiencia y mediante la capacidad de juzgar. Así interpretamos a Rousseau cuando dice:

"Nuestro alumno al principio sólo sensaciones tenía, ahora tiene ideas; solo sentir sabía, y ahora juzgar; porque de la comparación de muchas sensaciones sucesivas o simultáneas, y del juicio que uno forma de ellas, resulta una especie de sensación mixta o compleja, que llamo yo idea. El modo de formar ideas es lo que caracteriza el entendimiento humano... la mayor o menor aptitud para comparar ideas y hallar relaciones, es lo que constituye en los hombres más o menos entendimiento."³⁰

Para juzgar con acertos hay que simplificar nuestras experiencias y aun llegar a omitirlas sin incurrir en error. De esto se infiere que después de haber verificado las relaciones de un sentido con las de otro, es necesario aprender también a verificar las relaciones de cada sentido sin recurrir a otro, por lo cual: "Cada sensación se nos convertirá entonces en una idea, y será siempre esta idea conforme a la verdad..."³¹

La memoria es otra de las facultades humanas que más nos maravillan. Los pequeños establecen una relación entre sus estados de conciencia como algo continuo y el mundo circundante, diverso y completo. La realidad objetiva y la propia subjetividad aparecen separadas pero a la vez relacionadas gracias a la

²⁹ Rousseau EMILIO Pág. 90

³⁰ Ibid. Pág. 191

³¹ Ibid. Pág. 193

memoria. En este proceso, la conciencia de la individualidad se va percibiendo como diferente del mundo. Conocemos nuestro propio ser por el sentimiento y por el pensamiento; el sentimiento de la existencia se confunde al principio con las sensaciones las cuales se van separando gradualmente, mientras que estados de conciencia sucesivos se ligan unos a otros, gracias a la memoria. Así, la memoria une el sentimiento de identidad a través de los diversos momentos de la existencia. La relación de un estado de conciencia a otro no se establece sin comparación y por lo tanto sin juicio.³²

Aun sin estudiar en los libros, los niños retienen y se acuerdan de cuanto ven, dice Rousseau; guardan en la cabeza cuanto oyen, los discursos de las personas, pues todo contribuye a enriquecer su memoria hasta que lo puede aprovechar su razón. En la elección de los objetos que pueda conocer, y en el ocultamiento de los que debe ignorar consiste el verdadero arte de cultivar esta facultad; "Así se ha de procurar formarle un caudal de conocimientos que le sirvan para su educación en la juventud y para su conducta en todos los tiempos".³³

Aun cuando ni en Rousseau ni en Gramsci se encuentra un tratado sistemático y acabado sobre la sensación y el juicio, hay no obstante algunos lineamientos interesantes que nos ilustran sobre un proceso que por sus implicaciones y complejidad, está muy lejos de ser conocido a profundidad ya que en él intervienen desde elementos biológicos hasta culturales y lingüísticos, porque a decir verdad, el largo proceso evolutivo ha determinado un cabal aprovechamiento de los sentidos y de la inteligencia y de ello intentan dar razón como pioneros de la psicología del conocimiento, Rousseau y Gramsci.

³² Cfr. Yvon Belaval en LA THEORIE DU JUGEMENT DANS L'EMILE Pág. 151

* Esta idea es sumamente interesante porque es un hecho que los menores retienen todos los acontecimientos de los primeros años de vida, y en muchas ocasiones reprimen recuerdos referentes a situaciones traumáticas o simplemente desagradables que sin embargo operan con gran eficacia en la vida adulta.

³³ Rousseau EMILIO Pág. 95

ANTONIO GRAMSCI Y LA EDUCACION INFANTIL

En Gramsci no encontramos un estudio sistemático acerca de la educación infantil, ni siquiera acerca de la pedagogía, pues siendo su preocupación básicamente política, sus estudios acerca de los intelectuales en Italia y el proyecto de formación de intelectuales orgánicos se inscribe en el marco de una lucha por la transformación social. Sin embargo podemos obtener alguna información interesante acerca de la educación infantil en las cartas que dirigió a sus familiares, en donde con cierta frecuencia habla del desarrollo de sus hijos y de sus sobrinos y en donde nos informa también de ciertos detalles de su personalidad.

En la correspondencia dirigida a su esposa se dejan ver con frecuencia las preocupaciones pedagógicas del pensador sardo quien siempre pensó en cuál sería la forma más idónea de desarrollar las potencialidades de los niños. El sospechaba, por ejemplo, que el meccano es un juguete típico de la mentalidad y de los intereses norteamericanos que quita al niño su espíritu de inventiva propia para preparar al hombre seco, maquinal y burocrático. A ese respecto dice que:

"En general yo creo que la cultura moderna (tipo americano) de la que el meccano es expresión... crea una mentalidad abstracta en un sentido muy distinto del que tenía "abstracto" en el siglo pasado".³⁴

A través de esta observación podemos ver la llamada de atención que hace Gramsci para prevenimos del peligro que significa la automatización y la mecanización si se descuida la formación humanista, el conocimiento de la historia y la formación del sentido crítico. El peligro sobre el cual nos alerta no debe ser minimizado porque desafortunadamente abundan los ejemplos que ilustran la realidad más cruel y deshumanizada sobre todo en las guerras y en las épocas de crisis económica severa, tal y como lo hemos estado viviendo en América Latina durante los últimos años, en donde los niveles de violencia y de barbarie han rebasado todo lo imaginable. Gramsci nos previene acerca del peligro de formar

³⁴ Carta a Julia Shucht 14/1/1929 ANTOLOGIA Pág. 236

hombres máquina, masas domesticadas. (por la electrónica moderna),** adoradores del dinero y del poder que han perdido el nivel más elemental de los escrúpulos, es decir, del sentido ético de la vida. Esta afirmación no significa que reprobemos los avances científicos y tecnológicos, ni que pensemos que la civilización en sí misma es perjudicial, sino que por el contrario, creemos que estos mismos adelantos pueden servir para proporcionar una formación integral de las personas, más allá de la capacitación que cada quien pueda tener para desempeñarse en la vida, porque a decir verdad, si existe voluntad política muy bien pueden aprovecharse los adelantos modernos para formar y educar; pensamos en el enorme potencial de los medios de comunicación masiva, por ejemplo para proporcionar conocimientos y para formar en el más pleno sentido de la palabra.

El 24 de diciembre de 1916 Gramsci publicó un artículo en "Avanti" titulado ¿hombres o máquinas? en donde denunciaba que la enseñanza media y superior que era estatal y por lo tanto pagada con los impuestos de todos, era frecuentada solo por los hijos de la burguesía y que esta realidad impedía el acceso de los hijos de los trabajadores a la universidad aunque muchos de ellos fueran verdaderamente inteligentes. La cultura es un privilegio, la escuela es un privilegio, decía, y no queremos que sea así.

En dicho artículo afirma que el proletariado necesita una escuela desinteresada que proporcione la posibilidad de los criterios generales válidos para el

* En su obra PSICOLOGIA DE MASAS, Freud esclarece el comportamiento de las masas humanas modernas, muy semejante al comportamiento de las hordas primitivas debido a mecanismos inconscientes, tales como el respeto al padre (líder), la sugestión y ciertas "alucinaciones" colectivas que hacen perder los sentimientos humanos de compasión, moralidad y altruismo. Wilhelm Reich ejemplifica tal comportamiento en su obra PSICOLOGIA DE MASAS DEL FASCISMO refiriéndose a las conductas de los nazis durante la segunda guerra mundial.

** La electrónica moderna es indudablemente uno de los logros más significativos en el campo de la tecnología, pero debe manejarse como un instrumento al servicio de la humanidad y no como algo valioso en sí mismo. Como un ejemplo elocuente de lo que significa la valoración de los instrumentos en sí mismos citamos la desafortunada expresión de un reportero de la T.V. que ante el espectáculo de uno de los bombardeos efectuados contra Irak en la guerra de 1991 exclamó: "El bombardeo fue preciso y preciso".

desenvolvimiento del carácter, que sea humanista, que no hipoteque el porvenir de los niños ni fuerce su voluntad y su inteligencia a moverse en parámetros rígidos, es decir, antidialécticos. Queremos, dice Gramsci, una escuela de libertad y de libre iniciativa y no una escuela de esclavitud y de maquinicidad.^{*} Refiriéndose a los intereses de la burguesía dice:

"Ciertamente para los industriales mezquinamente burgueses puede ser más útil disponer de obreros-máquinas en vez de obreros-hombres. Pero los sacrificios a que se somete voluntariamente toda la colectividad para mejorarse y hacer brotar de su seno los mejores y más perfectos hombres que lo eleven todavía más, deben revertirse beneficiosamente sobre toda la colectividad y no sólo sobre una categoría o una clase."³⁵

En páginas anteriores habíamos visto que Rousseau ve la infancia como un periodo caracterizado por formas de ser que le son propias. Esta misma afirmación pudo haberla hecho Gramsci y de hecho la hizo implícitamente. Esto lo podemos ver claro cuando se dirige a sus hijos pues emplea expresiones, narra cuentos y hace observaciones interesantes, aptas para ser comprendidas por sus infantiles interlocutores. Su intención de orientarlos y proporcionarles experiencias y conocimientos es notable. Veamos en seguida la narración del árbol y del erizo, amena, clara, didáctica, e intencionalmente formativa:

"Querido Dello:

Me ha gustado tu dibujo con los pájaros y los pececillos. Si alguna vez se escapa un pajarillo de la jaula, no lo cojas por las alas ni por las patas, pues son muy delicadas y podrían romperse; hay que cogerlo por el cuerpo con toda la mano, sin apretar. De niño yo criaba muchos pájaros y otros animales: halcones, lechuzas, canarios, plinzones, alondras, y también tortugas. Ahora te contaré cómo vi a unos erizos recogiendo manzanas.

Una noche de otoño, cuando ya era noche cerrada pero brillaba mucho la luna, salí con otro muchacho amigo mío a un campo lleno de

* En el capítulo primero de esta tesis nos habíamos referido a los escasos párrafos en los que Gramsci alude al concepto de libertad. En LA ALTERNATIVA PEDAGOGICA encontramos uno de ellos. En él habla de la necesaria existencia de una escuela que haga posible la formación de la personalidad y la evolución hacia la madurez. Una escuela, dice que no hipoteque el porvenir de los menores, ni fuerce su voluntad, su inteligencia ni su conciencia a moverse en situaciones prefijadas. Con ello defiende Gramsci el derecho que tienen los hijos de los trabajadores asalariados, de contemplar todas las posibilidades de realización vocacional, para desarrollar satisfactoriamente su propia individualidad, de manera productiva, para beneficio propio pero también de la colectividad. P. 104

³⁵ Loc. Cit.

árboles frutales, sobre todo manzanos. Nos escondimos detrás de un matorral, con el viento de cara. Entonces de pronto salieron los erizos. Eran cinco, dos más grandes y tres pequeñitos. Corrieron en fila india hacia los manzanos, dieron unas vueltas por entre la hierba y luego se pusieron al trabajo: ayudándose con los hocicos y con las patas, hacían rodar las manzanas que el viento había desprendido de los árboles, y las juntaban en un pequeño claro, muy cerca unas de otras. Pero por lo visto las manzanas caídas al suelo no les bastaban; el erizo mayor levantó el hocico al aire, mirando a su alrededor, eligió un árbol muy inclinado y se fue para allá, seguido de su hembra. Treparon hasta llegar a una rama muy cargada, y empezaron a mecerla rítmicamente. Con movimientos simultáneos la hicieron oscilar cada vez más, hasta que las sacudidas hicieron caer muchas manzanas a tierra. Cuando las tuvieron apiladas con las demás, todos los erizos, grandes y pequeños, se enrollaron con las púas tiesas y se echaron sobre las frutas, que quedaron ensartadas. Algunos ensartaron pocas manzanas (los pequeños), pero el padre y la madre consiguieron llevarse siete u ocho manzanas cada uno..."³⁶

En otra carta escrita desde la cárcel de Turín recuerda que su hijo Dello tenía la creencia de que su padre podía reparar todas las cosas rotas, a propósito de un arreglo que Gramsci hizo a un sombrero, y preguntó si a su vez el hijo poseía esa misma cualidad: "En mi opinión eso sería un indicio... de constructividad, de carácter positivo". Te equivocas, dice, al creer que de niño yo tenía tendencias literarias o filosóficas, "Era por el contrario, un intrépido explorador, y nunca salía de casa sin meterme en el bolsillo unos granos de trigo y fósforos envueltos en trocitos de tela encerada por si acaso acababa arrojado por las aguas a las playas de una isla desierta"³⁷

A pesar de la dificultad que significaba seguir desde la cárcel el desarrollo de sus hijos, se esforzó siempre en saber si la edad cronológica y la edad mental coincidían, y si había algún desfase intentaba averiguar la razón y solucionarlo. En 1921 escribió una carta en donde dice que los niños se desarrollan intelectualmente muy rápido y que absorben una cantidad extraordinaria de imágenes las cuales les guían hasta la etapa en la que elaboran ya juicios más reflexivos, después de haber asimilado con cierta precisión el lenguaje. En esa misma ocasión manifiesta que un juicio correcto acerca de la orientación

³⁶ Gramsci LETTERE DEL CARCERE P. 578-580 citado por G. Betti Op. cit. p. Pág. 179

³⁷ Gramsci ANTOLOGIA Pág. 241

educativa de los niños lo emite y sólo puede emitirlo quien los conoce de cerca y puede seguirlos a través de todo el proceso de desarrollo siempre y cuando no se deje obsecar por los sentimientos, ni pierda criterio por abandonarse a la pura contemplación estética de los menores, pues en caso de que así sea, quedan degradados a la función de obras de arte.³⁸

Tengo la Impresión, dice a su esposa, de que tú y otros miembros de la familia tienen una concepción metafísica acerca de la educación que consiste en creer que: "En el niño existe ya en potencia todo el hombre y lo único que hay que hacer es ayudarlo a desplazar lo que contiene latente, sin coerciones dejando que obren las fuerzas espontáneas de la naturaleza".³⁹

En la carta que transcribimos a continuación, Gramsci hace una observación muy interesante a propósito de que se había ocultado a sus hijos el hecho de su encarcelamiento. A ese respecto él opinaba que era mejor enfrentarlos a la realidad explicándoles los motivos, en lugar de arriesgar a que la conocieran tal vez distorsionada a través de otras fuentes.

Querida Tatiana" (...) No sé porqué se le ha ocultado a Dello que estoy en prisión, sin reparar en que habría podido llegar a saberlo indirectamente, es decir, del modo más desagradable para un niño que empieza a dudar de la sinceridad de sus educadores y a pensar por cuenta propia, a hacer vida independiente. Al menos eso me ocurría a mí cuando era niño. Lo recuerdo perfectamente. Este elemento de la vida de Dello no me incita a escribirle directamente: Pienso que cualquier orientación educativa, incluso la peor, es siempre mejor que las interferencias entre dos sistemas contrastantes... Pienso que es conveniente tratar a los niños como seres razonables y con los que se habla seriamente incluso de las cosas más serias; esto causa en ellos una Impresión muy profunda, refuerza el carácter, pero especialmente evita que la formación del niño se deje al azar de las impresiones del ambiente y a la mecanicidad de los encuentros fortuitos. Es proplamente extraño que los grandes olviden haber sido niños y no tengan en cuenta sus propias experiencias; por mi parte yo recuerdo cómo se me ofendía y me inducía a encerrarse en mí mismo y a hacer vida aparte cada descubrimiento de subterfugio utilizado para ocultarme incluso las cosas que podían dolerme...⁴⁰

³⁸ LA ALTERNATIVA PEDAGOGICA P. 173

³⁹ ANTOLOGIA P. 246

⁴⁰ LA ALTERNATIVA PEDAGOGICA P. 175

La propuesta de Gramsci es en el sentido de hablar con la verdad a los menores (prudentemente adecuada a su capacidad), aunque esta pueda resultar desagradable, porque la intuición de los primeros años es prácticamente infalible, debido a que la comprensión de las actitudes es más fuerte que la de las palabras, y en caso de que exista una disociación entre la conducta y el lenguaje, los menores entenderán y captarán aunque a nivel inconsciente la contradicción implícita.

Sin necesidad de ser psicólogo Gramsci capta muy bien la realidad que acabamos de exponer y opta por una actitud veraz y realista que prepare a los menores para asumir una actitud honesta, que desarrolle una moralidad más elevada y más humana que la tradicional basada en el ocultamiento y en los convencionalismos.

LA FORMACION DE LOS INTELLECTUALES EN GRAMSCI

La temática carcelaria relativa a la formación de los intelectuales tiene muchas facetas, todas ellas conectadas con el problema político y con la democracia socialista como proyecto, y es sin lugar a dudas uno de los temas que presenta mayor interés en el campo de la filosofía política y también en la pedagogía. Son diversos los autores que han incursionado en este campo que lejos de agotarse, ofrece nuevos aspectos que están siendo analizados y desarrollados, y que ofrecerán en los próximos años, tesis novedosas e interesantes en este campo.

Habiendo enfocado desde el principio este trabajo al análisis de los aspectos educativos en la obra de Rousseau y también en la de Gramsci, dejaremos de lado en gran medida la amplia discusión relativa a la articulación de estos elementos con la política, y buscaremos los aspectos educativos y su

incidencia en la democracia, pero insistimos, viendo el aspecto político de manera tangencial.

Para avanzar en la comprensión del papel de los intelectuales en la sociedad, hay que empezar por decir, siguiendo a Gramsci, que en el mantenimiento y consolidación de cada bloque histórico, pero también en la subversión y derrumbe con vistas a la formación de uno nuevo, los intelectuales funcionan como la piedra angular por la importancia que desempeña el elemento hegemónico de cada sociedad, en virtud de la necesidad de consenso de la cual requiere todo estado, salvo quizás los llamados estados de excepción. Para mantener el control, las clases dominantes "organizan" la cultura, es decir, desarrollan una serie de actividades tendientes a formar instituciones y a crear el material y los medios para "Mantener, defender y desarrollar el frente teórico o ideológico".⁴¹

En todo bloque histórico o modo de producción, los intelectuales se encuentran orgánicamente ligados a una clase. Los que se hayan ligados a las clases dominantes y difunden sus intereses, son denominados por Gramsci "Intelectuales tradicionales", mientras que los que se hallan ligados a las clases marginadas y promueven la transformación social, ejerciendo una contrahegemonía, son los denominados "intelectuales orgánicos". En el caso concreto del capitalismo, los intelectuales tradicionales son los que avalan el prestigio y la consolidación del mismo, mientras que los intelectuales orgánicos son aquellos que cuestionan, critican y promueven la sustitución de este sistema por otro de corte socialista democrático.

⁴¹ Ma. Teresa Yurén Camarena LA CULTURA EN LA OBRA DE GRAMSCI P. 91

* Pensamos en los socialistas utópicos y científicos, en los filósofos enciclopedistas, en Graco Babeuf, en los bolcheviques, en los teóricos y revolucionarios maoístas, en Gramsci mismo, y llegamos a la conclusión de que los intelectuales orgánicos promueven cambios revolucionarios.

Entre los elementos interesantes de este tema encontramos la idea de la dependencia de los intelectuales, respecto de la clase dominante, el avance de la hegemonía antes de la toma del poder y el papel de los intelectuales orgánicos en su relación con las clases subalternas entre las cuales promueven la elevación cultural y moral y el desarrollo de sus capacidades y aptitudes para superar la condición de subordinación y pobreza en que se debaten.

Es mérito indudable de Gramsci el haber señalado con gran precisión la función mediadora que cumplen los intelectuales en todo bloque histórico, mostrando la compleja relación que entre estado, clases dominantes y pueblo se desarrolla a través de la imperceptible pero sólida fusión que entre la infraestructura económica y la superestructura político-ideológica se realiza en toda sociedad. "La cultura constituye una condición sine qua non para consolidar el bloque histórico, porque en la medida en que los procesos culturales se desarrollan conforme a las exigencias de organicidad del bloque, éste es refractario a las crisis orgánicas".⁴²

Como ya vimos anteriormente, a los intelectuales que están ligados a los grupos emergentes, Gramsci les llama "intelectuales orgánicos". Ahora añadiremos que considera como tales a los grupos de individuos que asumen consciente y activamente la función de organización respecto a los trabajadores, conforme a una específica concepción de la persona, del mundo y de la vida.

* Gramsci trata de probar que los intelectuales no representan en sí mismos una clase sino que están ligados orgánicamente al grupo dominante para asumir la función de "agentes de la hegemonía". El grupo en el poder utiliza a los intelectuales no sólo para ganar el apoyo de las masas sino también para modificarlos en el plano ideológico y moral de acuerdo a su propia visión del mundo. Con respecto a esto dice que, "Los intelectuales son los 'empleados' de la clase dominante a quienes se les encomiendan las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político, es decir en el consenso espontáneo otorgado por las grandes masas de la población a la directriz marcada a la vida social por el grupo básico dominante..." Gramsci LA FORMACION DE LOS INTELECTUALES Pág. 30

⁴² Ma. Teresa: Yurén Camarena Art.Cít. P. 92

La consolidación del sistema hegemónico de un bloque histórico dado, se debe fundamentalmente a la actividad específica de los intelectuales orgánicamente ligados a él. Dichos intelectuales, además de administrar la coerción necesaria, hacen lo pertinente para modelar a los miembros de la sociedad de acuerdo a la concepción del mundo sustentada por la clase en el poder.⁴³

Gramsci se preocupa por la formación de intelectuales de nuevo tipo, comprometidos con el socialismo y con la transformación de la sociedad. Desde su juventud intuye que no existen intelectuales independientes. Esta intuición es desarrollada en la cárcel, en donde escribe que:

"No existe una clase independiente de intelectuales sino que cada clase tiene sus intelectuales, pero los de la clase históricamente progresista ejercen tal poder de atracción que acaban en últimos análisis por convertir en sus subordinados a los intelectuales de las otras clases, y por crear el ambiente de una solidaridad de todos los intelectuales con vínculos de carácter psicológico y a menudo de casta."⁴⁴

Gramsci considera que para formar intelectuales democráticos, estrechamente ligados a las clases subalternas se puede proceder de dos maneras: Primera, conquistando a los intelectuales tradicionales y convirtiéndolos en intelectuales orgánicos; conquista que puede ser ideológica o por asimilación, y segunda, captando a los intelectuales directamente surgidos de la masa a la cual están orgánicamente ligados, partiendo de la concepción del mundo que ésta tiene para liberarla de sus trabas, confiriendo homogeneidad y coherencia al pensamiento y a la acción para elaborar juntos con el pueblo una clara y neta conciencia de sí, tomando en consideración que: "el punto de partida debe ser siempre el sentido común que espontáneamente es la filosofía de la multitud a la que se trata de volver ideológicamente homogéneo".⁴⁵

⁴³ ANTOLOGIA P. 394

⁴⁴ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. Pág. 108 Tomo I

⁴⁵ Ma. Antonieta Macciochi citando a Gramsci en GRAMSCI Y LA REVOLUCION DE OCCIDENTE Pág. 196

El fenómeno del resquebrajamiento de un bloque intelectual se da cuando determinada clase emergente es realmente progresista, o sea que "hace avanzar toda la sociedad ... ampliando continuamente sus cuadros por una toma de posesión de nuevas esferas de actividad industrial productiva".⁴⁶

Puede ocurrir que la clase dominante (por diferentes motivos), agote su función, en tal caso, "el bloque ideológico tiende a resquebrajarse y entonces a la "espontaneidad" sucede la "construcción" ... hasta llegar a las auténticas medidas policíacas y a los golpes de estado".⁴⁷

En la Italia de principios de siglo, los grandes intelectuales estaban estrechamente ligados a los propietarios terratenientes de quienes eran su expresión ideológica. Esos grandes intelectuales fueron Croce y Fortunato quienes por su prestigio canalizaron y absorbieron las aspiraciones de las capas inferiores. Hablando del bloque intelectual que consolidaron estos personajes, Gramsci nos dice:

"En este siglo se realiza un cierto bloque intelectual que tiene a la cabeza a B. Croce y a Giustino Fortunato y que se extiende por toda Italia; en cada revista de jóvenes que tenga tendencias liberal-democráticas y que en general se proponga renovar la cultura italiana en todos los campos del arte, de la literatura, de la política, aparece no solo la influencia de Croce y Fortunato, sino su colaboración."⁴⁸

Los grandes intelectuales cumplen también la función de desmontar toda tentativa de ruptura del bloque ideológico que pudiera darse en beneficio de las clases subalternas, como en el caso de Italia en donde los intelectuales son separados de la masa campesina e insertados en un sistema cultural desarraigado del contexto social y puesto al servicio de la clase dominante.

⁴⁶ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. Pág. 108 Tomo I

⁴⁷ Loc. Cit.

⁴⁸ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. Pág. 114 Tomo I

* A este respecto, Gramsci dice que al elaborar Croce una concepción del mundo laica y liberal, recuperó a los intelectuales meridionales en ruptura ideológica con el clero y los relacionó con la burguesía que era la clase dirigente a nivel nacional y europeo, y que de esa forma cumplió una altísima función nacional

Gramsci trata de probar que los intelectuales no representan en sí mismos una clase sino que están ligados orgánicamente al grupo o clase dominante para sumir la función de "agentes de la hegemonía". en efecto, el grupo en el poder utiliza a los Intelectuales orgánicamente unidos a él para ganar el apoyo de las masas, manejándolas en el plano ideológico y moral de acuerdo con sus intereses. La sociedad civil, compuesta por instituciones tales como la escuela, la Iglesia, los partidos, los sindicatos y los múltiples sectores que realizan actividades culturales, no podrían funcionar sin la participación de los Intelectuales. Estos desempeñan su papel de agentes de la hegemonía en los dos grandes niveles superestructurales, la sociedad civil y la sociedad política o los aparatos del estado. En vista de tal realidad, Gramsci afirma contundente que: Los intelectuales tienen una función en la hegemonía que el grupo dominante ejerce y esta función es precisamente organizativa o conectiva".⁴⁹

El concepto de Intelectual no tiene una acepción única en Gramsci ya que se puede entender por tal desde una forma de trabajo, una especialización, la manera de ser de toda persona, el desempeño de una actividad política, etc. Pero no hay que olvidar que lo que más interesa destacar a Gramsci es el importante papel que cumplen los intelectuales en la sociedad. A ese respecto dice que:

"Tienen la función de organizar la hegemonía social de un grupo y su dominio estatal; esto es, el consenso dado por el prestigio de la función en el mundo productivo, y el aparato de coerción para aquellos grupos que no "consientan" ni activa ni pasivamente, o para aquellos momentos de crisis de mando y de dirección en los que el consenso espontáneo sufre una crisis".⁵⁰

consistente en separar a los intelectuales radicales del sur, de las masas campesinas para que pudieran participar de la cultura nacional y europea y a través de esa cultura los hizo absorber por la burguesía nacional y por el bloque agrario. Por otro lado, Gramsci reconoce que el pensamiento de Croce debe ser apreciado por lo menos por su valor instrumental porque llamó enérgicamente la atención sobre la importancia de los hechos de cultura en el desarrollo de la historia y de la función de los grandes intelectuales en la vida orgánica de la sociedad civil y del estado y también porque marcó el momento de la hegemonía y del consentimiento como forma necesaria del bloque histórico concreto. CUADERNOS Pág. 199 Tomo 3 de la editorial Juan Pablos.

⁴⁹ Gramsci CUADERNOS Op. Cit. Pág. 188 Tomo 2

⁵⁰ Loc. Cit.

El intelectual cumple una función política porque cumple una función de organizador. En este sentido, por intelectual debemos entender (siguiendo a Gramsci) a todas esas capas sociales que ejercen función de organización en el sentido más amplio de la palabra, a los técnicos y a todos aquellos que participan en la organización de la cultura y de la administración pública. En este sentido, los empleados de la administración pueden ser los intelectuales orgánicos de una clase dominante, (también los científicos y los artistas). Así Gramsci supera la concepción humanista de intelectual como abogado, filósofo u hombre de letras, privilegiando en cambio su función en los aparatos de hegemonía social. "Por eso piensa en el intelectual como un individuo que por su pensamiento debe reconocer la lucha justa del pueblo".⁵¹

LOS NUEVOS INTELLECTUALES

Los intelectuales tradicionales ligados a los intereses de las clases dominantes, ocupan puestos privilegiados y son ampliamente retribuidos por la burguesía pues ésta sabe gratificar el beneficio que representa la función medidora que cumplen aquellos. Por eso los intelectuales se han convertido en una casta privilegiada, en narcisistas encerrados en su torres de marfil, en "genios omnicomprendivos" que han hecho del trabajo intelectual la fuente de todos los merecimientos. De ellos dice Gramsci: "Entre nosotros el intelectual tiene la pretensión de ser un parásito, se considera como pajarito nacido para jaula de oro que debe ser mantenido con alimento especial y granitos de mljo".⁵²

Gramsci revoluciona la concepción de "intelectual" que hasta ahora se ha tenido; sus propuestas delimitan la formación de nuevos intelectuales capaces de superar la pedantería y la fría erudición, seriamente comprometidos con el cambio

⁵¹ Christine Buci-Clucksmann GRAMSCI Y LA POLITICA Pág. 17

⁵² Gramsci CUADERNOS Op. Cit. Pág. 31 Tomo 3

social, conocedores de la historia y orgánicamente ligados a los trabajadores. Según su perspectiva, en la futura sociedad: "Existirá una cultura proletaria, totalmente diferente de la burguesa, también en este campo está destrozado el profesionalismo burgués. Existirá una novela, una poesía, un teatro, una costumbre, una lengua, una pintura, una música, características de la civilización proletaria florecimiento y ornato de la organización social proletaria".⁵³

Los intelectuales en la sociedad democrática están llamados a colaborar en la elevación intelectual y moral de las masas para que estas superen el folklore, es decir una concepción del mundo disgregada, una visión del mundo plagada de fragmentos de todas las concepciones del mundo y de la vida que se han sucedido en la historia.

En la visión gramsciana del futuro, los intelectuales ocupan un lugar importante en la dirección cultural; son catalizadores que promueven una toma de conciencia para que los trabajadores adquieran la comprensión de la historia, de sus propias condiciones de vida, de su papel de subordinados. Importa observar atentamente las condiciones de educabilidad de las masas para promover una preparación cultural estrechamente vinculada a la actividad política. La hegemonía y la toma del poder serán posibles si se supera el espontaneísmo y se logra una sólida fusión entre los dirigentes de los nuevos partidos, los intelectuales orgánicos y la masa. Respecto a esta conciencia de la realidad y de la historia, Angelo Broccoli, dice:

"Como se verá, para Gramsci en la relación educativa en sentido estricto no es la transmisión de la cultura la que debe tener primacía sino sobre todo la confluencia de la historicidad y de la conciencia de la historicidad del individuo".⁵⁴

⁵³ Gramsci EL MATERIALISMO HISTORICO Op. Cit. P. 31

⁵⁴ Angelo Broccoli Antonio Gramsci y la Educación como Hegemonía Pág. 106

El sentido común es el núcleo desde el cual se debe partir para conducir a las masas a un elevado nivel de desarrollo cultural y moral. El buen sentido es un primer momento que debe ser superado, transformado en razón, en filosofía, en conocimiento riguroso. A este respecto cabe mencionar la cita de León Brunschvicg recordada por Gramsci: Il n'ya qu'un seul et même mouvement de spiritualisation, qu'il s'agisse de mathématiques, de physique, de biologie, de philosophie et de morale; c'est l'effort par lequel l'esprit se débarrasse du sens commun et de sa métaphysique spontanée qui pose un monde de choses sensibles réelles et l'homme au milieu de ce monde".⁵⁵

A Gramsci no le interesa la formación elitista de ciertos grupos, sino crear una gran cultura para las masas, lo cual significa difundir críticamente las verdades descubiertas, socializarlas y convertirlas en patrimonio común. Su propósito consiste en demostrar que todo mundo posee la capacidad necesaria para desarrollar sus aptitudes intelectuales y que en una sociedad en donde impera la democracia socialista todos tendrán por igual, acceso a la cultura y a la educación. Por eso debe rechazarse la idea de que la filosofía es algo muy difícil, pues si bien es cierto que solo unas cuantas personas son filósofos profesionales, lo cierto es que todo el mundo tiene la capacidad de filosofar: es decir, de plantearse problemas, de razonar y de buscar explicaciones acerca de la vida, del hombre y del universo. Por lo tanto:

"Habrá que demostrar que todos los hombres son filósofos, definiendo los límites y las características de esta filosofía "espontánea" de "todo el mundo", o sea el sentido común y la religión, demostrando que todos son filósofos a su manera, que no existe hombre normal y sano intelectualmente hablando que no participe en una determinada concepción del mundo".⁵⁶

* Gramsci identifica a veces y a veces distingue el buen sentido y el sentido común. En la cita que a continuación presentamos, el buen sentido es un núcleo o subconjunto del sentido común. "Este es el núcleo sano del sentido común, precisamente lo que se podría llamar buen sentido, el cual merece que se le desarrolle para darle unidad y coherencia..." Pág. 368 ANTOLOGIA

⁵⁵ Gramsci CUADERNOS Op. cit. Pág. 304 Tomo 3 La cita de León Brunschvicg expresa muy bien el sentir de Gramsci quien siempre se esforzó en mostrar la necesidad de librarse de las cadenas de los prejuicios y de una forma de pensar ingenua, fetichizada y fosilizada. Una sociedad que recupere a la persona en todas sus dimensiones es para él el modelo de un proyecto histórico y educativo democrático.

⁵⁶ Ibid. Pág. 319

Coincidimos con Gramsci en que todas las personas son intelectuales, aunque no todas tienen en la sociedad tal función. No existe facultad humana de obrar de la que quepa excluir toda intervención intelectual; no se puede separar al homo faber del homo sapiens. La antropología conoce el nexo que permitió la evolución de la especie. Al utilizar las manos en el trabajo el ser humano fue desarrollando su intelecto y al ser más inteligente encontró la manera de fabricar instrumentos de trabajo que le facilitarían la realización de éste. Así, la relación entre trabajo intelectual y manual es mutuamente enriquecedora (dialéctica), y solo las sociedades clasistas han sido capaces de separar dos actividades que son recíprocamente condicionantes en el desarrollo evolutivo. Para Gramsci, el problema de crear un nuevo tipo de intelectual "radica en desarrollar críticamente la manifestación intelectual que en todos en cierto grado de evolución existe, modificando su relación con el esfuerzo muscular nervioso en un nuevo equilibrio, consiguiendo que éste como elemento de actividad práctica general que renueva perpetuamente el mundo físico y social, se convierta en el fundamento de una nueva e integral concepción del mundo".⁵⁷

La educación humana y la culturización adquieren en Gramsci una dimensión novedosa y esperanzadora. La cultura debe ser más que un saber enciclopédico y la persona, más que un recipiente que hay que atiborrar con datos empíricos (hechos mortificantes y sin hilvanar) en su cerebro como en un diccionario, para responder posteriormente a los estímulos del mundo exterior, de manera un tanto mecánica, fría y automatizada. Seméjante cultura carece de sentido crítico e histórico, es rígida poco realista y resulta nociva en alto grado para las clases subalternas. Sólo sirve para crear marginados, dice Gramsci, gente que cree ser superior a los demás porque ha logrado retener en la memoria una cierta cantidad de datos empíricos, fechas y acontecimientos que exhibe en cada ocasión para establecer una barrera entre él y los demás. Sirve para crear aquello

⁵⁷ Gramsci LA FORMACION DE LOS INTELECTUALES Pág. 27

que Gramsci llama: "Intelectualismo incoloro e insípido que ha engendrado toda una caterva de presuntuosos, más deletérea para la vida social de lo que pueden ser los microbios de la tuberculosis y de la sífilis para la belleza y la salud física de los cuerpos".⁵⁸

Pero la cultura es algo muy distinto. Es organización y participación social, conciencia de la relación con los demás, autoposición del yo, es decir, equilibrio y dominio sobre las pasiones elementales; responsabilidad ante los deberes y obligaciones, conquista de una conciencia superior, marcada por la evolución histórica y por la reflexión que llega a comprender el valor del actuar humano y del compromiso social. Es conquista de la libertad, entendida como capacidad de conducirse con autonomía en el cumplimiento de la moralidad que no espera estímulos ni castigos sino que se satisface con el estricto cumplimiento de los deberes, en la construcción de un mundo más justo y más humano. En opinión de Gramsci: "El hombre es sobre todo espíritu, es decir creación histórica y no naturaleza".⁵⁹

PEDAGOGIA Y HEGEMONIA

La relación pedagógica rebasa el ámbito escolar, se da en la sociedad en su conjunto, abarca las relaciones entre gobernantes y gobernados, es decir que comprende la relación política en sus múltiples determinaciones; por eso se puede sostener que la problemática educacional está vinculada a la hegemonía en cuanto es una relación social y política que tiende a consolidar las formas existentes de poder o a establecer otras nuevas para realizar una vocación colectiva. En ese proceso los intelectuales desempeñan una labor importantísima

⁵⁸ Gramsci LA ALTERNATIVA PEDAGOGICA Pág. 100

⁵⁹ En Gramsci es reiterativa esta idea de la historicidad del acontecer humano. El cree que se pueden obtener muchísimas ventajas si se conoce a fondo la historia, sus leyes y sus tendencias. En esto coincide con André Malraux quien expresó que la política es la gran tragedia contemporánea, y manifestó su confianza en la capacidad racional de rectificar errores a través del conocimiento del pasado, pues dijo: "la esperanza es transformar en conciencia la mayor experiencia posible".

⁵⁹ Loc. Cit.

porque "no hay organización sin intelectuales, o sea, sin organizadores y dirigentes, es decir, sin que el aspecto teórico del nexo teoría-práctica se distinga concretamente en una capa de personas especializadas en la elaboración conceptual y filosófica".⁶⁰

A través de la relación pedagógica las nuevas generaciones entran en contacto con las viejas y absorben sus experiencias, madurando y desarrollando una personalidad propia, históricamente determinada y superior en lo cultural y en lo moral. Esta relación social es hegemónica, involucra a todas las capas sociales en su conjunto. De ella dice Gramsci: "Cada relación de hegemonía es necesariamente una relación pedagógica y se verifica, no solo en el interior de una nación, entre las diversas fuerzas que la componen, sino en todo el campo internacional, entre complejos de civilizaciones nacionales y continentales".⁶¹

LA ESCUELA ÚNICA Y LA IDEA DE IGUALDAD EN GRAMSCI

El objetivo central de la educación es la formación de la persona que desarrolle todas las cualidades o aptitudes de que le dota la naturaleza. Este desarrollo comprende el despliegue de las capacidades intelectuales y manuales; de la búsqueda de la libertad y de la aceptación responsable de la moralidad, de la educación del sentido estético y del rigor en la aplicación del razonamiento. Estas posibilidades sólo las puede realizar un tipo de escuela democrática que no disocie el trabajo intelectual del trabajo manual, y que otorgue las mismas posibilidades educativas a todos.

Aquí vuelve a incidir nuevamente la educación con la política. Sólo un tipo de gobernante puede planear y llevar a la práctica esta educación; aquel que aprecie el desarrollo histórico y la evolución de la comunidad humana por encima

⁶⁰ EL MATERIALISMO HISTÓRICO Y LA FIL. DE B. CROCE P. 21

⁶¹ Ibid. P. 35

de los intereses personales. Por eso las ideas que Gramsci ofrece acerca de la formación de políticos de nuevo tipo, son tan interesantes y esperanzadoras. Estos políticos podrán promover la existencia de escuelas democráticas que rescaten lo mejor de los estudios humanísticos y de la ciencia y la tecnología contemporáneas. Gramsci supo en realidad apreciar las dos formaciones y llegó a postular hipotética y hasta utópicamente la formación de personas que sean la síntesis del Renacimiento y de la modernidad; de la tecnología norteamericana, de la filosofía alemana y de la política francesa.⁶²

La posibilidad de educar para la democracia con todo lo que esto significa, nos lleva a plantear la complejidad del problema educativo como encuentro de los menores con un mundo complejo, injusto y contradictorio que se debate entre la tradición milenaria de privilegios y carencias, y del esfuerzo civilizador, culturizador y democrático para promover la adquisición de capacidades directivas mediante el desarrollo espontáneo de la personalidad de los niños de todas las clases sociales para eliminar la impronta clasista y la cultura subalterna, tomando en consideración que la persona "No es una realidad cerrada en sí, independientemente del contexto socio-natural que le circunda; porque su personalidad no es expresión de factores exclusivamente psicológicos, sino también de factores externos que con frecuencia son la verdadera raíz de las manifestaciones individuales".⁶³

Aun siendo un admirador de la escuela humanista, Gramsci supera la contemplación nostálgica del clasicismo. La conciencia del enorme peso conferido a la educación clásica se une a la convicción de que su época ya pasó.

A través del estudio de las letras, la escuela humanista daba una educación altamente formativa y valoraba la moderación el esmero y la exactitud como actitudes ante la vida. El joven era puesto en contacto con todo un proceso

⁶² Cfr. LETTERE DEL CARCERE citado por G. Betti Op. Cit. P. 79

⁶³ G. Betti Op. Cit. P. 72

histórico y se acostumbra a abstraer y a analizar, adquiriendo una concepción de la historia y de la realidad que se convertía en una segunda naturaleza. "Estos estudios, educaban sin declarar expresamente tal propósito... Se adquirían experiencias lógicas, artísticas y psicológicas... y sobre todo una gran experiencia sintética, filosófica, de desarrollo histórico real".⁶⁴

En opinión de Gramsci hay que contemplar el humanismo en todo su alcance, no relacionarlo sólo con determinado período histórico, por ejemplo, con la época socrática o con el Renacimiento. Hay que emplear el humanismo como una levadura, unirlo al conocimiento de la ciencia contemporánea, de la historia, unirlo también al trabajo y a la vida cotidiana. Gramsci no defiende el latín como han creído algunos sino que "expresa una serena valoración histórica de la función que ha tenido, pero que ya no tiene ni podrá volver a tener".⁶⁵

La negación de la tradición retórica humanista y del tipo de hombre por ella formado es tajante en Gramsci. El conduce con una gran nitidez la visión de un intelectual nuevo, especialista más político, formado sobre la base de la identidad entre la especialización técnico-manual y la intelectual. Un nuevo humanismo se delinea fácilmente en Gramsci: aquel que recupera los aportes de la clasicidad y los une a la ciencia y a la tecnología de nuestra era, siempre bajo la perspectiva del conocimiento de la historia y de la realización del trabajo.

Junto a la exigencia de un desarrollo total de las posibilidades y tendencias de los menores, de acuerdo a su vocación y sin preocupaciones por una capacitación técnica inmediata aparece una perspectiva educacional que contempla la formación de hombres superiores* cuya originalidad debe

⁶⁴ G. Betti Op. Cit. Pág. 77

⁶⁵ Betti citando a M. A. Manacorda Op. cit. Pág. 78

* Esta idea de formar hombres superiores tiene en Gramsci una clara significación ética, totalmente alejada de las ideas paranoicas y racistas que han sustentado grupos de tendencia facista en diversos lugares. Para Gramsci la idea de la superioridad está marcada por la genuina responsabilidad; por la racionalidad que pasa por el tamiz de la comprensión histórica y por la libertad entendida como capacidad de autodominio y superación de las pasiones elementales.

necesariamente repercutir en la vida social. Como se podrá comprender, este ideal educativo pierde su rígido individualismo para convertirse en un proyecto socialista de grandes proporciones. G. Bettl resume esta preocupación de la siguiente manera:

"Por tanto, el fin de la educación es la formación de individualidades fuertes, de muchos Leonardos que pongan su talento al servicio de la sociedad".⁶⁶

Gramsci trató de lograr para Italia la superación de la escuela clasista de estudios humanísticos para los ricos y la escuela técnica de preparación inmediata para los hijos de los trabajadores; y propuso la existencia de una escuela unitaria, elemental-media como instrumento para formar a las nuevas generaciones a través de la acción consciente del adulto, para beneficio de toda la sociedad.

La escuela única debe estar vinculada a la vida. Gramsci veía el éxito de la vieja escuela Casati en esta vinculación. La escuela única es en la perspectiva del pensador sardo, activa y creativa. En las primeras etapas de la vida, la memoria juega un papel esencial en la acumulación de una cultura que debe ser asimilada por los educandos. El raciocinio también desempeña un papel importante en las primeras etapas, porque con su ejercicio se adquiere la capacidad de inferir con facilidad. En la vida adulta, la creatividad entendida como capacidad de hacer aportes originales, aunque no necesariamente llenos de novedad, es la impronta que sella el proceso educativo. Todo esto aunado a la responsabilidad y al compromiso social.

Aunque aparentemente disímiles, los aportes pedagógicos de Rousseau y Gramsci convergen y hasta se funden en una única directriz humanista y política que ilustra aspectos relevantes de la personalidad y de las "leyes evolutivas" que marcan el sano desarrollo de los educandos, con la intención clara de promover una pedagogía libertaria que realice exitosamente el aprovechamiento de las

⁶⁶ Ibid, Pág. 80

capacidades personales potenciadas por la actitud de respeto a la naturaleza humana, en el caso de Rousseau, que siendo buena en sí puede dar frutos óptimos si no se entorpece y desvirtúa por cargas superficiales y excesivas que la sociedad impone. De ahí que los maestros sean los encargados de vigilar y garantizar el desarrollo de los individuos que espontáneamente desarrollarán la posibilidad de ser bondadosos, justos, sociables, racionales y morales.

Tanto Rousseau como Gramsci comparten la misma finalidad educativa y son en todo caso los medios, según nos parece, los que difieren pues la educación espontaneísta es suplantada en Gramsci por la disciplina y los métodos dirigidos que deben en su opinión preparar para el advenimiento de la autonomía, la libertad y la moralidad.

Antes de terminar este capítulo, comparemos la idea de igualdad en los dos filósofos que nos ocupan.

Anteriormente vimos que Rousseau menciona con frecuencia la idea de igualdad. Es una de sus expresiones preferidas y le sirve para mostrar con elocuencia que hay una condición humana que subyace más allá de convencionalismos, privilegios y prejuicios. Esta idea es uno de los principios rectores que inculca a su alumno para propiciar una concepción democrática de la vida, que marcaría una nueva línea política ampliamente apreciada en su siglo y en los siglos posteriores. La voluntad General como forma de autogobierno popular busca el logro de la libertad y de la igualdad. Esta en Rousseau no se reduce a la fórmula liberal de igualdad ante la ley, sino que su campo se amplía para incluir la igualdad aunque no absoluta, ante el poder y las riquezas. A propósito de esto dice que:

* Nos referimos a la "vía negativa" que propone Rousseau y que consiste en dejar que la propia experiencia haga ver a los menores qué conductas fueron correctas para que las repitan, y cuales fueron incorrectas para que las eviten. Así más que enseñarles lo que deben hacer y evitar, hay que hacer que sean los propios errores y aciertos los que les enseñen a proceder adecuadamente. A esto nos referimos cuando hablamos de la educación espontánea de Rousseau.

Respecto de la Igualdad, no debe entenderse que los grados de poder y riqueza sean absolutamente los mismos, sino que en cuanto al poder, esté por encima de toda violencia, y no se ejerza nunca sino en virtud del rango y de las leyes, y en cuanto a la riqueza, que ningún ciudadano sea tan opulento como para poder comprar a otro, y ninguno tan pobre como para verse obligado a venderse.⁶⁷

El planteamiento roussoniano supera así el estrecho marco de las declaraciones liberales de la democracia formal. Su novedad radica en la insistencia de que la libertad política y la desigualdad económica son en último término incompatibles con la justicia, con los derechos humanos y con la democracia. El está perfectamente convencido de que la educación puede contribuir decisivamente en el cumplimiento de tan elevada meta, por eso es que la obra pedagógica, la educación de Emilio, demuestra ser el esfuerzo formativo de un joven prototipo de ciudadano destinado a vivir en una sociedad democrática. De ahí la insistencia en la idea de igualdad ante la ley y ante las riquezas que la naturaleza nos ofrece a todos por igual.

Gramsci no emplea mucho el término "igualdad" en sus escritos periodísticos y carcelarios; sin embargo subyace como telón de fondo tanto en su obra teórica como en su práctica como dirigente político y como revolucionario profesional. Esto se ve claro en su obra pedagógica cuando considera que todo hombre es filósofo en cierta medida, y que hay que evitar la creencia de que la filosofía es algo sumamente difícil.⁶⁸ Este mismo reclamo se deja ver con claridad cuando propone superar la división de la escuela en clásica y profesional, y a cambio propone la existencia de la escuela única, según vimos anteriormente, para brindar a todos los educandos las mismas posibilidades educativas. La idea de superar la fría erudición y la pedantería de ciertos intelectuales que se creen superiores a las demás personas, y formar en cambio intelectuales ligados a las clases trabajadoras, conocedores de la realidad y comprometidos con el cambio,

⁶⁷ Sir Gavin de Beer ROUSSEAU Pág. 14

⁶⁸ LA FORMACION DE LOS INTELECTUALES P. 61

no es menos elocuente para entender la idea democrática de la igualdad, que en Gramsci significa igualdad de posibilidades para todos. Y por último y como ejemplo igualmente elocuente de su aprecio por la idea de igualdad, cabe mencionar su esperanza de que la evolución política de la sociedad, permitirá la preparación en principio, de todos los ciudadanos para que hipotéticamente puedan ocupar puestos de dirección política, porque todos estarán igualmente capacitados para ello.

Creemos, por lo tanto, que la idea de igualdad, más explícita en Rousseau que en Gramsci, es una de las preocupaciones fundamentales en ambos pensadores, que está relacionada con la justicia y que conduce a la necesidad de otorgar a todos los miembros de la comunidad, las mismas oportunidades y los mismos derechos, tanto en lo económico como en lo educativo y en lo político, porque a decir verdad, el establecimiento de la desigualdad económica, la división de la sociedad en ricos y pobres y el sometimiento del género humano a la explotación y a los abusos del poder; la ignorancia y la desesperanza de múltiples comunidades humanas, contrastan con el dominio que la humanidad ha logrado sobre la naturaleza por el conocimiento de las leyes y de los principios que rigen el mundo material.

Pasemos ahora el III y último capítulo para analizar el problema de la educación femenina, los cambios y perspectivas que en oposición a Rousseau y en menor medida a Gramsci, se presentan hoy como viables.

CAPITULO III

LA EDUCACION DE LA MUJER

Destinadas al silencio de la reproducción maternal y casera, en la sombra de los domésticos que no merece tomarse en cuenta ni contarse, ¿tienen acaso las mujeres una historia? Elemento fijo de un mundo inmóvil, son agua estancada mientras el hombre arde y actúa: lo decían los antiguos y todos lo repiten. Testigos de escaso valor, alejadas de la escena donde se enfrentan los héroes dueños de su destino (...) son casi siempre sujetos pasivos que aclaman a los vencidos o lamentan su derrota, eternas lloronas cuyos coros acompañan en sordina todas las tragedias.

HISTORIA DE LAS MUJERES I

La cuestión más importante es la salvaguarda de la personalidad femenina: hasta que la mujer alcance verdaderamente una independencia frente al hombre, la cuestión sexual será rica en características morbosas y habrá que ser cautos al tratarla y al extraer conclusiones legislativas.

ANTONIO GRAMSCI CUADERNOS DE LA CARCEL.

DE LA DOMESTICACION A LA EDUCACION

Este capítulo aborda el tema de la educación de la mujer y toma como referencia el último capítulo del EMILIO, intitulado "Sofía o la mujer" para contrastarlo con algunas ideas tomadas de las corrientes feministas, sobre todo del siglo XX buscando superar las concepciones tradicionales de corte sexista en el campo de la educación.

La idea central deriva del primer capítulo de esta tesis y se convierte en un imperativo: propiciar una educación liberadora para que las mujeres encuentren sus propias metas, sus propios caminos; tan amplios como sea posible, tan novedosos y originales como les permitan sus propias capacidades y su vocación.

En EL CONTRATO SOCIAL y en el EMILIO, Rousseau expresa con energía el postulado ideal de "no obedecer sino a la propia razón", avalando con ello el ideal de la autonomía siempre presente en las obras de los filósofos de la ilustración, tema que "se definió como el horizonte teleológico de la vida práctica y se

convirtió en criterio axiológico del actuar moral, político y educativo".¹

Paradójicamente, en el capítulo dedicado a la educación de la mujer, Rousseau no confiere autonomía ni libertad a las mujeres, sino que por el contrario les asigna roles subordinados, mostrando así su incapacidad para superar en este renglón los prejuicios que han condenado a la mujer a la heteronomía, justificando esta actitud en la diferencia sexual.

Rousseau es consciente de que toda persona tiende a liberarse de las cadenas que la sociedad le impone para ejercer el pleno dominio sobre sí misma por la vía de la razón. De esta forma: "la libertad, potestad derivada de la razón eleva al hombre a la autonomía en la medida en que elige lo que a este le conviene sin que ninguna cosa ajena lo determine".² Por otro lado, Rousseau presa de las ideas que prevalecían en su época, sólo asignó al hombre el derecho a la autonomía pues en su opinión, la mujer es débil y pasiva y su destino está ligado al del hombre pues "la dependencia es el estado natural de las mujeres".³

La propuesta roussoniana sexista e injusta sugiere educar a las mujeres para actividades diferentes a las masculinas; acostumbrarlas desde chicas a interesarse sólo en las tareas domésticas y a asumir actitudes "propias de su sexo, tales como modestia, abnegación y sumisión".⁴

El filósofo ginebrino brillante y progresista, visionario en muchos aspectos, se vio sin embargo limitado por su época. Sin embargo, otros pensadores, especialmente mujeres, habrían de avanzar en la difícil tarea de la emancipación femenina. A ellas nos unimos para buscar el desarrollo de las potencialidades femeninas y para promover la superación de costumbres y creencias sociales que

¹ Ma Teresa Yuren Camarena LA AUTONOMIA COMO CRITERIO AXIOLOGICO EN LA EDUCACION DE LA MUJER. Revista Pedagogía P. 33

² Ibid. P. 34

³ Cfr. Rousseau EMILIO P. 367

⁴ Ibid. P. 357

limitan los derechos de las mujeres que aunque por lo general en el nivel teórico y en el jurídico han sido reconocidos como iguales a los de los hombres, en la práctica distan mucho de haber alcanzado una igualdad real.

En la mayoría de los países de corte liberal, los derechos de las mujeres son análogos a los de los hombres. Esto marca uno de los logros más significativos de los últimos tiempos, producto de las luchas feministas, y contrasta con el Derecho Romano antiguo, por ejemplo, para el cual la "mujer modelo" no tenía una condición lejana a la de las cosas puesto que se adquiría poder sobre ella al igual que sobre los bienes, mediante usurpación o compraventa.⁵

La jurisprudencia romana declaraba profesiones vetadas a las mujeres:

Todas las funciones civiles y públicas y, por ello, no pueden ser jueces, ni tener magistratura, ni actuar como abogadas, ni intervenir en representación de alguén ni ser procuradoras.⁶

Al parecer fue desde la segunda revolución (técnica) neolítica, (6,000 a 3,000 años A.C) cuando se efectuó la subyugación de las mujeres y la lucha, unas veces silenciosa y otras abierta, para privarlas de sus derechos. A partir de entonces la historia registra innumerables formas de sometimiento, a la vez que esfuerzos loables y significativos por parte de algunas mujeres para liberarse. En la historia moderna, la muerte política de las francesas se dió desde antes de que los revolucionarios la ratificaran. En esto siguieron el modelo de la proclamación inglesa de 1547 que prohíbe a las mujeres "raunirse entre ellas para charlar y hablar", a la vez que ordena a los maridos "retener a sus esposas en la casa".⁷ Esto significa que las mujeres de las clases medias adoptaron, en su mayoría, el modelo de domesticidad definido por la ética burguesa: "repliegue sobre la

⁵ Amelia Castresana CATALOGO DE VIRTUDES FEMENINAS P. 52

⁶ Ibid. P.50

⁷ Sheila Rowbotham citada por Andrée Michel en EL FEMINISMO. P. 49

familia y las funciones domésticas, recursos al marido para las tomas de decisiones y exclusión de los asuntos públicos".⁸

Las condiciones de vida tan difíciles para las mujeres de antaño han sido en gran parte superadas a partir del siglo XX, y nuestra propuesta sugiere la profundización del proceso liberador hasta culminar en el establecimiento de una sociedad que proporcione a todas las mujeres los elementos necesarios para una vida satisfecha y gratificada.

Las propuestas libertarias e igualitarias que aquí sostenemos como indispensables del proceso emancipador tienen su fundamento en la afirmación fácticamente demostrable de que la diferencia entre lo femenino y lo masculino radica exclusivamente en el nivel anatómico para las finalidades de la procreación que la naturaleza ha establecido, pero fuera de eso, cualesquiera de las capacidades que se pueden encontrar en el vasto campo de la actividad humana, se dan de manera indistinta en los dos sexos. Rousseau plantea esta idea sin sacar las consecuencias obvias cuando dice: "En todo lo que no se refiere al sexo, la mujer es un hombre".

En realidad Rousseau no sólo no saca las conclusiones que se derivan de manera necesaria, tales como: igualdad de derechos, de posibilidades de realización, de autonomía, sino que adjudica a las mujeres virtudes y capacidades que siendo producto de la costumbre y de los prejuicios, limitan injustamente sus posibilidades reales, en detrimento personal y social.

Las mujeres gozan o deben gozar de poca libertad porque no saben hacer uso de la que les dejan, dice Rousseau y añade: "En todo extremadas, se abandonan a sus juegos con mayor arrebato que los muchachos".⁹ Cuando Rousseau hace esta afirmación se mueve en el nivel de la mera opinión. Aunque

⁸ Loc. Cit.

⁹ EMILIO P. 367

dice que la razón pertenece igualmente a ambos sexos, en realidad adjudica al sexo masculino mayor capacidad racional, mientras que atribuye a las mujeres actitudes impulsivas, las ve como seres apasionados, poco dotadas para la reflexión y para el pensamiento abstracto, volubles, caprichosas, inconstantes, superficiales, marionetas de las circunstancias, esclavas del corazón y de la vanidad, en pocas palabras: seres humanos degradados.

Opiniones tan lamentables, sostenidas no sólo por Rousseau sino también por otros ilustres pensadores desde Platón hasta Nietzsche⁶ han retrasado el progreso social porque han querido mantener a la mitad de la humanidad en condiciones de improductividad artística, científica, cultural y política y han privado a esa mitad de realizar aspiraciones valiosas y legítimas sin las cuales no se pueden obtener satisfacciones plenas, ni hacer contribuciones importantes en el orden social.

Perteneciendo las mujeres lo mismo que los hombres a la especie humana, las posibilidades de realización en las actividades de las primeras son tan complejas y variadas como las de los hombres, y por eso podemos afirmar que han sido tan sólo los prejuicios milenarios y la explotación injusta que un género ha ejercido sobre el otro, los motivos que han impedido la igualdad de oportunidades y la libre elección de actividades por parte de un gran número de mujeres. De hecho no existen características femeninas definitivas o esenciales sino que toda mujer va absorbiendo del medio ambiente los rasgos y actitudes que definen su especificidad, o como dice Ma Rosa Palazón: "vamos deviniendo mujer"; por eso es importante la distinción que establece Emilce Dio Bleichmar entre sexo y género cuando agrupa bajo el sustantivo "género" a todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad o de la masculinidad,

⁶ También han existido hombres preclaros que han criticado la ideología patriarcal, por ejemplo J. Stuart Mill y Condorcet. Este último dijo que "El derecho de ocuparse directamente o por representantes en los asuntos de su país, es un derecho que los hombres tienen no por su sexo, sino por su cualidad de seres racionales, que les es común con las mujeres". Citado por Ma. Teresa Yurén Camarena en "La Autonomía como Criterio", Art. Cit. P. 36

reservando el término "sexo" para los componentes biológicos-anatómicos y para designar el Intercambio sexual en sí mismo.¹⁰

Rousseau confiere al sexo masculino más equilibrio y estabilidad; de las mujeres dice que la disipación, la insustancialidad y la inconsistencia son defectos que son facilidad nacen de sus primeros gustos estragados y siempre cumplidos. A diferencia de Rousseau, sabemos que la estabilidad o inestabilidad de las emociones radica en el buen o mal trato que se recibe en la infancia así como en las posibilidades de realización vocacional, entendida como disposición Innata a desempeñar determinadas actividades dignamente ejercidas en la sociedad. Si la familia y la sociedad conceden a las mujeres las mismas facilidades para ejercer (sin coacciones ni prejuicios) sus capacidades humanas, tan complejas y variadas como las de los hombres, la estabilidad emocional se dará por igual en un sexo que en el otro. El problema es que desde antaño se había negado de manera sistemática a muchas mujeres la libertad y la capacidad de decidir acerca del uso que podían hacer de sus facultades y deseos pues se les trató como apéndices de los hombres. En esas circunstancias, no puede haber estabilidad emocional, realización personal ni desarrollo de las capacidades intelectuales, afectivas o artísticas, por señalar algunos de los aspectos más importantes de la vida.

Cuando Rousseau dice, refiriéndose a los dos sexos, que cada uno debe conservar el tono que le es propio, y que un marido blando en demasía puede hacer insolente a su mujer^{**}, está haciendo afirmaciones categóricas que asignan

¹⁰ Emilce Dio Bleichmar EL FEMINISMO ESPONTANEO DE LA HISTERIA P. 38

* Afecto o desafecto, respeto, sinceridad, apoyo, prejuicios y demás componentes del medio ambiente familiar determinan tanto en hombres como en mujeres el equilibrio y la estabilidad de las emociones o por el contrario, el desequilibrio y los conflictos. Hoy por hoy es posible demostrar que lo que Rousseau consideraba como rasgos de carácter innatos, son sólo conductas aprendidas.

** Ibid. P. 367 También ahí dice que a menos que sea un mostruo, el marido no resiste la blandura de una mujer que triunfa tarde o temprano sobre él. Indudablemente Rousseau alude aquí a ciertas estrategias femeninas (no exentas de manipulaciones ni de chantajes) que a veces utilizan las mujeres para equilibrar el dominio de los hombres.

determinados rasgos de carácter a cada género: agresividad y fuerza al masculino, debilidad y sosiego al femenino, sin tomar en cuenta que ni la inteligencia ni el carácter tienen sexo pues la verdad es que hay mujeres violentas, dominantes y posesivas, así como hay hombres apacibles, sumisos y dependientes. Es decir, que el juicio de Rousseau es en este sentido unilateral y subjetivo. Asignar de manera rígida a cada género determinados contenidos caracterológicos es desvirtuar la realidad con toda esa variedad que la enriquece, sobre todo tratándose de lo humano cuyas posibilidades infinitas rebasan los criterios obtusos de mucha gente.

Al empezar a tratar casos de histeria, Freud creyó que sólo las mujeres la padecían, pero pronto se dio cuenta de que también los hombres eran susceptibles de presentar los síntomas de tan extraña enfermedad. La psicología de nuestros días habla de los trastornos de la personalidad y del carácter, en forma general sin atribuir a las mujeres patologías específicas. Karen Horney por ejemplo, en su libro PSICOLOGIA FEMENINA dice lo siguiente: "El individuo (sin especificar sexo) no nace con una constitución fija e inmutable a lo largo de su vida; por el contrario presenta posibilidades plásticas que pueden ser moldeadas por interacciones ambientales organizmicas."¹¹ Estudios recientes han demostrado que la histeria tiene mayor incidencia en el género femenino que en el masculino, pero la causa no parece ser biológica sino que está relacionada con factores ambientales. Hay que reconocer que a partir de la obra freudiana se sabe que el desarrollo psicosexual es más complejo en la mujer que en el hombre ya que debe sortear un número mayor de obstáculos por lo que "toda madurez libidinal debe pasar por los modos histéricos de maduración".¹² ¿Es entonces la histeria si no el destino obligado de muchas mujeres, al menos un paso necesario de su evolución, o en cambio, una posición, una forma de organización específica que se actualiza, movilizó o pasa al estado latente según las condiciones de la experiencia?, se pregunta Emilce Dio Bleichmar, psicoanalista contemporánea.

¹¹ Karen Horney PSICOLOGIA FEMENINA P. 13 Editorial Psique

¹² Emilce Dio Bleichmar Op. cit. p. 156

Los síntomas histéricos más comúnmente aceptados son: afectividad superficial e inestable, dependencia de otras personas, ansia de apreciación y atención, teatralidad y propensión a ser sugestionable, Inmadurez sexual (frigidéz)¹³ Las histéricas, y también los histéricos, crean disfraces tales como la ensoñación diurna, la alucinación, la ecmenesia y ciertas ficciones placenteras, pero tan efímeras que se desvanecen en pocas horas o en pocos días pues no se tiene el sólido montaje de una buena argumentación que justifique o racionalice la realidad.

En el famoso caso Dora en donde tan brillantemente expone Freud los síntomas de tan penosa enfermedad podrán reconocerse los intentos desesperados de muchas mujeres por expresar una comunicación, un mensaje. Bleichmar no duda en afirmar las raíces culturales de este problema al decir:

Existe un feminismo espontáneo en la histeria que consiste en la protesta desesperada, aberrante, actuada, que no llega a articularse en palabras, una reivindicación de una femineidad que no quiere ser reducida a la sexualidad, de un narcisismo que clama por poder privilegiar la mente, la acción en la realidad, la moral, los principios y no quedar sólo atrapada en la belleza del cuerpo.¹⁴

El conflicto femenino fundamental en nuestra cultura está relacionado con la crisis existencial por la carencia valorativa y de autoaprecio debido a las condiciones de marginación intelectual de muchas mujeres. En la infancia de acuerdo con la teoría que sostiene Dio Bleichmar la niña se identifica con su madre para luego desidentificarse en un largo y laborioso proceso para erigir como modelo a alguna otra mujer, real o ficticia que le permita superar el deseo sordo

¹³ Ibid. P. 171

* Es el olvido de los acontecimientos que se han producido desde una época determinada, con memoria normal de los más remotos. Puede ser también una forma de alienación en la que el enfermo se cree transportado a una época anterior de su existencia. DICCIONARIO DE MEDICINA UNIVERSITY Vol. 2 Nueva Edit. Interamericana.

¹⁴ Emilce Dion Bleichmar Op. Cit. P. 214

* A menos que su madre pertenezca al grupo restringido de mujeres intelectuales activas y "felices".

e Inconsciente de sentirse inferior. Cuanto mayor sea el conflicto intrínseco a su género, es decir, cuanto mayor sea el deseo de trascendencia que tenga una mujer por encima de los roles convencionales asignados a la feminidad, la búsqueda de reconocimiento y de valoración reivindicará el derecho a los roles sociales tipificados como masculinos: "De ahí que la histérica deje de ser neurótica, de ocultar a su conciencia y luego soñar con lo que no puede conseguir o acceder, y se caracteropatie* tratando de desarrollar tanto ambiciones como capacidades yóicas, que le permitan un protagonismo en el mundo y de esa manera lograr vencer la oposición entre feminidad y narcisismo".¹⁵

La sociedad actual favorece el trastorno narcisista de género que toda mujer padece en mayor o menor medida. Algunas mujeres logran evadir trastornos psicológicos importantes adoptando la configuración de una feminidad convencional que adormece sus deseos de trascendencia, pero que en cambio les aporta el placer sustituto de estar satisfaciendo el deseo de los otros.¹⁶

Rousseau cifra la "buena educación" femenina en la preparación para el desempeño de las tareas "propias del sexo" que se refieren (según él) al cuidado de la casa y de los hijos; y en la sumisión al marido y a las instituciones, en especial a la Iglesia y al Estado.¹⁷ Ve la actividad femenina supeditada a la masculina y la acepta como válida, por eso dice:

Yo por mí querría que una moza Inglesa cultivara con tanto esmero los talentos amenos para agradar al marido que llegara a tener, como los cultiva la albanesa joven para el serrallo de Isphahan.¹⁸

De una forma o de otra las diversas corrientes feministas defienden el derecho que tiene la mujer de cultivar sus talentos para alcanzar la propia

* Este término no fue encontrado en diccionarios médicos ni psiquiátricos, probablemente se trate de un tecnicismo o un neologismo.

¹⁵ Emilce Dio Bleichmar Op. Cit. P. 216

¹⁶ Loc. Cit.

¹⁷ Cfr. EMILIO P. 375

¹⁸ Ibid. P. 372

felicidad, la realización personal, y como consecuencia de ello, también para beneficio social. El bienestar de la pareja y de los hijos e hijas (cuando se tengan) será condición de posibilidad de las satisfacciones de una vida gratificada y satisfecha, pero jamás podrá serlo porque la mujer "sacrifique su vida" y sus aspiraciones personales en aras del cumplimiento de un rol masoquista, de una abnegación autoimpuesta por la asimilación de parámetros rígidos y sexistas aprendidos en la infancia.

En su obra, Elizabeth Badinter presenta las biografías de dos mujeres célebres del siglo XVIII, Emile du Châtelet y Louse d'Épinay. Ambas tuvieron la rara oportunidad de recibir una sólida formación intelectual, misma que les permitió desarrollar una actividad fecunda, en el campo científico la primera; en el pedagógico y literario la segunda. Dichas mujeres, nobles y eruditas fueron capaces de superar retos y problemas de grandes proporciones, gracias a una actividad gratificante que les satisfacía plenamente y de la cual se sabe muy poco. Badinter refiere por ejemplo el trabajo de Ira O. Wade, autor que ha revelado las investigaciones de Mme du Châtelet en el campo de la óptica, que dieron lugar a un tratado de 42 páginas consagradas a la formación de los colores. Este trabajo formaba parte de un ensayo más amplio en donde aparecían temas dedicados a la composición de la luz, a la refracción y a la reflexión.¹⁹

Estas mujeres "ambiciosas" que acumularon conocimientos importantes e hicieron contribuciones significativas, remaron contra corriente porque rehusaron contentarse con los límites asignados a su sexo (en esa época) y soñaron con alcanzar la misma libertad que los hombres.

Las "ambiciosas" del siglo de Rousseau pertenecieron a la aristocracia o a la alta burguesía, se negaron a ser educadas para los varones como la Sofía de

¹⁹ Elizabeth Badinter EMILIE, EMILIE L'AMBITION FEMININE AU XVIII SIECLE P. 282

Rousseau, y por el contrario se educaron para "sí", dejando con ello un testimonio valiosísimo de autonomía, Intrepidez e Inteligencia.²⁰

Hace cientos de años que la ideología patriarcal ha predominado de manera casi absoluta y ni siquiera los períodos progresistas de la historia han escapado de ella. Así por ejemplo, a pesar de que el renacimiento fue una época luminosa que supo ajustar cuentas con la edad media, proponer nuevos métodos de investigación científica, buscar en el infinito la ubicación de nuestra realidad y sentar las bases de la tolerancia y del nuevo humanismo, la situación de las mujeres continuó deteriorándose en relación con la edad media porque el arsenal represivo de la Iglesia y de la burguesía apoyada por la monarquía, se perfeccionó para encerrar a las mujeres en la familia.

En Francia los legistas continuaron tomando como modelo el Derecho Romano para construir una familia patriarcal: "finalmente en el siglo XVI, la mujer casada se convierte en una incapaz y todos los actos que hará sin estar autorizada por el marido o por la justicia serán radicalmente nulos. Esta evolución refuerza los poderes del marido, que termina por ejercer una especie de monarquía doméstica".²¹

En la actualidad muchas mujeres han escapado de este destino que las entorpece, las limitaba y reducía drásticamente sus capacidades. Sin embargo, todavía hoy por hoy un buen número de ellas (aun profesionistas) continúa atrapado en la mentalidad patriarcal y cumple acriticamente roles y funciones tradicionales que le impiden llegar a niveles superiores de desarrollo emocional e intelectual. Sin lugar a dudas hay mucha responsabilidad y un costo muy elevado para todas aquellas que optan por seguir esta vía.

²⁰ Cfr. Graciela Hierro LAS EMILIAS DEL SIGLO XX, Prometeo Revista Latinoamericana de Filosofía P. 119.

²¹ Pierre Petot citado por André Michel Op.Cit. P. 48

La educación femenina para que sea tal, ha de liberar a las mujeres de las instituciones sociales que insisten en la restricción de sus capacidades a través de la exaltación del rol materno, rol que lleva a asumir cargas que en justicia debieran ser compartidas por los dos sexos que, iguales en dignidad y derechos, lo son también en responsabilidades y deberes. Rousseau define (con gran desventaja para las mujeres) el destino femenino en función de la maternidad. Dice por ejemplo:

Decís que no siempre las mujeres están en cinta. No; más su destino peculiar es estarlo. Y qué, porque hay en el universo un centenar de ciudades populosas donde viviendo licenciosamente las mujeres paren poco, pretendéis que el estado de las mujeres es estar rara vez embarazadas! En cuantas provincias se miran como poco fecundas las mujeres que sólo han tenido cuatro o cinco partos! En fin ¿qué importa que está o aquella mujer tenga pocos? ¿Deja por eso de ser el estado de la mujer el de madre? ²².

El feminismo defiende el derecho de las mujeres a la plena realización de sus facultades y denuncia (con un claro intento de superación) la actitud de inferioridad en que se encuentra ubicado el género femenino debido a la función biológica que sujeta a las mujeres a la servidumbre de la especie por su papel central de procreadora, "Y dado que la humanidad es más que una especie animal cuyo último fin sea la mera perpetuación, la procreación impuesta es sólo una función natural y nunca puede alcanzar el rango de una actividad o trabajo humano". ²³

La actividad procreadora por sí misma no supone un conocimiento especial (pero puede asumirse de otra manera), no es una habilidad adquirida, ni conlleva un proyecto de creación y transformación del mundo; tampoco supone el ejercicio del razonamiento ni el desarrollo de las capacidades artísticas, y puesto que los hombres han escogido que sea ese el destino de las mujeres, se les reduce a un

²² • EMILIO P. 358 Es necesario tomar en cuenta que hoy en día no existe en la mayoría de los países un déficit poblacional que requiriera de hecho una gran fecundidad femenina. Pero aun en el caso de que existieran exigencias concretas en ese sentido, deberían salvaguardarse la autonomía y la capacidad de desarrollo integral de las mujeres, evitando reducir sus existencias al mero papel reproductor.

²³ Graciela Hierro ETICA Y FEMINISMO P. 15

"ser para los otros", impidiendo así la realización de su vocación ontológica humana del "ser para sí", como lo sostiene Simone de Beauvoir.

Podemos decir que dadas las condiciones sociales de desigualdad entre los géneros, corresponde a los hombres realizar actividades que les permiten la trascendencia porque su trabajo les concede una expansión hacia un advenir libre y abierto mientras que las mujeres permanecen en la inmanencia pues debido a su función maternal y casera se firman en un ámbito muy limitado que se constituye en fin último y objetivo de su actuar.

Impuesta la inmanencia a toda mujer como un hecho histórico irrefutable, el destino femenino toma la figura de frustración y de opresión. Contra ese destino se han revelado aquellas mujeres que ven en él una injusticia y un mal que es sin embargo pensado como reversible y trastocable en una sociedad de igualdad y de progreso para todas y para todos. Por eso coincidimos en que: "Toda persona, hombre o mujer, tiene o debe procurar el mayor desenvolvimiento posible de su personalidad, de sus aspiraciones e intereses, de su libertad, desenvolvimiento sin el cual no puede haber una auténtica satisfacción o contentamiento."²⁴

El cumplimiento de la función procreadora y la atención de la familia se convierte para muchas mujeres en una carga enorme que les impide de facto la posibilidad de autodesarrollo a través de la mistificación (exaltación basada en un misterio), del rol femenino que les priva de toda realización intelectual y también sexual, para convertirlas en seres pasivos y desprovistos de intereses legítimamente humanos. Rousseau ilustra bien el rol patriarcal que busca el sometimiento femenino cuando dice:

No vituperaría indistintamente que se cifera una mujer sólo a las tareas de su sexo, y que la dejaran en una profunda ignorancia acerca de todo lo demás".²⁵

²⁴ Varias autoras PERSPECTIVA FEMINISTA p. 24

²⁵ EMILIO P. 381

La sumisión al padre y luego al marido son parte importante del destino reservado a las mujeres en ese andamiaje social cuya cúpula es con frecuencia acaparada por los hombres. Debido a su función procreadora, se les ha confinado en forma compulsiva y prácticamente exclusiva a la maternidad, al cuidado infantil y al trabajo doméstico. Dada además la consolidación de la propiedad privada ya desde hace muchos siglos, surgió en los hombres la necesidad de poseer la garantía de una descendencia legítima a la cual puedan heredar sus bienes. Todo ello explica el control estricto de la sexualidad femenina y la institucionalización del matrimonio monogámico en donde se da de manera innegable la subordinación de la mujer y las muy relativas ventajas* de la misma. A ello se refiere Rousseau cuando dice:

Sujeta por otra parte al juicio de los hombres, debe merecer su estimación, especialmente la de su esposo; no sólo le debe hacer amar a su persona, sino también que aproveche su conducta; debe justificar ante el público la elección de su marido...²⁶

Rousseau ve como características femeninas innatas lo que son en realidad sólo factores culturales, promovidos, justificados y elevados al rango de virtudes o degradados a la condición de vicios y defectos. Así por ejemplo menciona en múltiples ocasiones que las mujeres son halagüeñas, vanidosas, indiscretas, pasivas, abnegadas, y aún llega a afirmar que "No es propio de las mujeres la investigación de las verdades abstractas y especulativas, de los principios y axiomas de la ciencia; sus estudios se deben referir todos a la práctica".²⁷ En el mismo siglo y en el mismo ambiente en el que Rousseau escribía esto, Mme. d'Épinay decía a su nieta lo siguiente: "Mientras tu pongas cuidado en cultivar tu

* El ser sometidas y "mantenidas" reporta para algunas mujeres ciertas ventajas ya que siendo el hombre el que debe aportar dinero y decidir en cada caso, fomenta una actitud relativamente cómoda para aquellas que no quieren esforzarse en elegir, pensar o desarrollar un trabajo fuera de la casa. Sin embargo la condición de inferioridad a la que se ven necesariamente reducidas, dista mucho de dignificarlas y hacerlas felices.

²⁶ EMILIO P. 381

²⁷ Ibid. P. 385

razón, en embellecerla con conocimientos útiles y sólidos, dispondrás de recursos nuevos de placer y de satisfacción, te prepararás tantos medios de embellecer tu vida, tantos recursos contra el aburrimiento, tantas consolaciones contra la adversidad.... Son estos los bienes que nadie te puede quitar, que te libran de la dependencia de los otros...²⁸

La incursión exitosa de las mujeres en los más variados campos de la actividad humana, incluyendo las esferas del pensamiento abstracto y de las llamadas ciencias exactas demuestra con creces que lo que Rousseau consideraba como vocación innata y disposiciones naturales, son únicamente producto circunstancial del dominio masculino y de sus prejuicios.

Desde la más remota antigüedad las mujeres han buscado ejercer el derecho a desarrollar con amplitud y profundidad todas sus capacidades; han sorteado mil obstáculos y muchas de ellas acabaron en la ignominia o en la hoguera. Otras pudieron triunfar, desarrollarse y dejar obras y testimonios valiosísimos que nos están sirviendo de guía para entender el proceso de liberación de las mujeres y los elementos racionales de la historia.

En Grecia hubo mujeres que de forma aislada hicieron contribuciones importantes en el campo de la ciencia, el arte y la filosofía. La poeta Safo, por ejemplo, fundó una escuela para sus amigas. Agullica fue la primera mujer médica y para cursar sus estudios se disfrazó de hombre. En Alejandría vivía una mujer, profesora y filósofa, extremadamente culta y bella. A su alrededor se juntó un círculo de eruditos y curiosos llegados del mundo entero. No obstante esa mujer encontró una muerte trágica; fue literalmente despedazada por una muchedumbre ciega y desenfrenada alzada contra ella por unos sacerdotes fanáticos. Eso ocurrió al principio del cristianismo. "Aquellas bellas y poderosas figuras de mujeres dan prueba de lo que la mujer era capaz cuando su razón, su

²⁸ Elizabeth Badinter Op. Cit. P. 404

corazón y su alma no eran destruidas por una existencia envilecedora entre las cuatro paredes de su hogar".²⁹

Adrienne Rich sostiene que existe una larga y rica tradición feminista tanto oral como escrita, que ha sido construida sobre sí misma y una y otra vez, recabando elementos esenciales aún cuando las mujeres preclaras de otras épocas hayan sido ahorcadas, torturadas o exterminadas. Dice por ejemplo que una mujer como Mary Wollstonecraft es presentada sin hacer referencia a sus antecesores, es decir, sin mencionar a las mujeres panfletarias del siglo XVI ni a las mujeres magas hechiceras o brujas que fueron objeto de persecuciones y masacres al por mayor durante tres siglos.³⁰ En el seno de la Iglesia, la Inquisición se destacó enviando a la hoguera varias decenas de millares de mujeres. Según Lederer, la época de la Inquisición comenzó con la primera bula papal sobre hechicería, en 1258; la represión se agravó cuando el Papa Juan XXII pidió en 1320 que los inquisidores intensificaran su actividad. Las hechiceras eran acusadas de atacar la potencia sexual de los hombres, el poder reproductor de las mujeres y de trabajar por la extirpación de la fe. Según Jean Donnison, como los teólogos habían limitado a las mujeres a su función reproductora, hicieron del aborto un crimen. Ahora bien, muchas comadronas en caso de necesidad preferían sacrificar la vida del hijo a la de la madre: de allí la acusación de hechicería que les adjudicó la Inquisición. En la Alemania del siglo XV las comadronas que sacrificaban al hijo para salvar a la madre eran condenadas a ser quemadas vivas.³¹

Semejante cacería de brujas desembocó en un genocidio monstruoso que acabó hasta el siglo XVIII y a propósito del cual se ha podido escribir: "habrá que esperar al siglo XX y a la histeria hitleriana para asistir en Europa a otro genocidio de estas dimensiones."³²

²⁹ Alexandra Kollontai Op. Cit. P. 72

³⁰ Adrienne Rich Op. Cit. P. 19

³¹ Jean Donnison citado por André Michel. Op. Cit. P. 45

³² Ibid. P. 46

La distancia que nos separa de la edad media es enorme. La reivindicación de los derechos humanos en general y de los derechos de las mujeres en particular ha sido en las últimas décadas una preocupación fundamental en los países occidentales. La opresión ha disminuido, los espacios abiertos a la creatividad y al trabajo remunerado son una realidad fácil de constatar. Sin embargo, queda camino por recorrer. La opresión se ha enmascarado, es más silenciosa pero subsiste. Los hombres se niegan a perder sus privilegios, a renunciar a los beneficios que les reporta la ideología patriarcal y muchas mujeres todavía no exigen la plena igualdad de derechos. El pesado trabajo casero sigue siendo desempeñado de manera casi exclusiva por las mujeres, las libertades sexuales son por lo general mayores para los hombres. La edad avanzada en los varones presenta por razones sociales menos inconvenientes. Todo esto se explica por aquello que dijo Marx en el 18 Brumario de Luis Bonaparte: "Las tradiciones oprimen como una pesadilla los cerebros de los vivos."

Por lo tanto es necesario conocer el pasado para, saber lo que hemos superado y lo que aún nos falta por hacer para innovar conductas, reforzar decisiones e instrumentar estrategias para el cambio social.

El esfuerzo de muchos científicos por lograr la objetividad* en el conocimiento ha hecho que poco a poco se superen en cierta medida las creencias y opiniones que difunde la ideología patriarcal en perjuicio de la liberación femenina y del avance social. Médicos ha habido que han intentado probar la inferioridad intelectual de las mujeres basándose en supuestas

* El problema de la objetividad en el desarrollo de la ciencia es espinoso y complejo. Los intereses económicos y políticos, la ideología, la religión, las costumbres y la necesidad inherente al conocimiento de desarrollarse y extenderse a regiones nuevas, tornan problemática la noción de "objetividad". Sin embargo el creciente desarrollo de la conciencia así como el interés y la actitud de apertura que mantienen los nuevos investigadores e investigadoras que exploran campos inéditos, permitirá una nueva adecuación de nuestro intelecto a los objetos de la realidad en cualesquiera de sus niveles y manifestaciones. En el terreno del feminismo, el rescate de obras de cultura realizadas por mujeres que han sido expresamente silenciadas por los detentadores de la ideología patriarcal, es un acto de justicia y reclamo de una actitud objetiva.

diferencias anatómicas relacionadas con el tamaño y peso del cerebro femenino. Sin embargo ha prevalecido la idea de que el elemento determinante en el desarrollo de la inteligencia y de las capacidades superiores de las personas radica en la proporcionalidad existente entre el tamaño del cerebro y el peso total del individuo al que pertenece.

Existe una línea de investigación de más de un siglo que sugiere que el orden social patriarcal fue precedido por otro: matriarcal. Bachofen mantiene que civilizaciones tales como la prehelénica no eran simplemente matrilineales sino que estaban basadas en la primacía religiosa y cívica de las mujeres, y que muchos de sus logros científicos y culturales, se perdieron cuando los matriarcados fueron aplastados, y parcialmente recobrados, siglos más tarde.

Más recientemente, Elizabeth Gould Davis ha intentado unir las evidencias de la primacía femenina desde diferentes disciplinas (antropología, arqueología, mitología), para mostrar conexiones que desde hace mucho fueron abandonadas, o que si estaban señaladas como en la obra de Bachofen o en la de Mary Beard (*women as Force in History*), han sido en buena parte ignoradas o descartadas como históricas. La última autora se esforzó por mostrar lo mucho que ha sido barrido bajo la alfombra, mientras Elizabeth Davis trata de reunir evidencias para probar que los matriarcados existieron, que podrían haber sido culturas "perdidas" y que más tarde fueron recobradas y mitologizadas como la edad dorada. La autora está segura de que ha habido un esfuerzo deliberado por parte del patriarcado para obliterar su memoria; tal sería por ejemplo el caso de las diosas madres que más tarde fueron transformadas en dioses, jueces y paternalistas como Jehová.³³

³³ Para un análisis relacionado con estos temas, véase el libro de Guy Lazorthes, *EL CEREBRO Y LA MENTE* editado por el CONACYT, especialmente el capítulo "Funciones Hemisféricas y Sexo".

³³ Adrienne Rich Op. Cit. P. 95

Por su parte Otto Rank escribía en 1930 que el monoteísmo judío aparece como el resultado de una larga lucha contra los dioses extranjeros que todavía revelaban las influencias de una divinidad materna anterior, y que la Torah que guiaba a los judíos nómadas a través del desierto, representaba un símbolo femenino, una reliquia de la gran Diosa-Madre Asiática.³⁴

Todo hace suponer que en la noción del origen matriarcal de la civilización o de las sociedades "ginocéntricas" o "ginocráticas" estaba ya implícito el hecho de que la mujer al parir y nutrir establece que debe además gobernar, inventar, establecer religiones, crear obras artísticas, legislar, diseñar ciudades, y que de ningún modo se les debía impedir hacerlo. Bachofen sugiere además que los estados matriarcales fueron famosos particularmente por estar libres de conflictos y luchas intestinas y que "Los pueblos matriarcales... castigaban duramente a quienes maltrataban tanto a las personas como a los animales".³⁵

La mujer había sido considerada como menor de edad, es decir, incapaz de dirigir racionalmente el propio curso de su vida, porque dependía primero de sus padres y luego del marido. De ello da cuenta el párrafo siguiente:

Lo mismo que la conducta de la mujer está sujeta a la autoridad pública, su creencia lo está también a la autoridad... No hallándose en estado de ser jueces de sí mismas, deben admitir la decisión de sus padres y maridos como la de la Iglesia.³⁶

El sexo femenino, según Rousseau, incurre en todo tipo de extremos; según él, las mujeres son seres que se dejan llevar por las pasiones y cuya razón dista mucho de alcanzar la madurez. Habla del "carácter exagerativo de su sexo" y de que no se ve ninguna que con la piedad junte la discreción.³⁷

³⁴ Otto Rank BEYOND PSYCHOLOGY, New York 1958 P. 240

³⁵ J.J. Bachofen MYTH, RELIGION AND MOTHER, Princeton University 1967 P. 80

³⁶ EMILIO P. 375

³⁷ Loc. Cit.

La educación debe corregir errores de apreciación tan importantes y promover además el disfrute de las mismas posibilidades de que gozan los hombres; es necesario que todas hagan uso de su inteligencia y desarrollen óptimamente sus capacidades porque la educación es más o menos perfecta en la medida en que el desarrollo de las facultades humanas es más o menos completo y la dirección es más o menos constante. Pero si "en lugar de extender las facultades se las restringe, eso no es educación sino depravación".³⁸

La voluntad también es susceptible de educarse; es una de las facultades humanas superiores. La capacidad de decidir con aciertos y firmeza marca muchas veces la diferencia entre el éxito y el fracaso. La escuela puede contribuir también en el desarrollo de tan importante elemento para que las mujeres cumplan de manera cabal con las complejas funciones que la sociedad contemporánea exige, porque, a decir verdad, los retos que día con día se presentan, requieren de las mujeres lo mismo que de los hombres, enormes esfuerzos y gran capacidad, creativamente desarrollados. De esta forma, la fecundidad física con la que la naturaleza capacitó a las mujeres será vista sólo como un aspecto relativo a otras formas de fecundidad, intelectual, política, artística, científica, etc. de la que están dando prueba a diario. Se trata en suma de propiciar una educación liberadora que las lleve a superar las trabas que la sociedad les ha impuesto, para que dirijan por sí mismas el destino de sus vidas y para que recuperen en su totalidad su dimensión humana y sus aptitudes para vencer así la condición de sometimiento, de "ser para otro" que les impone la cultura patriarcal, la conciencia masculina que les impide "ser para sí"; condición indispensable para alcanzar la categoría moral de persona.³⁹

³⁸ Choderlos de Laclos Op. Cit. P. 404

* Si acaso existe objetividad en la apreciación de Rousseau, ello es debido a la carencia de oportunidades de desarrollo para las mujeres, pero de ninguna forma a la carencia de aptitudes. Así lo demuestran los hechos.

³⁹ Graciela Hierro Op. Cit. P. 9

Desde antaño hemos vivido en una cultura que Derrida califica como "falocéntrica" porque las mujeres han intervenido de manera tangencial y desde una posición de silencio, por demás significativo en la producción cultural y artística (negándose como persona y desolidarizándose con su sexo), o bien siendo consideradas como locas cuando se adentran en el principio masculino, "que no les pertenece".⁴⁰

Al parecer, en las sociedades primitivas se generó la división flagrante entre la actividad masculina y la femenina pues la necesidad de sobrevivir en condiciones ciertamente adversas determinó que las necesidades fuertes y peligrosas fueran realizadas por el sexo masculino y las relativas al cuidado de los hijos y de la casa por el femenino. Esta división, necesaria en la prehistoria habría de mantenerse a lo largo de toda la historia ya que fue hasta principios del siglo XX cuando se empezó a vislumbrar el cambio que hubiera trastocado todo el orden histórico, en caso de haberse realizado siquiera mil años atrás pues el proceso culturizador mundial ya no requería de la división primitiva de los sexos, antes por el contrario, la incorporación de las mujeres al mismo hubiera potenciado tan necesario y esperanzador proceso. Sin embargo las religiones y los prejuicios milenarios impidieron la liberación del sexo femenino y también del masculino, y retrasaron por lo menos en un milenio lo que ahora se empieza a vislumbrar como un proceso irreversible.

Durante muchos siglos se habló de la superioridad intelectual de los hombres y fue a partir de Aristóteles que se hizo manifiesta la creencia de que la potencia intelectual femenina sólo alcanzaba la de un adolescente del sexo masculino.⁴¹ Un criterio análogo es sostenido por Rousseau cuando dice:

Todas las reflexiones de las mujeres en cuanto no tienen conexión inmediata con sus obligaciones, deben encaminarse al estudio de los hombres o a los conocimientos agradables, cuyo objeto es el gusto, porque las obras de ingenio bastan

⁴⁰ Cfr. Varias autoras Op. Cit. P. 66

⁴¹ Graciela Hierro ETICA Y FEMINISMO P. 23

exceden su capacidad; no tienen la atención y el criterio suficientes para aprovechar en las exactas...⁴²

Siglo tras siglo se ha venido insistiendo en que el amor es el elemento que da sentido a la vida de las mujeres y que por eso emplean toda su energía en obtenerlo o conservarlo, desinteresándose en cambio por actividades culturales económicas y políticas, que se creían más propias del sexo masculino. Shulamit Firestone⁴³ trata de explicar este hecho señalando que el amor es el pivote de la opresión femenina. Esta autora acepta la explicación freudiana del origen de la cultura que sostiene la hipótesis de la sublimación de la libido como elemento que permite desarrollar una vasta cultura (cuando los hombres sustituyen el anhelo de amor por el de reconocimiento social), pero que en cambio las mujeres siguen aferradas a la satisfacción amorosa, a la ternura y a la aprobación masculina. "Es por ello que para Firestone, la cultura masculina es el resultado parásito de la fuerza emotiva de las mujeres, sin que estos hayan nunca reconocido socialmente la contribución de las primeras".⁴⁴ A este mismo respecto, Alejandra Kollontai habla de la necesidad de que la mujer renuncie al amor como único sentido de la vida, si desea ser libre, como los hombres.⁴⁵

El estereotipo femenino, universalmente aceptado limita seriamente las capacidades de las mujeres, y ahora cabe preguntarse ¿por qué la mujer misma se adapta a ese estereotipo, por qué no realiza una lucha sostenida y constante en contra del mismo? Es decir, que se trata de dar una explicación suficientemente fundamentada acerca del fenómeno más o menos generalizado de sumisión, dependencia, infertilidad intelectual y falta de libertad por parte del vasto sector femenino que constituye las sociedades contemporáneas.

⁴² EMILIO P. 386

* La literatura mundial está plagada de obras que confieren a la mujer este atributo romántico como elemento fundamental de su existencia. La mayoría de las novelas de Guy de Maupassant para citar sólo un ejemplo, ilustra bien este tema.

⁴³ Shulamit Firestone THE DIALECTIC OF SEX citado por Graciela Hierro Op. Cit. P. 24

⁴⁴ Loc. Cit.

⁴⁵ Loc. Cit.

Es un hecho, que la mayoría de las mujeres acepta de una forma u otra el status quo referente a su condición y que también la mayoría acepta y exige de otras mujeres el cabal cumplimiento del rol materno y las exigencias de gracia, belleza y sumisión a los hombres. Creemos que es más o menos claro que son las mujeres mismas, las más firmes transmisoras de la ideología patriarcal^{*} y las que más refuerzan con sus propios hijos e hijas las actitudes que conducen a la perpetuación de los parámetros de dominación masculina. Aún tratándose de mujeres que tienen grados académicos elevados o que desempeñan funciones importantes en la vida social, se encuentran números casos de conductas que muestran un grado considerable de inferiorización personal, admiración y sumisión a sus maridos y en general al sexo masculino. en tales casos se cumple una cierta alienación en el sentido de pérdida de la conciencia y de las propias virtudes y cualidades a la vez que una adjudicación desproporcionada de las cualidades y virtudes al género masculino.

Para explicar este fenómeno tenemos dos hipótesis. Primera: muchas mujeres se consideran inferiores a los hombres porque desde la infancia han encontrado ampliamente difundida la ideología patriarcal^{**} y su Inconsciente ha sido bombardeado con prejuicios de todo tipo. De esta forma, aunque exista un deseo racional y consciente de lograr la autonomía, el desarrollo de la personalidad y la igualdad de derechos en el plano fáctico, el peso de la costumbre y los prejuicios logran ejercer contraórdenes de gran eficacia operativa en el nivel de la conducta. Segunda: los hombres mantienen una actitud compensatoria hacia las mujeres y

* Hay que tomar en consideración desde luego que en todas las épocas han existido excepciones y que a lo largo de toda la historia ha habido mujeres que cuestionan y combaten la ideología patriarcal aún en condiciones adversas por completo, como por ejemplo en la edad media. Las beguinas son un ejemplo elocuente de conciencia y militancia en ese sentido.

** Con respecto a este problema Elizabeth Badinter habla de los logros alcanzados por las mujeres en el siglo XVIII, por ejemplo, de la fama relativa y del poder que alcanzaron algunas nobles. Sin embargo la ideología patriarcal que reinaba de manera prácticamente generalizada en esa época, frenó el impulso emancipador de tal forma que la mayor parte de las mujeres que hubiera podido disfrutar de ese liberalismo fue entorpecida por el vacío ideológico. "Unas no supieron disfrutar de los permisos tácitamente acordados y otras se sintieron perdidas ante la ausencia de ideales propiamente femeninos". Elizabeth Badinter Op. Cit. P. 404

refuerzan y glorifican las muy relativas ventajas de esta Ideología. En páginas anteriores aludimos a estas "ventajas" una de las cuales es la de ser mantenida, y otra el trato galante. A este respecto cabe decir que es evidente el engaño que subyace en esta mentira pues las labores domésticas, incabables, monótonas y limitantes no son suficientemente retribuidas. (La mujer se convierte en una verdadera esclava con derecho a ser mantenida). Sin embargo refuerzan el miedo, la incapacidad y la costumbre, factores que impiden a muchas desarrollar un trabajo fuera del hogar.

En esas circunstancias no resulta extraño que sean las mujeres mismas las difusoras de mensajes y actitudes patriarcales, y que sólo una verdadera actitud analítica fincada en la responsabilidad ética y en la búsqueda de una transformación social, liberadora y racional pueda ser el fermento de un cambio radical y generalizado cuyos beneficios serán sin lugar a dudas incalculables y promisorios. Dichos beneficios podrán liberar a las mujeres, (muchas ya lo han hecho) devolverles sus derechos y conferirles la posibilidad de que opten por la forma de vida que deseen, lo cual será necesariamente gratificante y les permitirá recuperar la condición humana de "ser para sí" en lugar de ser instrumentos para la satisfacción libidinal y para el afán de poder de los hombres. A este respecto cabe recordar a Choderlos de Laclos cuando dice que las mujeres habiendo nacido compañeras del hombre, se han convertido en sus esclavas; que habiendo caído en ese estado abyecto, les ha llegado a gustar y lo han considerado como su estado natural, y que, en fin degradadas cada vez más por una larga costumbre servil, han preferido los vicios humillantes pero cómodos, a las virtudes más penosas de un ser libre y respetable.⁴⁶

* Amantes, intelectuales, procreadoras, artistas, políticas, es decir que cabe hacer cualquier elección o combinar dos o tres de ellas, siempre y cuando la elección obedezca a deseos genuinos y no a costumbres o imposiciones veladas o abiertas.

⁴⁶ Cfr. Choderlos de Laclos Op. Cit. P. 404

Nuestra propuesta educativa es éticamente válida porque promueve el bienestar de las mujeres y también el de los hombres. De las mujeres por todo lo que significa el poder ejercer la libertad y la capacidad de desarrollar las actividades que se desee realizar en la vida, posibilidades que en las sociedades patriarcales les son negadas, dándoles a cambio placebo que embotan el gusto y distraen la atención pero que jamás procuran satisfacciones reales y profundas. Pero además el proceso liberador femenino garantiza también el bienestar masculino, porque siendo las mujeres compañeras de los hombres y compartiendo con ellos el destino común humano, la posibilidad de efectuar el trabajo en todas sus manifestaciones, incluyendo aquellas que son socialmente más valoradas, arte y cultura, ha de permitir la obtención de mayores niveles de gratificación y reconocimiento, los cuales, podemos prever que reforzarán una actitud serena y satisfecha que es la base para el bienestar personal y también para el de los hombres con los cuales las mujeres comparten sus vidas como madres, esposas, amantes y amigas.

El actual estado de dominio de los hombres a costa del bienestar y de la felicidad de las mujeres, no puede tampoco permitir una auténtica realización en la vida de los hombres, porque ocurre algo semejante a lo que Hegel ilustra en la dialéctica del amo y del esclavo.* Así como el primero al no reconocer al esclavo como a un igual, pierde la posibilidad de afirmar su esencia porque mantiene con su subordinado una relación alienada y mistificada que le priva de la posibilidad de tener un encuentro gratificante; así el hombre que sustenta una ideología patriarcal, que mantiene con las mujeres una relación de desigualdad y desproporción, que asume el rol de amo ante un ser que considera dependiente e inferior, se aleja de la realidad y pierde la posibilidad de obtener satisfacciones y beneficios que sólo se pueden dar en una relación entre iguales. Esta igualdad es la premisa ineludible que establece la posibilidad de un encuentro dialógico y gratificante en donde el yo pueda encontrar un verdadero interlocutor (a) para

* Ver de Hegel FENOMENOLOGIA DEL ESPIRITU (Cap. IV A) No. 3 Pág. 117

Intercambiar mensajes reforzar valores; dar y recibir ideas fecundas que dinamicen la cotidianidad con novedades y proyectos, con actividades estimulantes y creativas para que, superada la desigualdad opresora sólo quede una relación realista, justa, motivadora y satisfactoria.

Nuestra propuesta es la de privilegiar una educación femenina liberadora, entendida como posibilidad de elegir caminos propios, vocaciones inéditas, acciones eficaces que coadyuven en la acción transformadora mundial, en la comprensión y pacificación de los pueblos; en el conocimiento y en el arte o en la cotidianidad y en el matrimonio, como vocación amorosa y metafísica** pero siempre como producto de un deseo asumido con autenticidad.

Si la educación femenina significa algo más que encauzar a las mujeres en los roles tradicionales, eso implica que se trata de una actividad liberadora y de un contrato ético e intelectual que pueda estimular a las alumnas a través de un proceso dinámico y creativo para integrarse en un mundo competitivo y difícil, con expectativas reales de triunfo.

Signos esperanzadores se avisan en el horizonte si los procesos liberadores logran avanzar. El fortalecimiento de las tendencias democráticas refuerzan a todos los movimientos emancipatorios incluyendo al feminismo. De hecho los historiadores y sociólogos materialistas visualizan la institución familiar como el primer instrumento de dominación de la esclavitud de las mujeres. Ahí

* Al parecer las tendencias pacifistas son en general más intensas en las mujeres que en los hombres. Los estudios a nivel bioquímico apenas se están iniciando, sin embargo la literatura en ocasiones habla de esto. A manera de ejemplo citamos un párrafo del libro CATALOGO DE VIRTUDES FEMENINAS que habla del atentado de Marcio contra Roma dirigiendo un ejército de volscos hasta las puertas de la ciudad amenazando con la destrucción y el aniquilamiento del Imperio Romano. Ventura y Volturnia, madre y esposa de Marcio, "no permitieron que ejecutara aquella nefasta acción; en su honor el Senado distinguió al orden de las matronas con decretos muy favorables: estableció que los hombres cedieran el paso a las mujeres en la calle (...) permitió además que las matronas utilizaran vestidos de púrpura y bordados, además decidió elevar un altar a la diosa femenina Fortuna en aquel lugar para testimoniar con tal culto religioso su agradecimiento por el beneficio obtenido." Amelia Castresana Op. Cit. P. 46

** Alain Corbin HISTORIA DE LA VIDA PRIVADA, citado por Azucena Romo en LA UTOPIA FEMINISTA (Tesis de maestría) P. 106

mismo se institucionaliza la antidemocracia y se da el predominio del fuerte sobre el débil. Sin embargo los débiles han desarrollado conocimientos, habilidades y destrezas que saben emplear de manera efectiva contra los fuertes. El reino animal nos ofrece innumerables ejemplos de ello*, y en el terreno humano, las mujeres dotadas de inteligencia, sentimientos, pasiones, afán de poder y reconocimiento tanto como los hombres, han sabido a su manera dominarlos, someterlos y controlarlos, de forma tal que un balance desapasionado nos llevaría a la conclusión de que la lucha de sexos, producto de la ideología patriarcal, ha llevado a resultados desastrosos. A este respecto cabe citar las palabras de Adrienne Rich, connotada feminista norteamericana quien considera que una mayor participación de las mujeres en las diferentes actividades sociales políticas y culturales puede redituar excelentes dividendos para todos. Por eso dice "Soy feminista porque me siento física y psicológicamente en peligro en esta sociedad, y porque creo que el movimiento de las mujeres está diciendo que hemos llegado al filo de la historia si los hombres (en tanto personificaciones de la idea patriarcal) se han vuelto peligrosos para los niños y para otras cosas vivientes, incluso para ellos mismos y que nosotras no podemos afrontar por más tiempo el mantener el principio femenino encerrado dentro de los confines de la pequeña y cerrada familia postindustrial"⁴⁷ Por ello se impone como necesaria una reestructuración total de la sociedad y de la familia para que las mujeres tengan las mismas posibilidades de realización que los hombre y para que éstos asuman íntegramente las responsabilidades de realización que conlleva la formación de una familia. Rousseau ilustra elocuentemente el poder reactivo que han ejercido las mujeres ante los hombres de la siguiente forma:

El Imperio no es de las mujeres porque han querido los hombres que lo fuera, sino porque lo quiere así la naturaleza; y era de ellas antes que pareciese que les pertenecía. El mismo Hércules que creyó violentar a las cincuenta hijas de Tespio, se vio precisado a hollar ante Onfale; y el fuerte Sansón

* Lo interesados y las interesadas en este tema podrán consultar el libro de Vitos B. Dröschner LA VIDA AMOROSA DE LOS ANIMALES, de la editorial Planeta, especialmente la cuarta parte: "Las dificultades del acercamiento"

⁴⁷ Adrienne Rich Op. Cit. P.63

no era tan fuerte como Dalila. A las mujeres pertenece este imperio, y no pueden ser privadas de él aun cuando de él abusen: Si pudieran perderle, largo tiempo hace que no lo tendrían.⁴⁸

Lo que Rousseau considera como poder natural de las mujeres, es lo que nosotros llamaremos poder reactivo. Nos referimos a la realidad fácil de constatar que consiste en que, ante la acción directa, opresora e injusta de muchos hombres, se generan reacciones silenciosas pero igualmente violentas y destructoras por parte de las mujeres, a juzgar por los efectos que se observan en los hijos y en los maridos de esas madres insatisfechas y controladoras. Tomando en cuenta esa fuerza reactiva y el juego de poderes entre hombres y mujeres, es conveniente tomar en cuenta la idea de Hildegarda de Bingen, connotada feminista de la edad media quien ya en su época proponía para las mujeres un poder "para" es decir el que es necesario para la realización de la superación humana, y no el poder sobre otros o poder autoritario".⁴⁹

LA DOBLE MORAL SEXUAL

El control de la sexualidad femenina instrumentado para la reproducción de la especie y para el dominio masculino, ha dado lugar a una doble moralidad que confina al matrimonio monogámico a la mujer y que exalta para su control, la castidad, la fidelidad, la sumisión y el masoquismo; pero por otro lado, fomenta en el hombre el sadismo, la libertad sexual, la infidelidad y el espíritu de dominio.

⁴⁸ EMILIO P. 357

⁴⁹ Analizando a la familia media del siglo XVI André Michel señala un aspecto psicológico que ilustra de manera elocuente la insatisfacción de muchísimas mujeres no sólo en esa época sino en toda la historia. (El siglo XX ha abierto la posibilidad de superar esa realidad). Dice la autora que la agresividad de la sociedad hacia las mujeres determinó a su vez la de las madres hacia sus hijas; de ahí la costumbre de golpearlas. Esto ocurre porque: "La frustración engendra la agresión; es un mecanismo bien conocido". Op. Cit. P. 50

⁴⁹ Azucena Romo Op. Cit. P. 65

Graciela Hierro nos muestra que los estudios antropológicos recientes indican que en todas las sociedades estudiadas, hay una reglamentación matrimonial y que en todos los casos ésta favorece al hombre. Citando a L. Mair antropóloga, nos dice que en las tribus primitivas es mayor el número de mujeres que solicita el divorcio, que el de hombres y que este fenómeno obedece, a juicio de la citada antropóloga, al hecho de que los hombres no necesitan divorciarse para entablar nuevas relaciones, porque pueden en todos los casos tener otras uniones y permanecer casados.⁵⁰ Es decir que Lucy Mair nos ilustra acerca de un fenómeno que se da tanto en las sociedades contemporáneas como en las primitivas. En unas y en otras, se tolera y hasta llega a considerarse valioso el hecho de la infidelidad masculina, pero en cambio, se critica y condena la infidelidad femenina. Es además frecuente que los hombres tengan hijos fuera del matrimonio, situación que si bien no es aplaudida, es por lo menos tolerada, en tanto que la parte femenina, además de llevar el estigma de la maternidad ilícita, en la mayoría de los casos, la mujer asume la responsabilidad económica y la crianza del hijo o hija ilícitamente concebido. Por todo esto coincidimos plenamente con la Dra. Hierro cuando dice que la antropología al parecer corrobora el esquema básico que venimos discutiendo: "Las mujeres están confinadas a la reproducción por su papel biológico".⁵¹

Estos hechos demuestran la necesidad ineludible de elaborar sistemas éticos que promuevan una ética sexual basada en la igualdad de deberes y derechos, así como acciones concretas conducentes a la liberación de los tabúes y prejuicios que tanto han limitado la condición femenina. Una actitud sana y objetiva y un nuevo enfoque en el análisis de la problemática sexual pueden llevar a un acercamiento sustancial y a una actitud de comprensión y cooperación entre los géneros. Si concebimos el feminismo como una tarea liberadora, un trabajo serio, una ética, una metodología, una manera más compleja de pensar y de mayor responsabilidad al propiciar el mejoramiento de la vida humana,

⁵⁰ Lucy Mair MATRIMONIO Barral editores citado por Graciela Hierro en Ética y Feminismo P. 45

⁵¹ Ibid. P. 48

"necesitaremos un autoconocimiento que solamente puede desarrollarse a través de una continua atención apasionada a todas las experiencias femeninas".⁵²

HACIA UNA EDUCACION LIBERADORA

La liberación femenina es un proceso que ya se ha iniciado y que se da a partir de dos elementos fundamentales: Primero, la preparación intelectual de las mujeres, y segundo: la superación del trabajo doméstico por actividades más creativas, reconocidas y a la vez remuneradas. En cuanto al primer elemento, la preparación intelectual de las mujeres, cabe destacar que el avance sustancial que se dio en el siglo XX derribó mitos y corrigió las apreciaciones infundadas que atribuían a las mujeres determinadas capacidades y negaban otras. La realidad ha venido demostrando que en todos los campos sin excepción, el sexo femenino ha demostrado entusiasmo y capacidad de manera que podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que "ningún campo le está vetado" y que contrariamente a lo que antes se pensaba, la preparación intelectual femenina es factor de progreso y fuente de enriquecimiento personal y social, y que desde los niveles medios hasta los talentos superiores, la inteligencia y la creatividad de las mujeres está contribuyendo a mejorar las condiciones de vida y a resolver los severos problemas de la sociedad contemporánea. Es necesario por lo tanto, seguir promoviendo la preparación intelectual de las mujeres por el derecho que tiene todo ser humano a desarrollar todas sus facultades y a aprender a resolver

⁵² Adrienne Rich Op. Cit. P. 252

* Es un hecho que el número de mujeres que puede arribar a la universidad es muy limitado. Sin embargo el núcleo que lo hace, abre la posibilidad de acceso a otras, además de que adquiere elementos teóricos y habilidades que le permiten poseer una concepción del mundo profunda y compleja, así como desarrollar una praxis estimulante y ser fermento de liberación en la propia familia. En cuanto a la objeción de que las transformaciones no pueden ser meramente individuales sino institucionales, y que las instituciones sociales son resistentes al cambio, hay que pensar que también ellas evolucionarán necesariamente hacia formas de vida más justas siempre y cuanto las mujeres y los hombres que las configuran se comprometan seriamente en la superación de la opresión a través de una praxis transformadora, que genere nuevas, audaces y más evolucionadas formas de vida.

problemas, derecho que permite a la vez tener independencia económica y libertad personal.

La premisa indispensable para lograr la liberación femenina, es posible gracias a la educación impartida por todas aquellas, pero también por todos aquellos que conscientes del grave problema y de los sufrimientos innecesarios que provoca la discriminación sexual bajo todas sus formas, se comprometen con resolución a realizar una de las tareas liberadoras más urgente y promisorias. Este es el gran imperativo legado por Kant y que reza así: "Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como fin al mismo tiempo y nunca solamente como medio."⁵³

De acuerdo con este imperativo, la utilización de las mujeres como agentes reproductores de la especie, la confinación de su existencia al ámbito doméstico, el desconocimiento de sus necesidades culturales y artísticas, la negación de su derecho a tener un trabajo remunerado y socialmente reconocido, el empleo de sus cuerpos como objetos sexuales y, en fin, toda forma de minimización o reducción a la condición de medio, es en sí misma inmoral.

Kant señala que toda persona tiene la obligación de procurar su bienestar porque el no hacerlo puede significar una tentación permanente de infringir los deberes morales. La felicidad en el filósofo de Königsberg es así postulada como necesaria, aunque supeditada a la moral.⁵⁴ Nosotros coincidimos con el planteamiento kantiano y consideramos que el cabal cumplimiento de los deberes morales sólo puede realizarse si existen las condiciones necesarias de bienestar y la realización personal. Por eso podemos asegurar que, si las mujeres han de ser buenas, vale decir morales, lo serán únicamente si la sociedad amplía sus criterios y propicia una educación para la libertad y el bienestar. La igualdad de facto con

⁵³ Kant Immanuel FUNDAMENTACION DE LA METAFISICA DE LAS COSTUMBRES P. 45
⁵⁴ Ibid. P. 21

los hombres surge como condición de posibilidad para alcanzar conductas morales más elevadas y un progreso histórico y social más notorio.

Respecto al problema de la Igualdad entre los géneros, cabe señalar que existen dos corrientes feministas, una de las cuales enfatiza la igualdad entre hombres y mujeres y otra que insiste en las diferencias. La primera minimiza las diferencias entre los sexos por considerarlas accidentales y secundarias, marcando en cambio las semejanzas, por ejemplo la racionalidad, considerada como atributo otorgado a todos y a todas por Dios. "de donde deriva su estado igualitario y libertario, así como su correlato político".⁵⁵ En esta corriente se encuentran las feministas modernas que desde el siglo XVI hasta el XIX trataron de adoptar el vocabulario del poder que en palabras de Azucena Romo "les permita exorcizar la carga amenazante y atentatoria, contra su libertad, que las nuevas contradicciones y los nuevos cargos comportan y tener acceso a los espacios masculinizados de la ciencia la religión y la política."⁵⁶

La segunda corriente, en cambio, está integrada por aquellas mujeres que trascienden el orden liberal, legalista y racionalista de la Ilustración. Más allá de la política aunque sin prescindir de ella, amplian su perspectiva a través de la transformación radical de la cultura. Este grupo, en lugar de buscar la liberación femenina argumentando la existencia de similitudes y convergencias entre los sexos, enfatiza las diferencias, replanteando la necesaria igualdad de derechos y de posibilidades. Analizando las instituciones de carácter liberal, tales como matrimonio, trabajo y familia a la luz de los conocimientos de orden biológico, sociológico, político y artístico, estas mujeres intentan superar el discurso del poder político y de la dominación masculina. Con esta idea buscan alternativas para la realización del poder, mediante la integración del sexo femenino en él, con la intención de superar la corrupción debido a lo que se considera como "la condición específica de la moral de las mujeres". Por tal motivo este nuevo

⁵⁵ Azucena Romo Op. Cit. P. 88

⁵⁶ Ibid. P. 75

proyecto, "se postula como una revolución, la más radical y extensiva de la historia, en donde no se excluye sino que se redefine el poder".⁵⁷ Es la corriente del feminismo radical que encabeza Simone de Beauvoir la que pretende trastocar las relaciones de poder al sugerir que las mujeres en vez de integrarse a la esfera del dominio masculino se unan y fomen un movimiento moral y político para transformar la sociedad. Es decir que no se trata de construir un poder que se oponga al otro porque eso traería como consecuencia el aumento de la veneración del poder mismo. En vez de eso, el feminismo radical pretende sustituir la centralidad del dominio en la vida humana por el placer. Refiriéndose a esto, Graciela Hierro dice que:

El placer no es una mercancía que se adquiere con base en los satisfactores que ofrece el mundo del consumismo. Es una experiencia diferente una actitud moral que se aprende con base en una educación feminista.⁵⁸

Las corrientes liberadoras de otros siglos convergen con los esfuerzos que las mujeres actuales están realizando por superar lo que Elizabeth Cady considera como la historia de las injusticias repetidamente realizadas por una tiranía absoluta sobre las mujeres.⁵⁹

Uno de los logros más grandes en el proceso emancipatorio es el trabajo, el único que en opinión de Simone de Beauvoir puede garantizar una libertad concreta porque "en el momento en que la mujer deja de ser parásito, el sistema fundado sobre su dependencia se derrumba".⁶⁰

La desventaja que pesa sobre la mujer vasalla consiste en que no se le permite actuar por eso desvía sus energías y se obsesiona en una persecución imposible del ser y del valer a través del narcisismo, el amor y la religión. Es necesario asumir que el proceso de liberación femenina entra en conflicto con

⁵⁷ Azucena Romo Op. Cit. P. 99

⁵⁸ Graciela Hierro Género y Poder en PERSPECTIVAS FEMINISTAS P. 42

⁵⁹ Azucena Romo Op. Cit. P. 102

⁶⁰ Simone de Beauvoir Op. cit. P. 469

ciertas morales de corte tradicionalista, especialmente con las de inspiración religiosa. Se debe tomar conciencia de que las iglesias son instituciones que refuerzan y difunden la ideología patriarcal, que imponen códigos morales que limitan las capacidades sexuales, libertarias y los derechos de las mujeres. Por eso es necesario promover la existencia de escuelas laicas, portadoras de códigos morales modernos que puedan superar de raíz los catecismos anacrónicos y las ideologías de la sumisión.

La imagen de la mujer cristiana⁴ como modelo no beneficia en nada al proceso liberador femenino. Los dogmas y las instituciones religiosas frenan las tendencias progresistas y liberadoras. De ahí la ineludible necesidad de superarlos mediante la crítica racionalmente fundamentada y la instrumentación de políticas de corte democrático y progresista.

GRAMSCI Y LA EDUCACION FEMENINA

En Gramsci no encontramos lineamientos específicos sobre la educación femenina. Toda su atención estuvo centrada en la temática política; pensó y se interesó en la emancipación de la clase trabajadora en bloque, sin ver la distinción entre hombres y mujeres. Por otro lado hay que hacer notar que su postura con respecto a la situación femenina es mucho más progresista que la de Rousseau pues en sus escritos no se encuentran elementos discriminatorios, ni asigna a las mujeres roles y actitudes específicos como lo hace Rousseau. Más aún, en los escritos carcelarios se llegan a notar atisbos de una preocupación real por las condiciones de vida de las mujeres, pero siempre en el marco de la vida política y en la perspectiva del socialismo. Uno de los escasos párrafos que aluden a esta temática es el que comenta el artículo de Vittorio Cian titulado "Feminismo patriótico del Risorgimento" en donde dice que "La mujer en la causa nacional es

⁴ En 1994 el Papa Beatificó a una mujer que prefirió morir antes que abortar.

un hecho casi nuevo en Italia y que realizándose en todas sus provincias debe ser especialmente advertido, porque es, a mi parecer, uno de los síntomas más capaces de demostrar que hemos llegado a la madurez civil y a la plenitud de la conciencia como nación".⁶¹

En el comentario a la cita anterior, Gramsci observa que todo movimiento histórico innovador está maduro solamente en cuanto participan en él no sólo los viejos sino también los jóvenes, los de edad madura y las mujeres. Es claro pues que lo que Gramsci defiende es la plena participación política de las mujeres, su derecho a influir en las decisiones de cada país. Hay un aspecto democrático en el interés que Gramsci muestra por incorporar plenamente a las mujeres en la toma de decisiones de una nación. Sin embargo no va más allá, no se interesa por la emancipación de las mujeres del dominio masculino.

Es la corriente del feminismo radical encabezada por Simone de Beauvoir la que postula el movimiento de liberación femenina como independiente de los movimientos políticos del socialismo. Las razones que da no carecen de interés. Argumentan por ejemplo que en los países que militaron bajo la ideología socialista, las mujeres siguieron estando marginadas de los puestos de poder, dado que las cúpulas gubernamentales continuaron siendo acaparadas por los hombres. Respecto al trabajo, si bien es cierto que como efecto de las guerras mundiales y de la insistencia del socialismo en la necesaria participación de las mujeres en el mismo, éstas salieron de sus hogares para trabajar en las fábricas, en las oficinas, en el campo, en las escuelas etc., pero en realidad siguieron teniendo la pesada carga del trabajo doméstico por lo cual su opresión no disminuyó sustancialmente. De esta forma, ni el Estado las incorporó plenamente a la vida política, ni gozaron de mayores libertades y derechos respecto a sus compañeros hombres. Por las razones antes mencionadas, todo parece indicar que el

⁶¹ CUADERNOS DE LA CARCEL P. 187

feminismo radical que separa sus objetivos de la lucha de clases* y se constituye en movimiento sui generis de liberación femenina, tiene un futuro promisorio y positivo.

La emancipación de las mujeres que persigue el feminismo radical es en sí una postura democrática que busca relacionar de facto las relaciones familiares y sociales sin dejar espacio a la ambigüedad y a la parcialidad. Nos parece que con toda legitimidad se separa de las luchas políticas porque éstas, según se ha visto en la práctica, no garantizan la liberación de las mujeres. Todo parece indicar que nos encontramos ante un proyecto libertario que promete instaurar en la práctica una democracia más profunda y una justicia más radical; que puede coincidir con otros movimientos de liberación pero que no puede ni debe confundirse con ellos, pues las tareas propias del feminismo son específicas y bien determinadas.

Antes de terminar podemos decir que las enseñanzas que nos proporciona Rousseau en relación a la educación femenina, se dan por la vía negativa a través del rechazo de sus afirmaciones, por anacrónicas y sexistas.

En el caso de Gramsci, hemos mencionado que siendo su preocupación básicamente política, tampoco podemos obtener de sus escritos orientaciones firmes acerca de la educación femenina.

Ante esa situación volvemos los ojos a las diversas corrientes feministas, a sus ideas y proyectos para buscar en ellos las directrices que permitan instrumentar estrategias aplicables a la educación, buscando hacer de la escuela uno de los elementos catalizadores de la liberación de las mujeres.

* Sin embargo a nosotros nos parece necesario matizar esto y enmarcar el feminismo en un contexto amplio, democrático y de avanzada, para relacionarlo con las demás tendencias emancipadoras, pues de hecho se encuentran relacionadas según lo demuestran los movimientos sociales que luchan contra la marginación tanto en las épocas que nos precedieron como en la actual. Por eso coincidimos con E. Badinter cuando afirma que "La différence la plus flagrante concerne les classes sociales". Op. cit. P. 14

Cabe señalar que la opresión femenina toma diversas modalidades pues se adapta a los usos y costumbres de cada época y de cada cultura. La de hoy reviste (por lo menos en los países occidentales), formas más sutiles y más sofisticadas que conviene analizar.

Si bien es cierto que en el siglo XX se avanzó como nunca antes en el proceso de liberación femenina, porque las mujeres ingresaron masivamente a las universidades, salieron del hogar a trabajar, adquirieron puestos de poder y obtuvieron libertad sexual; sin embargo, la igualdad de derechos y deberes dista mucho de haberse alcanzado, en parte por la influencia de la Iglesia que se ha mostrado renuente a aceptar un proceso, tal vez irreversible y de hecho necesario. (negación de la Iglesia católica a ordenar mujeres sacerdotas, satanización del aborto, notable diferencia entre la preparación intelectual de sacerdotes y mojas). Además de esto, en el nivel de la ideología (el bastión más reacto al cambio) se muestran sedimentos de creencias y prejuicios que actúan de manera eficaz en las conductas, dando como resultado: mayor libertad sexual para los hombres, menos compromiso en el cuidado de los hijos, chantaje sexual y presiones de los jefes hacia sus trabajadoras, preferencia al género masculino en ciertas áreas de trabajo, violaciones sexuales y otras agresiones físicas y psicológicas fáciles de constatar, preferencia por el nacimiento de varones, mayor presencia masculina en los puestos de poder etc.

Ante esta realidad creemos que es necesario aprovechar los espacios de libertad que el siglo XX abrió a las mujeres para profundizar en el proceso liberador y establecer una verdadera igualdad de derechos y deberes entre los géneros. De no hacerlo así se corre el riesgo de que la contraofensiva conservadora revierta los logros que hasta hoy se han dado y vuelva a establecer un nuevo período de imperio patriarcal y una nueva etapa oscurantista.

Es además necesario, hacer nuevamente hincapié en la responsabilidad que tienen aquellas mujeres que viviendo en condiciones familiares y sociales idóneas

para desarrollar sus facultades humanas superiores, están quedando marginadas por su propia voluntad, de un hecho histórico sin precedentes que les podría permitir alcanzar una calidad de vida superior.

CONCLUSIONES

La obra de Rousseau es indiscutiblemente multifacética tal como lo fue su personalidad. Sus instintos libertarios, morales y justicieros pueden ser rastreados con facilidad por todos aquellos que buscan en las huellas de la ilustración el cambio paradigmático que revolucionó las estructuras sociales gracias al rescate de un humanismo que se abrió paso entre las ruinas del mundo antiguo, para aventurarse en una nueva etapa que exigía la transformación de las estructuras feudales y la modernización de la vida política y económica.

Parte el análisis roussoniano de un supuesto estado de naturaleza anterior a la formación social en donde hombres y mujeres vivían en un plano de igualdad, contentos, satisfechos y bastándose a sí mismos. La piedad, el sentido común y el propio interés determinaban su conducta. Los males aparecen conforme se desarrolla la razón (conciencia), y junto con ella el progreso de la civilización. La división del trabajo como resultado del desarrollo de las artes, así como la aparición de la propiedad privada, crea distinciones entre ricos y pobres que rompen la felicidad natural de los hombres y mujeres y originan el establecimiento de la sociedad civil. "Los ricos de su parte, desdeñaban a los demás, y, sirviéndose de sus antiguos esclavos para someter otros nuevos, no pensaron más que en subyugar y envilecer a sus vecinos".⁶²

El ideal de Rousseau se centra en el noble salvaje, aquel que no se ha corrompido con la sofisticación de la cultura ni con el avance científico y tecnológico. En el segundo DISCURSO dice Rousseau que el ejemplo de los salvajes de América que ignorando el hierro y el trigo, "se han mantenido siempre iguales", demuestra que ese estado fue la verdadera juventud del mundo y que el género humano debió haberse quedado siempre en él ya que si bien los

⁶² DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD P. 114.

progresos ulteriores han sido aparentemente otros tantos pasos hacia la perfección del individuo, en realidad lo han sido hacia la decrepitud de la especie. Cabe recordar el título mismo del ensayo que presentó en respuesta a la convocatoria que la Academia de Dijón lanzara en "El Mercure de France" y cuyo título se enunciaba así: ¿El progreso de las ciencias y las artes ha contribuido a purificar o a corromper las costumbres? En respuesta Rousseau describió con profunda indignación un ensayo en donde narró la situación de la humanidad, censurando las condiciones sociales y la influencia negativa de la civilización. "Nuestras almas se han corrompido a medida que nuestras ciencias y nuestras artes han avanzado hacia la perfección".⁶³ Tanta es la desilusión que experimenta ante las injusticias de la sociedad civil que expresa: "si los abusos de esta nueva condición no le degradasen a menudo hasta colocarle en situación inferior a la que estaba, debería bendecir sin cesar el dichoso instante en que la quitó para siempre y en que, de animal estúpido y limitado se convirtió en un ser inteligente, en hombre".⁶⁴

La desigualdad física o natural es establecida por la naturaleza, la otra, llamada por Rousseau desigualdad moral o física depende de una convención y está autorizada por el consentimiento de los hombres. De ella dice que: "consiste en los diferentes privilegios de que gozan unos en perjuicio de otros, como el de ser más ricos, más respetados, más poderosos, o de hacerse obedecer".⁶⁵

Sin embargo, un retorno al estado primitivo es impensable. La especie debe continuar evolucionando hacia el perfeccionamiento de sus aptitudes intelectuales, morales y jurídicas, hacia el logro de una nueva especie de libertad. Esta en el estado moderno consiste en el cabal cumplimiento de las leyes ya que siendo el pueblo legislador por derecho propio, cada persona al cumplir con sus deberes legales se somete a su propia voluntad. Por eso dice Rousseau: "Yo habría

⁶³ DISCURSO SOBRE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES P. 82

⁶⁴ EL CONTRATO SOCIAL P. 17

⁶⁵ DISCURSO SOBRE EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD P. 109

querido vivir y morir libre, es decir, de tal suerte sumido a las leyes, que ni yo ni nadie hubiese podido sacudir ese honorable yugo".⁶⁶

Así pues, la sociedad es el lugar donde se ejerce plenamente la libertad. El paso del estado de naturaleza al estado civil produce en el hombre y en la mujer un cambio notable al sustituir en su conducta el instinto por la justicia y dar así a sus acciones la moralidad que antes les faltaba.

Analizando cuidadosamente la obra de Rousseau podemos ver que insistió tanto en la bondad de naturaleza propia del estado primitivo, en donde los aborígenes gozaban de paz y armonía, como en la moralidad y la libertad propias del estado civil, cualidades que engrandecen y otorgan un nuevo status de humanidad al animal civilizado, de tal forma que bien podemos decir interpretando a Rousseau, que si el hombre y la mujer son capaces de la perversión, también lo son de la perfección pues gracias a la posibilidad que tienen de ser morales y razonables, se convierten en "Imagen de Dios en la tierra". Por lo tanto podemos afirmar que no es la civilización lo que Rousseau combate sino un estado de alienación que es su negación misma, de tal manera que la interrogante que nos invita a formular no dice como descivilizamos, sino que por el contrario, se pregunta qué es una sociedad digna de tal nombre.

En el principio era la vida; es decir, la sensibilidad. Rousseau lector de Buffon se interroga sobre la animalidad del hombre para descubrir lo que en ella anuncia o hace posible su humanidad. La moralidad como la razón tiene sus raíces en la sensibilidad, y, sin embargo descubre otro mundo. Sólo la evolución de un desarrollo progresivo, provocado por una sucesión de causas exteriores puede explicar sin contradicción la naturaleza mixta de la persona, animal por una parte, razonable y virtuosa por otra.

⁶⁶ Ibid. P. 100

En el proceso que conduce a la humanización de la especie, la sensibilidad se transforma en principio de conciencia y llega a ser el complemento de la virtud. Para el animal no hay bondad ni maldad ni historia ni culpa, sino sólo presente. Ignora la virtud a la vez que carece de vicios. Cuando el hombre se humaniza inaugura su entrada en la historia, asegura el desarrollo de sus facultades, pero empieza a ser malo porque al transformarse el amor de sí mismo en amor propio y la piedad en indiferencia, se hace posible la existencia del mal por obra de la libertad. Sin embargo, como decíamos al principio de este mismo párrafo, existe también la posibilidad de que la sensibilidad se humanice gracias al desarrollo de una conciencia superior al instinto y a la formación de un nuevo orden de valores y de fines.

En pedagogía Rousseau ha expresado brillantemente la idea de que la felicidad es efecto del equilibrio entre facultades y deberes y que esta relación se capta ya en la infancia. Por eso la educación no puede consistir más que en mantener ese equilibrio, de tal forma que los deberes no despierten sino en la medida en que las facultades se desarrollen. Los niños y las niñas ejercitan primero su cuerpo y sus sentidos, después su espíritu y su razón. Refiriéndose a Emílio, Rousseau dice: "Hemos hecho un ser activo y pensador; para completar al hombre sólo nos queda hacer un ser amable y sensible, esto es, perfeccionar la razón por el sentimiento".⁶⁷

Emílio crece sin aprender a cada instante lo que es útil a su edad, advertido por su maestro en tanto que posible, contra los hábitos negativos, los vicios y los prejuicios sociales. Tiene pocos conocimientos pero estos son verdaderamente suyos. Dense cuenta, dice Rousseau, de que el espíritu de mi enseñanza no consiste en hacer que los niños sepan muchas cosas, sino en no dejar jamás en su cerebro sino ideas justas y claras. "Por fin, ni él ni yo estamos seguros de saber la verdad de las cosas, sino sólo de que no incurrimos en errores".⁶⁸

⁶⁷ EMILIO P. 191

⁶⁸ Ibid. 194

Emilio será todo lo que pueda ser según su propia ley. Tal es el hombre que Rousseau quiere formar. El estará satisfecho de su educación en tanto que le permita una especie de plenitud interior y de armonía con la naturaleza y con sus semejantes. la emulación mundana no significa nada para él, pues se trata no de superar a los demás sino de marchar a su paso y de acuerdo con su voluntad; por eso recomienda: "Dejadle toda su libertad para tomarle dócil; huid de él para que os busque; enaltecéd su alma hasta el noble efecto de la gratitud, no hablándole nunca más que de su interés".⁶⁹

A diferencia de la educación masculina, esmerada y autónoma, la formación o mejor dicho, la domesticación femenina ofrece notables contrastes y desventajas en el EMILIO. El filósofo ginebrino pretende educar al varón para que se conduzca de manera autónoma en la vida Pero en cambio, a Sofía, la mujer, la subordina al varón y la relega al trabajo doméstico negándole toda praxis creadora y todo horizonte de constructividad transformadora del mundo. A pesar de que Rousseau compartió siempre su vida con mujeres, tanto nobles como plebeyas, de gran mérito y sabiduría, no infirió ni sugirió la necesaria transformación de aquellas, análoga en todos los aspectos a la masculina; por el contrario, minimizó y relegó a las mujeres al imperio masculino, considerándolas como apéndices de los hombres, objetos decorativos, madres y esposas abnegadas cuyo destino consiste según él, en agradar, complacer, acompañar y apoyar a los hombres. De esta forma la educación femenina no puede ser referida a Rousseau sino por contraposición a sus juicios y derivando las consecuencias necesarias de sus observaciones acerca de la igualdad entre hombres y mujeres en todo aquello que no se refiere a la genitalidad.

⁶⁹ Ibid. P. 223

ANTONIO GRAMSCI: SOCIEDAD HISTORIA Y CULTURA

A 179 años de la muerte de Rousseau ocurrió el nacimiento de Antonio Gramsci, filósofo y lingüista italiano, quien inmerso en la problemática socialista de principios de siglo buscaría en la filosofía de la praxis el modelo teórico y práctico que habría de revolucionar, según su perspectiva, las estructuras económicas, políticas e ideológicas de Occidente en orden a la creación de una nueva sociedad.

Su aportación fundamental está ligada al intento por desarrollar una teoría que haga factible una cultura integral que tenga los caracteres de claridad de la cultura griega y del Renacimiento italiano. Por eso dijo que: La filosofía de la práctica es la coronación de todo ese movimiento de reforma intelectual y moral dialectizado en contraste entre cultura popular y cultura superior.⁷⁰

Gramsci incursionó en diversos sectores del conocimiento tales como la historia, la sociología, la filosofía, la lingüística y la política; sin embargo ni remotamente puede ser considerado como un intelectual tradicional, de gabinete, despreocupado de la política, sino como un militante comprometido con una práctica política concreta y como un pensador crítico que reflexiona en la derrota de los movimientos obreros de la posguerra.

Su concepción historicista, alejada de toda teleología rechazó siempre aquellas teorías políticas que consideran que las condiciones objetivas del cambio social maduran por sí solas. Esta postura le pareció carente de realidad y como una actitud típica de huida ante la responsabilidad de cambiar el mundo.

Gramsci no podía aceptar una historia inexorablemente planeada y regida por leyes inmodificables, sino que por el contrario siempre creyó en una historia

⁷⁰ ANTOLOGIA P. 463

que se hace por personas concretas, en situaciones concretas, y por ello apeló siempre "a la voluntad tenaz del hombre".⁷¹

En el plan educativo, el problema escolar aparece en Gramsci enmarcado en la Investigación sobre los intelectuales cuyo significado queda ilustrado en una carta que dirige a su cuñada Tanla.⁷² Gramsci concede gran importancia al tema de los intelectuales por el importante papel que desarrollan en el seno de la sociedad. Se refiere a ellos como "categoría orgánica que toda clase se crea para elaborar una conciencia de sí y para imponerla a las clases subalternas".⁷³

Para Gramsci la educación es el resultado del paso del hombre por el mundo, de la toma de conciencia del acontecer histórico y del esfuerzo por superar lo viejo para alcanzar lo nuevo, vivificando las esperanzas de las generaciones jóvenes que asumen un compromiso con la justicia.

Educación significa por lo tanto, preparar o introducir a los y a las menores en su propio ambiente para que lo asimilen, lo comprendan y lo dinamicen; se trata de capacitarlos para que se relacionen creativamente con la realidad humana y natural para que acrecienten cada día su experiencia y su formación en una interacción transformadora, porque "cada cual se cambia a sí mismo, se perfecciona, se educa en la medida en que cambia y modifica el complejo de las relaciones de las cuales es centro y nudo".⁷⁴

Todos los hombres son intelectuales, dice Gramsci. Esto significa que todos y todas son capaces de desarrollar la inteligencia, la voluntad y el sentido ético de la vida; por ello Gramsci piensa en la elevación cultural de las clases subalternas como un hecho justo y factible. Los intelectuales no tienen una autonomía real sino que se encuentran ligados a las clases sociales porque, "cada grupo social al

⁷¹ SCRITTI GIOVANILI Torino, 1950 citado por Fco. Piñón Op. Cit. P. 10

⁷² LA ALTERNATIVA PEDAGOGICA P. 46

⁷³ Ibid. P. 48

⁷⁴ ANTOLOGIA P. 438

nacer... en el mundo de la producción económica, se crea a la vez, orgánicamente, una o varias capas de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función".⁷⁵

En el capítulo primero de esta tesis nos propusimos demostrar que la idea de la libertad es uno de los postulados fundamentales lo mismo en Rousseau que en Gramsci. El primero distingue dos clases de libertad, la natural y la social, y en cuanto a la edad, la del infante y la del adulto.

Si nos atenemos primeramente a la edad, se hace necesario remarcar el énfasis que pone Rousseau en el respeto que debe prevalecer en el trato con los menores, concediéndoles libertad de movimientos, espontaneidad y capacidad para manifestar sus gustos y deseos. El respeto a las pasiones es condición ineludible para alcanzar un desarrollo cabal pues su realización permite a la vez su superación. A este respecto dice: "Queréis establecer orden y regla en las pasiones nacionales? Ensanchad el espacio durante el cual se desenvuelven, para que tengan tiempo de irse colocando a medida que van naciendo".⁷⁶

Las conductas racionales y morales son propias de la edad adulta; la infancia es etapa de preparación, en ella los sentimientos compasivos orientan las acciones y preparan para el advenimiento de conductas más conscientes y perfectas. "Mientras que permanece su sensibilidad ceñida a su individuo, no hay cosa alguna moral en sus acciones; sólo cuando se comienzan a explayar fuera de él, toma primero los afectos y luego las nociones del bien y del mal, que le constituyen verdaderamente hombre y parte integrante de su especie".⁷⁷

En cuanto a la libertad natural y social, en este capítulo sostuvimos la idea de que Rousseau exalta la libertad de que gozaban los hombres en el estado

⁷⁵ LA ALTERNATIVA P. P. 48

⁷⁶ EMILIO P. 206

⁷⁷ IBID. p. 207

primitivo pero que a la vez reconoce que en el estado civil se puede adquirir otra libertad, ligada al estricto cumplimiento de las leyes que el pueblo como soberano ha dado, porque: "El hombre pierde su libertad natural y el derecho ilimitado a todo cuanto desea y puede alcanzar ganando en cambio la libertad civil y la propiedad de lo que posee".⁷⁸

Respecto a la idea de la libertad en Gramsci, dijimos que a pesar de que el autor sardo habló poco de la libertad en cuanto tal, en realidad se interesó profundamente por establecer parámetros que ampliaran y profundizaran de facto la libertad entendida en un contexto socio-político de responsabilidad y compromiso con la justicia.

En el mismo capítulo relacionamos los proyectos pedagógicos de Rousseau y de Gramsci con sus respectivas teorías políticas para encontrar nexos y cercanías que articulan la problemática política especialmente los de hegemonía y soberanía, conceptos que en nuestra opinión fundamentan la democracia por el elemento popular que significa tanto la aceptación por consenso como la decisión soberana del pueblo cuando discurre sobre asuntos de interés común.

Gramsci, dijimos, presenta a la hegemonía como el momento de la dirección moral e intelectual mediante la cual se consigue el consenso de las clases populares, y Rousseau busca establecer a través de la voluntad general, la legalidad, la libertad y la soberanía que garantiza el beneficio común de los contratantes.

Pusimos igualmente de relieve la semejanza entre las ideas de Rousseau referentes al contrato social como una sociedad con exigencias de racionalidad, libertad y moralidad, y la idea del estado ético que Gramsci esboza en diferentes momentos, sobre todo en los CUADERNOS DE LA CARCEL.

⁷⁸ CONTRATO SOCIAL P. 12

Los proyectos educativos de Rousseau y de Gramsci, son democráticos por la conciencia que buscan despertar en las jóvenes generaciones para reconocer la igualdad de naturaleza, y por lo tanto, de derechos y deberes, para que las posibilidades educativas, políticas, económicas y sociales, sean justas y permitan avanzar en la construcción de una sociedad más evolucionada.

El capítulo II "Los proyectos pedagógicos de Rousseau y de Gramsci", puso énfasis en la educación infantil, en la idea roussoniana de respetar a la naturaleza, evitar la sobreprotección y aceptar el surgimiento de las pasiones que deben conducir posteriormente, al advenimiento de niveles superiores de racionalidad y de moralidad. Ahí mencionamos que las disímiles posturas de Rousseau y de Gramsci referentes al espontaneísmo del primero y a las exigencias disciplinarias del segundo, son más de forma que de contenido, y que en el fondo, existe una común preocupación por conducir a los educandos hacia la adopción de actitudes responsables y comprometidas.

Hicimos también en este capítulo una pequeña digresión para referirnos a Freud y mostrar algunas de sus coincidencias con Rousseau, en aspectos importantes del desarrollo infantil y postulamos la idea de que Rousseau es un preclaro precursor de Freud en lo referente al desarrollo de las pasiones en la edad infantil.

En el apartado: "La sensación y el juicio en Rousseau y en Gramsci", mostramos que estos autores aportan elementos interesantes en el campo de la psicología del conocimiento al relacionar la capacidad de juzgar, la memoria y la fantasía con la percepción y la formación de ideas.

Este capítulo incluye además el apartado "La formación de los intelectuales en Gramsci". En él afirmamos, siguiendo al filósofo sardo que siempre existe cierta dependencia de los intelectuales respecto de la clase dominante; que su acción

puede relacionarse con el avance de la hegemonía , aún antes de la toma del poder, y del importante papel de los intelectuales orgánicos en su relación con las clases subalternas. En relación con esta temática destacamos que Gramsci se preocupó seriamente con la formación de intelectuales comprometidos con el socialismo y la transformación social.

En el capítulo III abordamos el tema de la educación femenina para proponer una formación que libere a las mujeres de los estrechos parámetros patriarcales que limitan y empobrecen la actividad femenina, y que deterioran las relaciones entre los géneros provocando un sin número de conflictos y de sufrimientos.

En este trabajo hemos criticado la postura roussoniana respecto a las capacidades de la mujeres y hemos buscado en las diversas corrientes feministas el apoyo teórico y los argumentos necesarios para defender el pleno derecho de las mismas a participar en la educación, en el trabajo remunerado y en la liberación de los parámetros sexistas y de los criterios obtusos.

Queremos hacer patente nuestra postura personal siguiendo la idea gramsciana de asegurar el compromiso de los intelectuales progresistas en favor de las clases subalternas para realizar una vasta tarea emancipatoria y culturizadora, extendemos esa propuesta al campo de la educación femenina y proponemos que los y las intelectuales, conscientes de la necesidad de promover el avance del feminismo (entendido como postura liberadora que busca igualar totalmente los derechos y deberes de ambos géneros), se comprometan en la búsqueda de acciones concretas que conduzcan a un encuentro gratificante y justo entre hombres y mujeres. Sólo un reconocimiento entre iguales en dignidad, derechos y deberes podrá propiciar la concordia y el avance generalizado en las sociedades que tradicionalmente marcadas por la ideología patriarcal, empiezan a avizorar la necesaria tarea de superar prejuicios e injusticias para sentar las bases

de una verdadera democracia; en decir de una forma de vida que incluya cabalmente los derechos de las mujeres.

Es necesario ampliar los espacios familiares y sociales para que las mujeres se desarrollen plenamente. El acceso a los medios masivos de comunicación, la implementación de programas que critiquen la ideología patriarcal desde los niveles elementales hasta los superiores, así como la apertura de grupos terapéuticos pueden rendir frutos óptimos al respecto.

Queremos finalmente mostrar nuestra satisfacción por los logros sustanciales que se realizaron en el siglo XX y que abrieron para las mujeres horizontes de constructividad teórica y práctica, más allá de la familia y de la maternidad; en el ámbito del dominio público, en los negocios, la ciencia, las humanidades y las artes. Es de esperar que estos logros establezcan el precedente de una transformación más amplia y generalizada que sirva de ejemplo para aquellas mujeres que han preferido hasta ahora el estilo tradicional del chantaje, la manipulación, la estrechez de miras, la intepititud disfrazada y la irresponsable "comodidad" de la ignorancia.

de una verdadera democracia; en decir de una forma de vida que incluya cabalmente los derechos de las mujeres.

Es necesario ampliar los espacios familiares y sociales para que las mujeres se desarrollen plenamente. El acceso a los medios masivos de comunicación, la implementación de programas que critiquen la ideología patriarcal desde los niveles elementales hasta los superiores, así como la apertura de grupos terapéuticos pueden rendir frutos óptimos al respecto.

Queremos finalmente mostrar nuestra satisfacción por los logros sustanciales que se realizaron en el siglo XX y que abrieron para las mujeres horizontes de constructividad teórica y práctica, más allá de la familia y de la maternidad; en el ámbito del dominio público, en los negocios, la ciencia, las humanidades y las artes. Es de esperar que estos logros establezcan el precedente de una transformación más amplia y generalizada que sirva de ejemplo para aquellas mujeres que han preferido hasta ahora el estilo tradicional del chantaje, la manipulación, la estrechez de miras, la ineptitud disfrazada y la irresponsable "comodidad" de la ignorancia.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA

Gramsci Antonio
Contra el Pesimismo. Previsión y Perspectivas
Versión al español: José Sandoval
México, 1973

Cuadernos de la Cárcel
Edición crítica del Instituto Gramsci
Traductora: Ana Ma. Palos
Ediciones Era
México, 1985

El Materialismo Histórico y la Filosofía de B. Croce
Juan Pablos Editor
Traductor: Isidro Flamabaun
México, 1975

La Política y el Estado Moderno
Ediciones Península
Traductor: Jordé Sole-Tura
Turín, 1949

La Alternativa Pedagógica
Editorial Fontamara
Traductor: Carlos Cristos
España, 1981

La Formación de los Intelectuales
Editorial Grijalbo
Traductor: Angel González Vega
México, 1967

Maquiavelo y Lenin
Editorial Diógenes
Selección de Osvaldo Fernández
México, 1980

Pensamiento Político (El Partido)
Editorial Roca
Versión al español: Paulino García Moya
México, 1977

Partido y Revolución
Ediciones de Cultura Popular
México, 1978

Pasado y Presente
Editorial Garnica
Traductor: Manlio Macri
Argentina, 1974

Socialismo y Fascismo
Partido Revolucionario Institucional
México, 1974

J. J. ROUSSEAU

Rousseau J. J.
Discursos Sobre el Origen de la Desigualdad
Editorial Porrúa
Estudio Preliminar de Daniel Moreno
México, 1982

Discurso Sobre las Ciencias y las Artes
Editorial Porrúa
México, 1982

El Contrato Social
Editorial Porrúa
México, 1982

Emilio
Editores Unidos Mexicanos
Prólogo de Joaquín Claudín Zubarain
México, 1991

Les Réveries du Promeneur Solitaire
Editorial Gallimard
Introducción de Jean Grenier
Paris, 1972

Les Confessions
Editorial Gallimard
Préface de J. B. Pontalls
France, 1973

La Nouvelle Héloïse
Introducción: Daniel Moret
Editorial Hachette
Paris, 1945

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA

Anderson Perry
Las Antimonías de Antonio Gramsci
Editorial Fontamara
Traductores: Lourdes Bassols y J. R. Fraguas
España, 1981

Auciello Nicola
Socialismo ed egemonia in Gramsci e Togliatti
De Donato Editore
Bari, 1974

Badinter Elizabeth
Emilie. Emilie
L'ambition féminine au XVIII ème siècle
Edition Flammarion

Betti G.
Escuela Educación y Pedagogía en Gramsci
Editorial Martínez Roca
Traducción de J. A. B.
Barcelona, 1946

Boggs Carl
El Marxismo de Gramsci
Editorial La Red de Jonás
Traductor: Juan Carlos Lorente
México, 1980

Broccoli Angelo
Antonio Gramsci y la Educación con Hegemonía
Editorial Nueva Imagen
Traductor: Fernando Mateos
México, 1984

Buci-Glucksman Cristine
Gramsci y la Política
Editorial U.N.A.M.
México, 1980

Burrow Harry et al bajo la dirección de Ivon Belaval
Las Filosofías Nacionales Siglos XIX y XX
Editorial Siglo XXI
Traductores: José Miguel Marinos y Eduardo Bustos
México, 1984

Châtelet François et al
Historia de la Filosofía
Editorial Espasa Calpe
Traductora: Ma. Luisa Pérez Torres
Madrid, 1984

Davison Alastair
Antonio Gramsci. Towards an Intellectual Biography
Merlin Press
London, 1977

De Beauvoir Simone
El Segundo Sexo
Ediciones Siglo XXI
Traductor: Pablo Palant
Buenos Aires, 1981

De Laclós Choderlos
Oeuvres complètes
Gallimard, 1951

Derathé Robert
J.J. Rousseau et la Science Politique de son temps
Presses Universitaires de France
Paris, 1950

Dio Bleichmar Emilce V
El Feminismo Espontáneo de la Histeria
Editorial Fontamara
2a. Edición Mexicana, 1994

Dürr Otto
Educación en la Libertad
Ediciones Rialp S.A.
Madrid, 1971

Fernández Buey F.
Actualidad del Pensamiento Político de Gramsci
Ediciones Grijalbo
Traductores: Margarita Latorre et al
España, 1977

Fuentes Jorge
Política y Religión en Antonio Gramsci
Editorial U.N.A.M.
México, 1988

Garín, Bobbio, Regionieri et al
Gramsci e la Cultura Contemporanea
Editore Riuniti
Istituto Gramsci
Roma, 1975

Grisoni Dominique et Roberto Maggiori
Lire Gramsci
Préface de Francois Chatelet et Ma. Antonietta Macciocchi
Editions Universitaires
Paris, 1973

Groethysen Bernard
J.J. Rousseau
Editorial Gallimard
Paris, 1949

Guehenno Jean
Grandeur et Misère d'un esprit
Editions Gallimard
France, 1962

Hierro Graciela
Ética y Feminismo
Edlit. U.N.A.M.
México, 1985

Hierro Graciela
De la Domesticación a la Educación de las Mexicanas
Editorial Torres Asociados
México, 1990

Hierro Graciela
Las Emillas del siglo XX
PROMETEO
Revista Latinoamericana de Filosofía
Fac. de Fil y Letras de la Univ. de Guadalajara
Sept. - Dic. de 1985.

Hoare Quintín And Geoffrey Novel
Selections Fromm de Prison Notebooks of A. Gramsci
Editorial Lawrence and Wishart
London, 1979

Hobsbawn Eric et al
Revolución y Democracia en Gramsci
Editorial Fontamara
Traductor: Joan Subirata

Kollontai Alexandra
Mujer Historia y Sociedad
Editorial Fontamara
México 1989
Introducción: Jacqueline Heinen

Macciocchi Ma. Antonietta
Gramsci y la Revolución de Occidente
Editoria Siglo XXI
Traductor: José Sazbón
México, 1980

Manacorda Marlo
El Principio Educativo en Gramsci
Armando Armando editore
Traductor: Luis Legas
Salamanca España, 1977

Michel Andréé
El Feminismo
Breviarios del Fondo de Cultura Económica
Traductor: Juan José Utrilla
México, 1983.

Neff Frederick
Filosofía y Educación
Ediciones Troquel
Traductor: José Luis García Venturini
Buenos Aires, 1969

Paramio Ludolfo et al
Zona Abierta 48, 49
Editorial Pablo Iglesias
España, 1988

Pereyra Carlos
Sobre la Democracia
Ediciones Cal y Arena
México, 1990

Piñón Francisco
Gramsci: Prolegómenos Filosofía y Política
Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci
Coordinación: Rebeca Bolok
México, 1987

Pizzorno Alessandro et al
Gramsci y las Ciencias Sociales
Cuadernos de Pasado y Presente
Traductores: Aricó, Manzoni y Flanbau

Portantiero Juan Carlos
Los Usos de Gramsci
Folios Ediciones
México, 1982

Portelli Hugues
Gramsci y el Bloque Histórico
Editorial Siglo XXI
Traductora: María Braun
México, 1976

Portelli Hugues
Gramsci y la Cuestión Religiosa
Versión Castellana: José Cano Tembleque
Editorial Laia
Barcelona España, 1977

Rich Adrienne
SOBRE MENTIRAS SECRETOS Y SILENCIOS
Editorial Icaria
Traductora Margarita Dalton
Barcelona, 1983

Romo Azucena
La Utopía feminista
Tesis de Maestría
Fac. de Filosofía y Letras
U.N.A.M. 1993

Saltamacchia Homero Rodolfo
Gramsci: en los juegos de una metáfora
Revista del Depto de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad Iztapalapa U.A.M.
Julio-Diciembre de 1987

Texier Jacques
Gramsci et la Philosophie du Marxisme

Collection dirigée par André Robinet
Paris, 1966

Valdivia Tomás
Gramsci y la Cultura
Revista Mensaje Vol. XXVIII No. 285

Varias Autoras
Perspectivas Feministas
(Antología).
Benemérita Univ. Autónoma de Puebla
México, 1993

Whall Jean
Tableau de la Philosophie Française
Editorial Gallimard
France, 1972

Xirau Joaquín
Descartes - Leibniz - Rousseau
Editorial U.N.A.M.
México, 1973.

Yurén Camarena Ma. Teresa
La Autonomía como criterio axiológico en la educación de la mujer
Revista Pedagogía
U.P.N.

Yurén Camarena Ma. Teresa
La Cultura en la Obra de Gramsci
Revista Pedagogía
U.P.N.

Zuleta Eduardo
Teoría Socialista de la Educación en Notas y Apuntes de A. Gramsci
Tesis de Maestría
Fac. de Filosofía y Letras
U.N.A.M.